

REPROBACION
DE LAS SVPERSTI-
ciones y hechizarias. Libro muy
vtil, y necessario a todos los buenos christianos. El
qual compuso, y escriuio el Reuerendo Maestro
Ciruelo: Canonigo Theologo en la sanctay gle-
sia cathedral de Salamanca: y agora de nue-
uo reuisto y corregido y añadido al-
gunas mejoras. Con fusaco-
taciones por las
margenes.



Fue impresso en Medina del Campo, en
casa de Guillermo de millis. Año de
M. D. L. I.

Doctrina muy verdadera y catholica : sacada de las entrañas de la mas sana philosophia y theologia : que por muy ciertas y claras razones arguye : reprouando muchas maneras de vanas supersticiões y hechizerias, que en estos tiempos andan muy publicas en nuestra España : por la negligencia y descuydo de los señores perlados, & de los juezes : assi ecclesiasticos como seculares : a los quales va dirigida esta obrezilla , que compuso el reuerendo Maestro Pedro Ciruelo , Canonigo theologo en la sancta yglesia de Salamãca. Su titulo es Reprobacion de supersticiones.

Prologo.



En vn tratado de la confesion, que yo oue escripto dias ha muy reuerendos z magnificos señores, procedi por la orden de los diez mandamientos de Dios nuestro señor. Que son reglas muy ciertas z verdaderas de la ley natural ala qual son obligados todos los hombres en todos los tiempos y edades del mundo. Y por esso me parecio que la mejor manera de examinar las conciencias de los peccadores en el saneto sacramento de la confesion: era proceder por los diez mandamientos. Y aunque otros autores muchos antes de mi ouiessem escripto de aquella materia: declarando muy bien aquellas reglas de la ley de dios, sobre el primer mandamiento z mas principal de todos: yo me estendi algo mas que los otros: declarando la virtud de la religion. De la qual habla aquel mandamiento, zelando mucho la honrra de Dios, z la fidelidad que le deuen los hombres como a soberano rey z señor suyo. Y por el contrario reprobando el grandissimo peccado de la ydolatria, que es muy abominable delante de Dios. Porque la ydolatria quita a dios la honrra y obediencia deuida z la da a su enemigo capital que es el diablo. Y esto es bazer a Dios efraño, como quié biziesse traxcion a su señor natural. Pues cerca de la religion christiana: alli trate de las tres virtudes theologales, se, esperança, z caridad: porque en ellas se funda la religion verdadera: quanto a sus actos interiores. Y declare los actos exteriores de la religion: que es en la adoracion corporal: los sacramentos, diezmos, primicias, z offrendas. Cerca de la ydolatria nombre alli quatro especies de ella, que son peccados contrarios ala virtud de la religion christiana. La vna especie es clara z manifesta ydolatria de los nigromanticos que tienen hablas y plasticas con el demonio. Las otras tres son encubiertas: z solapadas, o empoliadas so velo z manera de alguna sanctidad y bondad: y estas son las supersticiones z vanas ceremonias o hechizarias, z porque aquel tratado de la confesion auia de ser breue z no prolijo, no puede alli enteramente declarar todas las particularidades de las vanas supersticiones. Mas porque manifestamente veo quanta necesidad ay que ellas sean bien declaradas y reprobadas. Porque haze mucho daño: z sin causa de la perdicion de muchas ánimas christianas: y esse mal se continua por muchos dias y años: he deliberado con buen zelo de

Doctrina muy verdadera y ca-
tholica : sacada de las entrañas de la mas sana phi-
losophia y theologia : que por muy ciertas y cla-
ras razones arguye : reprouando muchas maneras
de vanas supersticiōes y hechizérias, que en estos
tiempos andan muy publicas en nuestra España:
por la negligencia y descuydo de los señores per-
lados, & de los juezes: assi ecclesiasticos como se-
glares : a los quales va dirigida esta obrezi-
lla , que compuso el reuerendo Maef-
tro Pedro Ciruelo , Canoni-
go theologo en la sancta
yglesia de Salamã
ca. Su titulo es
Reproba-
cion de
supersticio-
nes.

Prologo.



En vn tratado de la confession, que yo oue escripto dias ha muy reucrendos z magnificos señores, procedi por la orden de los diez mandamientos de Dios nuestro señor. Que son reglas muy ciertas z verdaderas de la ley natural ala qual son obligados todos los hombres en todos los tiempos y edades del mundo. Y por esso me parecio que la mejor manera de examinar las conciencias de los peccadores en el saneto sacramento de la confession: era proceder por los diez mandamientos. Y aunque otros autores muchos antes de mi ouiessem escripto de aquella materia: declarando muy bien aquellas reglas de la ley de dios, sobre el primer mandamiento z mas principal de todos: yo me estendi algo mas que los otros: declarando la virtud de la religion. De la qual habla aquel mandamiento, zelando mucho la honrra de Dios, z la fidelidad que le deuen los hombres como a soberano rey z señor supo. Y por el contrario reprobando el grandissimo peccado de la ydolatria, que es muy abominable delante de Dios. Porque la ydolatria quita a dios la honrra y obediencia deuida z la da a su enemigo capital que es el diablo. Y esto es bazer a Dios extraño, como quié biziesse traxcion a su señor natural. Pues cerca de la religion christiana: alli trate de las tres virtudes theologales, fe, esperanza, z caridad: porque en ellas se funda la religion verdadera: quanto a sus actos interiores. Y declare los actos exteriores de la religion: que es en la adoracion corporal: los sacramentos, diezmos, primicias, z offrendas. Cerca de la ydolatria nombre alli quatro especies de ella, que son peccados contrarios ala virtud de la religion christiana. La vna especie es clara z manifestada ydolatria de los nigromanticos que tienen hablas y pláticas con el demonio. Las otras tres son encubiertas: z solapadas, o empoliadas so velo z manera de alguna sanctidad y bondad: y estas son las supersticiones z vanas ceremonias o hechizos, z porque aquel tratado de la confession auia de ser breue z no prolijo, no puede alli enteramente declarar todas las particularidades de las vanas supersticiones. Mas porque manifestamente yo quanta necesidad ay que ellas sean bien declaradas y reprobadas. Porque haze mucho daño: z sin causa de la perdicion de muchas ánimas christianas: y esse mal se continua por muchos dias y años: he deliberado con buen zelo de

Prologo.

xxv/.q.p
totam

caridad: como deue a todos mis naturales proximos de España: escribir este otro librico en nuestra lengua. En el qual mas particularmente se trata la manera de las supersticiones y hechizarias vanas: para auisar a todos los buenos christianos y temerosos siervos de Dios: que se guarden de ellas mas que de serpientes y binoxas: porque cosas son muy poncoñosas y peligrosas contra la salud y vida spiritual de las animas. Por esta razon he querido en este librito despertar a los pastores del ganado de Jesu christo nuestro verdadero dios y señor, para que velen sobre el: y castiguen con mucha seueridad a las que usan de supersticiones. Porque en ellas se offende Dios en gran manera y se incita mucho la ira suya sobre personas: y tierras donde tales peccados se dissimulan y consenten. Por razón que los que las usan y consenten son como vassallos desleales: y traydores contra su Dios verdadero y natural señor: como lo afirman todos los sanctos doctores de la yglesia, a los quales allega el Graciano en sus decretos, y principalmente disputa de esta materia el gran doctor sant Agustín en el libro segundo de la doctrina christiana, y en el quarto libro de sus confessions, y en los de ciuicate dei. Despues del trata esta materia sancto Thomas en la secunda secunde, desde la question nouenta y dos: hasta la noventa y seys, y tras el Guillermo obispo de Paris, y el chanciller Berson, y otros muchos theologos a quien por por figuendo esta doctrina: quasi no poniendo cosa alguna de mi propria fantasia. Y por mayor seguridad: digo que todas las cosas de esta mi obrezilla y del otro confessionario: someto ala correccion de la sancta madre yglesia catholica. Estando siempre aparejado con toda humildad a emendar todas las cosas que ella me mandare.

¶ La horden de proceder en esta obrezilla:
se declara en la siguiente tabla.

¶ En este librito ay tres pertes principales. La primera habla en general de todas las vanas supersticiones y hechizarias. Y en esta parte ay los tres capitulos.

Tabla de los capitulos.

Capitulo primero declara la grãde excelencia y dignidad del primero de los diez mandamientos de dios, para mostrar quan grandes peccados son los delas supersticiones que van contra este mandamiento.

CSegundo capitulo pone vnos principios: o reglas generales en que se comprehenden todas las supersticiones.

CTercero capitulo declara quantas maneras ay de supersticiones, o hechizarias reduziendo las a sus generos y especies.

CSegunda parte trata dela nigromancia, y de las otras artes diuinatorias: tiene ocho capitulos.

CCapitulo. i. disputa contra la nigromancia. A la qual se reduce la roguineria que vsan las bruxas.

CCapitulo segundo reprueua las siete artes diuinatorias, que se bordenan para saber secretos de hurtos, y peccados de otras maneras.

CCapitulo. iij. arguye contra la falsa astrologia, poniendo diferencia entre ella, y la otra que es buena sciencia.

CCapitulo. iiij. reprueua la nigromancia, y chiromancia, y las otras sus compañeras: juntamente con las suertes.

CCapitulo. v. condena la aduincacion de los agueros.

CCapitulo. vi. procede contra los que aduinan por sueños.

CCapitulo. vii. abomina las saluas, y desafios, que algunos hacen, para saber peccados secretos de otros.

CCapitulo. viii. determina que tal es el saber del diablo, para que el pueda reuelar sus cosas secretas a los aduinos.

CTercera parte habla de las hechizarias que se ordenan para alcançar algunos bienes, o para se librar de algunos males. Tiene doze capitulos.

CCapitulo. i. disputa contra la arte notoria que se ordena para alcançar sciencia sin aprender la de maestros.

CCapitulo. ii. reprueuan las hechizarias que se haze para alcançar riquezas y honrras: para tener dicha en juegos, caças, mercaderias, y con grandes señores.

CCapitulo. iij. arguye contra las supersticiones de los ensalmadores, con que palabras y otras cosas vanas, presumen de sanar llagas, heridas, y apostemas sin poner medicinas.

CCapitulo. iiij. condena el vso comun de las nominas que los

Tabla de los capitulos.

vulgar e traçe para sanar de las fiebres tercianas y quartanas, y de otras dolencias sin tomar medicina para ello.

¶ Capitulo quinto reprueua las hechizarias cō que los malos hombres hazen daño en la salud del cuerpo a sus proximos, o con que sanan a los que estan hechizados, y tambien habla de las abojaderas y desabojaderas de las criaturas y de otras personas y animales.

¶ Capitulo. vi. reprueua la vana obseruacia de los dias y horas que en los meses se dicen aziaigos o desdichados.

¶ Capitulo septimo disputa contra los comunes saludadores, prouando que son supersticiones, y embaixadores de la simple gente.

¶ Capitulo. viii. descubre la maldita supersticiō de los comunes sacadores de spiritus en los hombres endemoniados.

¶ Capitulo. ix. reprueua la manera que tienen los comunes cōjuradores de los fiuylados en tiēpo de las tempestades de truenos, relampagos y rayos, y demuestra que es supersticiosa.

¶ Capitulo decimo destruye a los que descomulgan la langosta, pulgon, o caruajuelo, y las otras maneras de sanar dujas de la tierra.

¶ Capitulo. xi. reprehende las vanas cerimonia que algunas personas ponen y hazen en algunas oraciones endereçadas a Dios y a la virgen Maria madre suya, y a otros sanctos y sanctas, prouando que son supersticiones diabolicas.

¶ Capitulo. xii. responde a las razones sophisticas con que los supersticiosos piensan defender sus errores como cosas licitas y que no ay peccado alguno. Aun que prouaremos lo ay no lo gero sino muy graue.

¶ Fin de la tabla.

¶ Comiença la primera parte de este libro de las reglas generales de esta doctrina.

¶ Capitulo primero declara la gran excelencia, y dignidad del primero de los diez mandamientos de dios para mostrar quan grandes peccados son los de las supersticiones q̄ van contra este mandamiento.



Después que Dios crió al primer hombre, y desde en adelante por todo el discurso del mundo hasta la fin: mádo a el y a todos sus descendientes que biuiesse en la ley de natura: que es la regla de la razón: y en este mandamiento nunca dispense Dios con algun hombre en tiempo alguno: porque quiere que todos los hombres, y todas edades del mundo guarden la ley natural: y no salgan de ella, so pena de peccado mortal, y de condenacion ala pena del infierno para siempre jamas. En las tres primeras edades los sanctos patriarchas biuieron en esta ley de natura: aun que en sus tiempos ouo muchos malos hōbres que no guardauan la ley natural, y contra toda razon maltratauan a sus proximos, y eran en si muy viciosos a manera de brutos animales, por donde embio Dios sobre ellos el castigo del diluuió, y de Sodoma, y Gomorra, y otros muchos. Mas ni aun por estos acotes los hombres no se corrigieron, ni guardaron la Ley de natura. Y vino la ley de los hombres en aquellos tiempos a tanta corrupcion que cerca del todo se cego en ellos la razon natural, y quasi todos biuián como bestias, como dize el psalmista: y eran muy pocos los buenos que Dios tenia de su mano y les alumbraba con su gracia. Pues viendo el señor q̄ todo el mundo se pua a perder: que por mucha ceguedad cayan en vicios muy malos contra toda ley de hombres: hasta venir a adorar las piedras: y leñes y aun otras criaturas suzias de libero de renouar la su ley de natura en los hombres. Por ende en medio de la tercera edad escogio para si vn pueblo en quien renouasse la ley natural por reuelacion diuina. Este fue el pueblo de Israel que lo sacó de Egipto por mano de Moysen y de Aaron, y traydo al desierto le apareció sobre el mōte de Sinay, y allí le dio los diez mandamientos escriptos en dos tablas de piedra con el dedo de Dios que son diez reglas de la ley de natura y a ellas se reduzē todas las otras reglas de la ley natural de los hōbres y por mayor firmeza de memoria las escriuio Dios, no por mano de hombre sino por su propia mano y en el libro e piedra, porque no se borrasse la escriptura de ellos: fue la segla principal intenció de Dios en aq̄lla reuelaciō del desierto renouar y declarar la ley de natura en los hōbres: reduziēdo la a pocas reglas y muy biē escriptas: por q̄ las tuuiesse biē en la memoria. E aun q̄ despues aq̄llas dos tablas mádo Dios a Moysen:

De la excelencia del primer mandamiento.

que escriuiesse para aquel pueblo de Israel otros mandamientos de diuersas ceremonias; mas aquellos no fueron de principal intencion de Dios, sino que se los dio por ocasion del grãde peccado que ellos hizieron: quando adorarõ el bezerro en el de fierte le hizieron sacrificios, y porque Dios vio que ellos eran inclinados a sacrificios carnales: a manera d los sacrificios que los gentiles hazian a sus falsos dioses: permitioles que ellos tambiẽ hiziesse a su verdadero Dios sacrificios de carnes, y de otras cosas corporales por les quitar la ocasion de ytras los dioses falsos de los gentiles: y no porque el quiesse que ellos para siempre le siruiesse con aq̃llos sacrificios carnales, ni aun porque le agradassen mucho a el. Esto claramente dixo el propheta Hieremias contra los iudios de Hierusalem, y el propheta Ezechiel contra los que estauan en Babilonia que cõfian mucho en sus sacrificios: y pensauan con ellos agradar a Dios para que alçasse su grade sobre ellos: y respondiendo les Dios por las bocas de los prophetas dixo. Acordaos que quãdo saque a vuestros padres d Egypto, luego al principio no les hable palabra d sacrificios carnales: q̃ solamẽte les dixẽ q̃ guardassen los mādamiẽtos de la ley natural. Por esta razõ dize sant Agustin en los libros cõtra Fausto manicheo q̃ viẽdo Christo nro señor q̃ los mādamiẽtos ceremoniales de la ley vieja no crã de la principal intenciõ de Dios pa remediar a su pueblo: quãdo el vino al mādõ z onocupido los mysterios de nra redẽpciõ: reuoco z quito todas aq̃llas ceremonias carnales: y reduzio los hõbres a la ley de natura como a ley muy necessaria, y declaro muy pfectamẽte los... mādamiẽtos q̃ son las principales reglas de ella. Y por hazer la ley euãgelica pugo muy suauẽ: no aadiõ sobre la ley d natura: sino los siete sacramẽtos de la gra euãgelica: q̃ son pocos pceptos z faciles de cõplir y guardar. De todo lo sobre dicho se cõcluye q̃ la principal cosa q̃ Dios quiere d los hõbres: es q̃ guardẽ muy biẽ la ley d natura: declarada en los .x. mādamiẽtos: y esto quiso desde el principio d l mudo: y q̃ere de cõtino, z q̃rra basta la fin: z pa los defectos de nra flaq̃za humana quiere q̃ se ayuden cõ el baptismo z cõ los otros sacramẽtos q̃ chfo instituyo en su sancto aduenimẽto. Luego el principal estudio y enpado de los siervos de Dios: despues de auer recebido de notamẽte los sacramẽtos. ha de ser en biẽ entẽder y obrar las cosas q̃ no se dizẽ en los diez mādamiẽtos, d los quales dixo nro señor en el euãgelio,

Dicre.

vij.

Eze. xx.

Ley euãgelica.

Math.

v. z. vij.

Los mādamiẽtos.

De la excelencia del primer mandamiento.

Jo.v.

Si quieres alcanzar la gloria: guarda bien los diez mandamientos. Mas conviene a saber que estos mandamientos no son todos y iguales en superficie, ni obligan ygualemente a los guardar, por que los mas perfectos son de mayor obligacion que los otros menores: y que los otros sean mas principales y mas perfectos: se puede conocer en dos maneras. La primera es por la orden en que ellos van escritos que los que se ponen primero son los mas principales: y los que despues vienen son ya menores. Esto declara nuestro señor en el evangelio, quando dixo que el primero es el mas perfecto y mayor mandamiento. La otra manera es por las virtudes de que los mandamientos hablan, y por los vicios y pecados que vieda, por que el mandamiento que nos enseña mayor virtud y nos defiende mayor pecado, es mas perfecto y mas principal: que el otro de la menor virtud y menor pecado. Pues los tres primeros mandamientos que ordenan al hombre a Dios: hablan de mayores virtudes que los otros siete: que ordenan al hombre a los otros hombres y a los otros animales. E por esto san Augustin dize que los tres mandamientos solos fueron escritos en la primera tabla de piedra: y los otros siete todos en la segunda tabla. Que mayor virtud es el hombre averse bien con su mayor señor, que con otro supgual. E mayor pecado es el que se haze contra el señor: que el que se comete contra el compañero su yqual. Luego los tres mandamientos de la primera tabla: que nos ordenan para con Dios nuestro señor: y nos defienden los pecados contra el: son mas perfectos y mas principales que los otros siete de la segunda tabla que nos ordenan para con los primeros hombres: y nos viedan los daños que se hacen contra ellos. E dexados por agora los siete mandamientos de la segunda tabla: entre los tres primeros mandamientos ay diferencia de mas y menos perfectos: segun la orden en que fueron escritos: que mayor virtud enseña para con Dios: y mayor pecado contra Dios vieda el primero que el segundo: y mayor el segundo que el tercero. Esto se declara ante tres cosas principales que quiere Dios que el hombre para que este bien ordenado con su Dios. La. i. es fe y amor en el coracon: y que le sea devoto y leal. La. ii. es de palabra que hable del y de sus cosas con toda honra y favor. La. iii. es de obrar y que le sirva en las cosas que el mandare en su lugar y tiempo. La. i. es mayor virtud que la segunda la. ii. mayor que la. iii. y por consiguiente sera mayor pecado errar contra la. iii. Esta orden declara santo Thomas por un exemplo de los cavalleros que van con su principal a la guerra por defension de la patria: que la principal cosa que el principe quiere de sus cavalleros: es la fe y lealtad del coracon. La. ii. es honra de palabras:

Ma. xix.
Orde de
los manda
mientos.

Ma. xx.

Los tres
primeros.

Exemplo
bueno.

prima se
cunde. q. r.

Aplical
al propo
sito.

De la excelencia del primer mandamiento.

La. iij. es diligencia de seruicios en el exercicio delaguerra: ma
por peccado baria el cauallero contra su principe si le fuesse des-
leal y trapdoz temiendo amistad z cō cierto cō su enemigo del prin-
cipe: q̄ direlle alguna palabra mala cōtra el, y si fuesse negligente
o couarde en el pelear en batalla. El principe y señor d̄ los hom-
bres es dios z su enemigo es el diablo, en el p̄mero mādamiento
nos habla d̄os d̄ la fe, amor z lealtad q̄ hemos d̄ tener con el co-
mo buenos vassallos, y a esta virtud llaman los griegos latría o
thecofia, los latinos la dize religiō o d̄uociō, el peccado cōtra es-
lla es ydolatria o trapciō cōtra Dios: haziedo cōcierto d̄ amistad
cō el diablo su enmigo, esta virtud d̄ religiō p̄metē los xp̄ianos
en el baptismo dōde haze voto solēne en la religiō xp̄iana y es la
mayor de las virtudes morales porq̄ es la mas p̄ncipal especie d̄
la iusticia z va fūdata sobre las virtudes teologales, se, esperāça
z caridad z por cōsigniēte el peccō q̄ cōtra esta virtud se comete
es el mayor de los vicios morales, y es q̄brātare el voto q̄ se hizo
en el baptismo d̄ iate dios y d̄ la yḡlia catholica. Estos s̄ los peccōs
d̄ las sup̄ficiōes, y hechizarias d̄ q̄ p̄ncipalmēte emos d̄ hablar
en este libro. El. ij. mādamiēto habla d̄ como los hōbres s̄ d̄ aca-
tar z hōrrar a dios d̄ palabras hablādo d̄l cō toda d̄uociō z criā-
ça y fauoreciēdo siēpre sus cosas. El. iij. mādamiēto d̄clara los ser-
uicios d̄ obras q̄ los hōbres d̄ue a su dios ē los dias q̄ dios tiene esco-

Handa gidos pa ti. Pues d̄rados agora estos. ij. mādamiētos tornemos
muoto .i. al. i. p̄ueo q̄ pa d̄clarar su diuinidad y grādissima sc̄tidad hemos
aq̄ tratado todas las razōes ya dichas. La por este mādamiēto es
obligado q̄lq̄er xp̄iano a ser d̄voto z leal seruido: a su dios acor-
dādo se d̄ aq̄l voto y omenaje q̄ le hizo en el baptismo, y q̄ alli pro-
metio d̄ ser suyo, y aptarie d̄ todo cōcierto z pacto de amistad
clara o secreta cō el diablo su enmigo. Esto p̄metio q̄ndo en el ba-
ptismo le p̄gūto el sacerdote abernūciai satane z oib̄ opib̄ ei?

El voto
en el ba-
ptismo es
religion
Y el respōdio tres vezes abernūcio, q̄so d̄zir, yo me ofrezco por
seruo y vassallo muy leal d̄ iesu xp̄o, y renūcio z me apto pa siē-
pre d̄ la amistad d̄ Sathanas enmigo seyo. Por dōde pece q̄ quā-
do algū xp̄iano haze q̄lq̄era cōcierto z pacto d̄ amistad publica
o secreta cō el diablo q̄brāta este voto y omenaje q̄ hizo a Dios
n̄ro señor: z cae en caso de trapciō, o aleuosia contra su dios y es
crimē le se ma iestatis. mucho mayor q̄ fuera si hiziera una grāde
trapciō cōtra su rey o señor d̄ la tierra q̄ segū las leyes impiales
merece pena d̄ muerte muy cruel, y mayor pena se fee el que es

traydores cōtra dios por la manera ya dicha: aunq̃ los señores terrenales mayor castigo hazē cōtra sus traydores q̃ cōtra los de dios: mas pues q̃ ellos tienen el officio de dios en la tierra, son muy estrechamente obligados a zelar la honrra de dios mas q̃ la suya de ellos, z a castigar muy reziamente a todos los q̃ pecan contra la honrra de dios z se aperciben que si en esto son negligētes que se les ha de demandar rigurosa cuenta delante de dios como lo dize sant Chrysostomo. Y así q̃da declarada, z prouada la muy grade dignidad excellencia: z santidad del primero de los diez mādamiētos de dios, p̃ que los pecados de los hōbres contra este mandamiento son los mas abominables del ate d̃ Dios que todos los otros q̃ ellos pueden hazer. Alas aun esto se proua mas claro por las palabras del mismo mandamiēto q̃ tiene mas escriptura q̃ ninguno de los otros, porq̃ juntamēte nōbra la virtud de la religiō a q̃ Dios nos obliga por el, p̃ la loa por muy excelente, p̃ q̃ agrada a Dios mas q̃ las otras virtudes morales: p̃ haze Dios muchas mercedes a los hombres que en ella se exercitan. E tambien nombra el vicio z pecado cōtrario a esta virtud, q̃ es la ydolatria, afeando mucho la malicia del, z quanto lo aborrece Dios, p̃ amenaza con grādes castigos a los hōbres q̃ tal pecado cometē cōtra Dios. De la virtud dize, p̃ amaras a tu Dios d̃ todo tu coraçō, p̃ d̃ toda tu aia, p̃ al señor tu dios adoraras, p̃ a el solo seruiras. Del vicio dize: no tēdras dioses ajenos del ate d̃ mi, no los adoraras ni seruiras a ellos ni a sus effigies o figuras. Del castigo dize, yo soy vn dios muy zeloso d̃ mi hōrra, p̃ a quiē me tocare cōtra, yo le castigare a el p̃ a todos sus descendientes, hijos z nietos hasta lo tercera z quarta generaciō. Del p̃mio de la virtud dize: yo soy muy misericordioso a los q̃ me quiere biē z me siruē lealmentē: z hare muchas mercedes a ellos p̃ a sus descendientes hasta mas d̃ mil gñaciones. E la religiō virtud apazible a dios: muy puechosa a los hōbres por que cō ella se allega a su Dios: z lo reconocē por su soberano señor: z por tal lo siruē cō mucha deuociō z le aplazē mucho en esto: piēdo q̃ le hazē hōrra z le dā la obediēcia deuida: como a verdadero Dios z soberano señor de todo el mūdo. Por el cōtrario aborrece Dios mucho la ydolatria: por la q̃ los hōbres niegā la deuida obediēcia a dios p̃ dā su hōrra al diablo: cōtra lo q̃l dize: mirad q̃ yo soy solo verdadero dios no ay otro dios ni arriba en el cielo: ni abajo en la tierra, p̃ no quiero pmitir q̃ nadie me dte mi hōrra p̃ la d̃ a otro Dios. Y queriendole de algunas ydolatrias de su pueblo

Ydola-
tria.

Deuter.

psalm.
lxxx.

Ero. xx.

Religiō:

Ydola-
tria.

Parte primera Capítulo segundo.

Esa. xlv. decía: o gñaciō peruerſa z hijos trapdores que me andan enoñ
do en falſos dioses a quien firuen. zc. ¶ Recogiendo todas las
cosas dichas en este capitulo ſaquemos en limpio esta muy ver
dadera z catbolica ſentencia: que el primero de los diez manda
miētos dela ley de natura, anſi como en la borden dela eſcriptu
ra dellos procede a todos los otros: anſi tambien es el mas di
gno, p ſanto de todos. ¶ La virtud que por el nos manda Dios:
es la mas perfecta entre las virtudes morales: porque es la q
mas aplace a Dios: z mas bien haze a los hombres fieruos de
Dios: z por el contrario los pecados de los hōbres cōtra este mā
damiento z cōtra esta virtud: ſon los mas abominables de to
dos: porque mas deſplacen a Dios p mas daño hazen a los hom
bres. Deſta ſentencia ſacamos en claro el principal propoſito
deſta nueſtra obrezilla, q ſi en ello procediendo por ſus capitulos
prouaremos: q los pecados de los nigromānticos, p de los he
chizeros: de los agoreros p de los aduinos p delas otras ſuper
ſticiones ſon contra el primer mandamiēto: p contra la muy ex
celēte virtud dela religion que dara por muy cierta la verdad q
puſimos en el prologo deſte libro: q estas hechizarias p ſuperſti
ciones ſe deue mucho caſtigar por los perlados p iuezes p echar
las dela tierra de los chriſtianos como cosas malas: poncoſio
ſas p perjudiciales ala honrra de Dios: p muy dañofas p peligro
ſas alas animas. ¶ Finalmente prouocan la ſaña de Dios ſo
bre las tierras: z ciudades p pueblos donde ſe conſienten.

¶ Capítulo. ij. pone y declara quatro reglas gene
rales p muy catbolicas, en las quales ſe comprebēde todas
las maneras de Superſticiones.

En qualquier doctrina q ſe ha de enſeñar a otros
es neceſſario guardar buena orden: porque ſi ella
no aprouechará los oyentes, ni tendran memoria
de las cosas que les dicen. La buena orden en qual
quier libro ſegun dicen los ſabios philoſophos, es
primero decir las cosas generales. Y deſpues venir alas eſpe
ciales, p ala fin alas particularidades. ¶ Esta orden qremos lle
uar en eſta doctrina de las ſuperſticiones: p por eſſo en eſte capi
tulo pondremos vnos principios o reglas generales de theologia: p
de buena philoſophia que abuiran p limpiará el camino que he
mos de ll:uar en eſte librito, p deſcubriran toda la materia de q

queremos hablar. La primera regla, o principio general es: q
no solamente segun la fe catholica reuelada en las sanctas escri
pturas prophetas z apostoles: mas aun segun la buena philoso
phia z razon natural que scriuieron los sabios de los gentiles:
es cosa muy cierta y verdadera, que en el mundo ay de las
cosas corporales z visibiles: ay otras criaturas de dios spiritua
les z invisibiles, que son los angeles: y de ellos vnos son buenos z
otros son malos: que se llaman diablos o demonios. Es luego
el primero fundameto de nuestra doctrina que todos los Chri
stianos tengan por cierto articulo de la fe q en el mundo ay dia
blos enemigos invisible de los hombres. Esta verdad esta decla
rada en muchos lugares de las sanctas escripturas: assi en el
viejo testamento como en el nuevo. En mas claro lugar del vie
jo testamento es en el libro de Job luego al principio: que alli nom
bra a los buenos angeles hijos de dios: z al mal angel llama sa
than en Hebrayco: que quiere dezir aduersario, o enemigo, y en
el salterio de David: y en los libros de los reyes, y en otros mu
chos se haze mencion de los diablos en el nuevo testameto Chri
sto z sus apostoles claramente hablaron de los angeles buenos
z malos. El primero lugar es donde se cuentan las tentaciones
de christo: que despues que el diablo le ouo tentado vinieron los
buenos angeles le siruieron: y christo del diablo dize que es me
tiroso y padre de mentiras, y q desde el principio del mundo es
homicida porque mata las animas de los hombres: q es mayor
mal que matar los cuerpos. El apostol sant Pablo dize q los
hombres sanctos tienen de continuo guerra y pelea: no tanto
con los enemigos visibiles de carne y sangre: quanto con los in
visibiles spirituales, q estan en el ayre sobre nosotros: y esta ver
dad tienen por muy cierta todos los santos doctores theologos
E condemnã por heresia negar esta verdad. En la philosophia
de los gentiles ay autoridades de los mas sabios philosophos q
alcançaron a conocer: que en el mundo auia angeles buenos z
malos, cuyos dichos alega muchas vezes san Augustin en los li
bros de ciuitate Dei. Estos sabios fueron, Socrates, Platon,
Aristotiles, Tulio, Macrobio, Apuleyo, y otros muchos. Y de
estos philosophos salio aquella famosa distincion de los espiri
tus, que puso Porphirio, diziendo que ay cacodemonios y endemo
nios, quier es dezir, buenos y malos demonios, o angeles, y
esta verdad ningun buen philosopho la nego, salvo los Epicu

primero
principio.

que ay
monios
diablos.

Job. i.

Mat. iiii

Jo. viii.

ad Eph.
vi.

razo de
teologos

razon de
los philo
sophos.

Parte primera. Capitulo. ij.

troos: p en la vieja ley los Saduccos. Fundaron esta verdad los buenos philosophos en esta razõ natural. Que en las hystorias mas autéticas p dignas de se entre los hombres cuerdos z sabios: se cuentan que acaecieron muchas cosas maravillosas: p esto en diuersas tierras z gētes del mundo: delas quales maravillas todos los sabios del mūdo no sabrian dar razon por causas naturales de que viniessen aq̃llos efectos maravillosos: q̃ ni pueden venir por virtudes de los cielos p estrellas: ni d los elementos, ni por artificio de los hombres, ni de otras criaturas: sea abaxo en la tierra o en la mar: o en la pre: luego es necessario dezir q̃ allēde destas causas corporales naturales ay en el mundo otras virtudes p fuerças de causas spirituales sobre naturales: q̃ hagan aquellos efectos maravillosos. Esta es la manera comun que tuvieron todos los sabios philosophos: que por los efectos maravillosos se mouieron a buscar las causas dellas: como dize Aristotiles. E si ay algunos efectos de quiē no se puede hallar causa natural corporal: es razon de dezir que tienen causas sobre naturales spirituales por cupas virtudes p fuerças se causan aq̃llos efectos quales son estos. Aduan en vn subito vn grāde mōte todo entero de vn lugar a otro. Ver algū animal bento hablar como hombre en la lengua de los bōmbres que le entiendā. Si algū hombre ya dīa a muerto p enterrado se apareciesse visiblemēte z habla se con los vivos. Si algū hombre rustico labrador o pastor que nunca aprendio letras: hablasse vna hora entera en latin muy perfecto: o en griego o en otra lengua muy estraña de la suya p en passando aq̃lla hora no poder tornar a dezir lo que habla ni aun acordarse de cosa dello. Item ver que vna muger flaca z doliente en cierta hora pueda luchar con vn varon de muchas fuerças: con Toro o Leon: p vencer le p echarle en tierra muy ligeramente p passada aquella hora no poder hazer la menor cosa dello. Tambien las cosas que hazen las bruxas: o roguinas son tan maravillosas que no se puede dar razon dellas por causas naturales, que algunas dellas se vntan con vnos vnguentos z dicen ciertas palabras z saltan por la chimenea del hogar, o por vna ventana z van por el a pre p en breue tiempo van a tierras muy lexos p toman presto diziēdo las cosas que alla pasan. Otras destas en acabando se de vntar z dezir aquellas palabras se caen en tierra como muertas frias, z sin sentido alguno, aunque las que-

Imprimo
metafo.

Especiē
cias ma-
ravello-
sas.

men:

mé: o a tierra no lo tienen, z desde a dos otros horos se leuan tan muy ligeramente: p dizen muchas cosas de otras tierras lugares a donde dizen que han ydo. Otras destas que caen aunq pierdan todos los otros sentidos: que deales la lengua suelta z hablan maravillosos secretos de las sciencias que nunca aprendieron: y de las sanctas escripturas dan declaraciones maravillosas de que se espantan aun los muy grandes sabios philosophos y theologos. Y preguntados los sabios de las causas de estos maravillosos effectos: no hallan para ellos causas naturales q los pueda hazer pues es necessario dezir que las causas dellos sean spirituales sobre naturales: y estos son los angeles buenos o malos: y asi parece la verdad de la primera regla: o principio desta obrezilla declarada z prouada por buena Theologia z philosophia, y porque entendemos abaxo prouar que todas las obras de las supersticiones a vienendelos malos spiritus sera de ellos la regla siguiente. ¶ Segunda regla o principio de theologia sera: que los diablos luego desde el comienço del mundo tomaron malicia muy grande y entrañable de coraçon contra los hombres y siempre perseveran en ella hasta la fin del mundo. De manera que por ningunos seruicios ni halagos que los hombres les hagan: los podran a placar a que pierdan aquella mala voluntad, z tengan verdadera amistad z paz con los hombres antes quando alguna amistad les muestra entonces anda con mayor licencia para los echar a perder porque son falsos z trapdores, z por esse los hombres no se deuen confiar en ellos. Esta verdad es muy cierta z catholica z se ha de creer como articulo de fe: porque salio de la sanctissima boca de nuestro señor Jesu christo: que en el euangelio hablando del diablo dixo, que fuesse homicida desde el comienço del mundo, z no ay verdad en el mundo: antes es mentiroso z padre de mentiras. Y en el libro de Job dize Dios: que su coraçon esta endurecido como la piedra en malicia: de manera que no se puede amolleter en bien. Llamale el señor homicida, o matador de hombres porq hizo pecar al primero hombre, z por aq pecado fue cõdënado a muerte el z todos los otros hombres, despues aca d cõtino anda procurado quãto mal puede a los hombres. E si la mano de nro señor no nos guardasse y no refrenasse la furia de estos enemigos crueles presto serían los hombres muertos z perdidos y por esso viendo el diablo que

Secun.
pnci. ene
mista p
petua de
los dia
blos cõ
tra los
hõbres.

Job. xl.

Parte primera. Capítulo segundo.

que no puede matar los quanto a los cuerpos, procura les la muerte de las animas, que es hazer les caer en peccados cō sus muchas y diuersas tentaciones para que sean condenados a la muerte eterna dī infierno. **De** esta cruel malicia y enemistad perpetua que los diablos tienē a los hombres, nos auiso dios al principio del mūdo despues que con su tentacion el diablo hizo pecar ala primera muger porque eſtemos con recelo del, y nobi uamos descuydados, ca dixó dios al diablo, enemistades perpetuas pōdre entreti y la muger, y entre su casta dīlla y la tupa por las quales palabras dio el seño: mandamiēto muy estrecho a los hijos de Adam y Eua: que nunca jamas tengan amistad cō los diablos, ni publica ni secreta: ni osen con ellos hazer pacto: o concierto alguno para hazer qualquiera cosa, ni para algun fin bueno ni malo, aun que parezca bueno. Antes máda y quiere dios q̄ los hōbres tengā perpetua enemistad y odio con los diablos, por dos razones, la primera porq̄ ellos son enemigos dī dios, y seria caso de trapcion cōtra dios q̄ el hōbre se concertasse en algun negocio cō sus enemigos. La otra razon es por el grāde peligro que se ofreceria a los hombres en tener q̄ hazer en bueno ni malo con tan astutos y maliciosos enemigos, que es peligro de perder juntamente el cuerpo y el alma: y queriendo nos bien dios quiso nos apartar de aqueſte peligro, y por ello nos dio eſte mandamiento: procurando nueſtro bien y escusando nueſtro mal. **E**ste mismo mandamiento de Dios torno a repetir el apostol sant Pablo a los Chistianos: luego al principio dela ley euangelica diziendoles. No quiero ni cōſiēto q̄ en algunas manera os bagays socios, o amigos de los demonios porque dios nos manda tener continua lucha y guerra cō ellos. **De** donde sacamos eſta conclusion: que aunque tēgamos mandamiento de Dios: mas Dios no ba lugar en los diablos q̄ amemos a todos los proximos y a todas las otras criaturas de que quiere Dios que los tengamos enemistad perpetua porque el amor o amistad con ellos nos seria a nosotros muy peligrosa: y ellos tienen mucha malicia contra nosotros para ſiēpre sin remedio que no desſean cosa mas q̄ hazer nos todo el mal q̄ ellos puedan quando lo permite dios como parecio en los trabajos del ſctō Job y de sant Anton: y de otros muchos a quien los diablos bizieron muchos males. **E**ste mismo mandamiento nos publica la santa madre yglesia luego al principio q̄ venimos a en

Gen. iiii.

Enemistad perpetua de los catholicos cōtra los demonios.

1. Cor. x.

Abanda miēto de la yglesia

trar en ella: y q̄remos ser ch̄ristianos en la religion ch̄ristiana de
láte de dios y en la haz de la pgleſia, q̄ como ya arriba eſta dicho
el ſacerdote en nombre de toda la pgleſia nos toma juramento
en que prometamos de ſer leales ſieruos de dios, y renúciemos
toda amiſtad con el diablo q̄ es capital en el: y anſi lo jura-
mos y prometemos reſpondiendo tres vezes: abrenuncio. Por
ende aſſi como en las religiones de los monjes y frayles, el que
tiene hecha profeſſion, y a renuciado al mundo y a todas ſus pō-
pas y vanidades, ſi ſale de la religion y ſe torna al ſiglo ſe llama
apostata, que quiere dezir frayle renegado. Anſi tambien y mu-
cho con mas raxon ſi el ch̄ristiano deſpues que hizo profeſſion y
voto tan ſolennemente en el baptiſmo que renuncio al diablo, y
prometio de ſe apartar del para ſiempre: ſi deſpues haze con el
algun concierto de amiſtad: o claro, o ſecreto, y encubierto lo
han de llamar apostata y ch̄ristiano renegado, y pecca poco me-
nos que ſi ſe fuera a tierra de moros a renegar la ſe ðeſu Ch̄ri-
ſto. Y eſto es verdad, por que viene contra el juramento o voto
que hizo a dios en la haz de la ſanta pgleſia catolica de ſer le-
al vaſſallo de dios, y ſe apartar del diablo ſu enemigo. Y por
eſſo es traydor a ſu dios en ſe juntar a concierto con ſu enemi-
go capital. ¶ Por todo lo ſobredicho en eſta ſegunda regla: que
da concludo: que qualquiera ch̄ristiano es muy eſtrechamente
obligado a velar ſobre ſi: en buyr y ſe apartar con toda atencion
de aquellas obras o ceremonias ſuperſticioſas: en que los ſan-
tos doctores e theologos determinan que ay pacto, o concierto
de amiſtad alguna con el diablo, ſegun que abaxo declaramos:
viniendo a las particularidades: por q̄ en qualquiera dellas cae
en peccado de apostata y traycion contra ſu verdadero Dios y
ſeñor como Ch̄ristiano renegado. ¶ La tercera regla, o principio
es: que todas las Superſticiones y hechizerias vanas las bello
y enſeño el malvado diablo a los hombres, y por ende todos los
q̄ las aprenden y exercitā: ſon diſcipulos del diablo, apartados
de la doctrina y ley de dios: q̄ ſe enſeña en la ſanta pgleſia catbo-
lica. Eſta regla eſtan cierta y catholica quanto las otras dos
ya pueſtas: por que la ſanta eſcriptura dize que dios aborrece
todas las vanidades: que ſon las ſuperſticiones y hechizerias.
E mas dize que bienauenturado es el hombre que pone ſu eſpe-
rança en Dios: y no en las vanidades y locuras falſas. Luego la
doctrina que en ſeñala ſuperſticiones es falſa y mentiroſa: y

Ch̄ristia-
no apo-
ſtata.

Terce-
pncipio.

psal. xxx

psal. xl.

La inten-
cion del
diablo eſ-
las he-
chizeri-
as.

¶ No la

Parte primera Cap. ii.

jo. xij.

El hijo
de
Dios
Rey ver-
dadero.

joan. vii

i. jo. ii. iij.

no la enseñó Dios que las aborresce, sino el Diablo que es pa-
dre de todas las mentiras: como dixo christo: y se delepta en las
vanidades supersticiosas Para mas claramente entender que
es la causa porq̃ el Diablo hallo estas supersticiones: es mene-
ster saber que antes del nacimiento de nro señor Jeshu christo el
Diablo tenía grãde señorio y reynaua en todo el mudo sobre los
hombres, y por esso Christo en el euangelio le llama principe del
mundo. Digo que reynaua no como verdadero rey, sino como tira-
no q̃ tiene vsurpado a otro el reyno, porque el tenía engañados
y subiectos quasi a todos los hombres del mundo: coz la pdola-
tria manifesta, que todos le seruian y le adorauan como a señor
y esto era vsurpar a Dios su reyno, q̃ son los hombres que el auia
criado, y juntamente con la pdolatria manifesta de los pdolos
que se hazia adorar, tenía sembrada por el mundo falsa doctri-
na de infinitas mentiras y vanidades o supersticiones. Viendo
Dios que el diablo por engaños les tenía tomado su reyno del
bero de embiar a su hijo vnigenito al mundo para lo remediar:
tomando carne humana y baziendo le hombre para q̃ assi cubierta
su diuinidad combatiessse con el diablo y lo echasse del mundo co-
mo a tirano y falso señor: y que tenía iusto titulo para reynar so-
bre las animas q̃ Dios auia criado. Estobizo el hijo de Dios hu-
manado, quando predico en la tierra para auisar a los hombres
y desengañar los de las mentiras del diablo y por mas les mo-
strar la verdad quiso padecer muerte y passio, y coz la vander
de la cruz combatir al diablo y echar lo del reyno supo, y por esto el
mismo Christo pocos dias antes de su passio, dixo ya es entiepo
de hazer iuzio d̃ iusticia en el mudo: y agora el tirano sera echa-
do de fuera. E sant Joan apostol dixo. Para esto aparecio el
hijo de Dios en el mudo, para destruyr todas las obras del diablo.
E luego despues de su sancta resurreccio y ascensio embio a los
apostoles y los otros discipulos supo a pdicar por todo el mudo
para q̃ auisassen a todos los hombres: y les ensenassen la ver-
dad y los conuertiesse a Dios su verdadero rey y señor. Con esta
doctrina sancta en bñe tiepo cesso el engaño de la pdolatria y
se conuertierõ las gētes al verdadero Dios: y dexaron los falsos
dioses de la pdolatria: y tomarõ se al seruicio de Dios, y despídie-
rõ se del seruicio del diablo. Por esta manera pdio el diablo el mudo
y señorio q̃ tenía en el mudo: y fue echado fuera del reyno que
tenia vsurpado. Mas el aũ por esta victoria q̃ jeshu xpo vno cõtra
el dia-

Delas reglas o principios generales.

Jo. r.

el diablo: el no se hamillo ni padio su soberuia cōtra Dios: ni su mala voluntad contra los hōbres: antes persevera siēpre en aquella eleuacion que tuuo al principio del mundo: en querer ser como dios adorado y seruido de los hombres: diziendo. Quiero ser semejable al altissimo dios: por esso despues q̄ cesso en el mūdo la pdolatria clara y manifesta: y magino y hallo otra manera de pdolatria cubierta y dissimulada en q̄ los christianos le firmiesen y adorassen como a dios. Esta manera es la de las supersticiones y hechizarias: que todas ellas son especies de pdolatria: aunque en la sobre haz llenen algūa color de sanctidad y honestidad: para q̄ no se parezca luego su engaño y maldad. Esta es luego la principal causa: porq̄ el demonio hallo estas malditas hechizarias: q̄ es por ver si por engaños podria tornar a reynar en el mundo sobre los hombres: y con ella se allega otras tres causas. La primera es por hazer que los hombres cō estas supersticiones quebranten la ley de su dios, y el voto de Religio q̄ hizieron en el baptismo, y de aqui viene la segunda que es por hazer a los hōbres aborrecibles a dios y q̄ el este indignado cōtra ellos, por la grāde traycion que en estas hechizarias cometē cōtra el: sabe bien el diablo aq̄ dicho del psalmo q̄ dize, que Dios aborrece a los q̄ exercitan estas vanidades. La tercera causa es por hazer a los hombres perder la esperanza: que han de tener en su dios: y que la pōga en estas supersticiones vanas por dōde sean malditos de dios como al reuē a los q̄ tienen toda su esperanza en dios son benditos y amigos supos. E mas abreviando podemos dezir q̄ el diablo por las razones principales hallo estas supersticiones. La primera por la envidia q̄ tiene a dios del gran señorio y seruicio q̄ tiene en el mūdo dlos hombres despues de la venida de nro Señor iesu Christo y el diablo querria ser tambien seruido y adorado dlos hombres como dios. La segunda es por la malicia q̄ tiene cōtra los hombres: y por esso les procura todos los males q̄ puede haciendo que pequen y traspassen la ley de Dios y lo enojen para que los aborrezca, y los eche de si condenados para el infierno: estos males traen a los hōbres las supersticiones q̄ sembro el diablo en el mūdo, porq̄ todas ellas estan vedadas por la Ley d̄ dios q̄ dize. En el Deuteronomio hablando al pueblo de parte de dios. Guardaos no hagays las abominaciones de los gentes y dolatras que van apreguntar a los Aduinos y adivinos. zc. Que alli las repue-

**Tres can
sas otras**

**Deuter.
xviii.**

Parte primera. Capitulo. ii

preguntar a los adivinos y adivinos. zc. Que allí las repuer-
na todas: dize mas. Abira pueblo de Dios no confintaps que a-
pa entre vosotros algunos que usen estas hechizarias: porq las a-
boresce Dios: z todas sō doctrinas d'olablor: q es muy al rēves
dela doctrina que Dios te ha enseñado. Por las quales palabras
esta claro que la sancta escriptura las llama abominaciones:
porque las abomina z aborresce Dios, z maldize a los que las
usan. Tambiē estan reprobadas por los decretos dela sancta
madre yglefia: donde se allegan muchos delos santos doctores
Augustino Hieronymo: y otros muchos. Por ende es mucha ra-
zon: que pues los cristianos tenemos muy buena z sancta do-
ctrina de Dios y dela sancta yglefia Catbolica: que dexemos z
huyamos la doctrina falsa z del diablo de donde salieron estas
maldictas supersticiones: que la sembró el diablo para enga-
ñar a los hombres como dize el Psalmista. Este dragō pōcoñor-
se que fue formado para enganar al hōbre. Y sant Pedro le lla-
ma leon rauloso q anda mirando como nos pueda devorar. Pō-
gamos pa otra quarta regla o principio q declare quales obras
son vanas supersticiosas z diabolicas para q conociēdo las pue-
dan abominar las z huyr dellas como de cosas pōcoñasas para
matar las animas: z es esta la regla: q toda obra q el hōbre ha-
ze para aver algū biē: pa escuzar alg mal, si las q allí pone, z las
palabras que allí dize no tienen virtud natural ni sobre natu-
ral para hazer aquel effecto, aquella operacion es vana z super-
sticiosa z diabolica, z si viene a effecto es por secreta operacion
del Diablo, z el hombre que tal obra baze se aparta de la do-
ctrina de Dios z dela yglefia z del voto dela religion que hizo
en el baptismo, z se subiecta al servicio del Diablo segun su fal-
sa doctrina. La razon desta regla esta muy clara, porque vano se
llama lo que no se ponecha para aquello que se ordena, ansi co-
mo quien arase z sembrase en el arenal cabo la mar o cabo el río
todos dirian que trabaja en vano, porque aquella obra se orde-
na para coger el pan que allí a de nacer, z pues que en aquel lu-
gar no ha d nacer pā, es trabajar en vano z ansi es en otras co-
sas. Luego el hombre que para algun effecto pone cosas, o dize
palabras q ningūa virtud tienē pa lo hazer claramente el obra
en vano. E si la obra es vana es supsticiō z hezeria, porq no lea
plaze a Dios que sus siervos se pongan en hazer vanidades y
porq las vanidades sō mētiras plazē al diablo. Añanificio es q
el bon

Causa.

xxvi. q. i.

ii. c.

ps. cliii.

pet. ii. q. r

to prin-

pio.

Obras
vanas.

exēplos

Delas reglas o principios generales. Jo. xi.

el hōbre que haze las obras vanas sirue al diablo y peca muy grauemente cōtra su dios. Pōgamos exemplo. Si alguno para sanar a otro del dolor de la cabeça o de la Fiebre le atalla la pier na vn poco de papel o de blāco liēco sin otra cosa algūa, o le mī dielle la cinta a palmos o le passaſe por vn ſarmiēto bendido, claro es que ſeria vna liuiandad z cosa vana porque ni el papel ni el liēco de ſi no tienen virtud natural para ecchar ſuera de la cabeça o del cuerpo el mal humor que causa aquel dolor: aſſi por curso natural aquel no sanaria con aquel remedio, por ende es vano pues que no aproueche para hazer sanar al paciente. Mas porq̃ el diablo es amigo de los que hazen obras vanas: a contesce muchas vezes que con aquel papel blanco: o liēco el paciente sana, y eſto hazelo el diablo por ciertas maneras icere tas que el ſabe mas que todos los medicos del mundo pa sanar aquel mal, y hazelo para engañar a los ſimples para que pien san q̃ aquel papel tiene virtud para sanar de aquel mal. E aſſi haze los poner eſperança en aquella vanidad: contra la ley de Dios que dize que es maldito el que pone eſperança en menti ras z vanidades falſas. Queda luego declarada z prouada la q̃r ta regla o principio por eſte exēplo: z de la miſma manera ſe po drian traer otros muchos de los que con liuiādades quierē ha zer q̃ tēgā buena dicha en juegos en caças en merducarios o te ner gracia cō ſeñores, o alcāçar amores de mugeres, o para en trar ſeguros en mares, en rios, o guerras o en lugares de peſti lēcias, y aſſi de otras infinitas maneras de vanidades que para ellas toman ciertas cosas z dizen ciertas palabras que ningun a virtud tienē para las hazer. Toda via pa mayor declaraciō de ſta regla ſera bueno q̃ digamos q̃ ay dos maneras de cosas q̃ ſe puedē aplicar para sanar de algun mal vnas dellas tienen virtud natural para ello: otras ninguna virtud tienē, o ſi la tie nē no es para aquello ſino para otro caſo. Lo miſmo ſe puede dezir de las palabras q̃ vnas tienen virtud z otras no, y ſi la tie nē no para el propoſito aque las dize, ſino para otro. Aun q̃ eſ cierto q̃ la virtud de las palabras no es virtud natural, ſino ſola mēte voluntaria q̃ ſe la quiſo dar dios por ſu libre volūtad. Pues digamos q̃ aplicar para algū efecto las cosas que tienē virtud natural pa ello: z aplicar las palabras q̃ tienē virtud diuina pa ra lo q̃ las aplica el hōbre no es obra vana: antes es buena y ver dadera que aplaze a dios, y es ſeruido de aq̃lla obra. Exēplo de

ps. xxxix.

Nota -
blediſtil
cion.

Parte primera Capitulo segundo.

Medici-
na en natu-
rales.

Ecclesi.
xxxix.

Las pala-
bras san-
ctas.

Super-
sticiones.

las cosas: esta claro en los buenos medicos que aplican y dadas las
medicinas de peruas y piedras: y metales y otras muchas cosas
naturales para sanar las enfermedades de los hombres y es
obra sancta y buena: assi como dan el rup barbo: para purgar la
colera y sana las calenturas tercianas: y la mostaza para echar
la fleuma de la cabeza. Y sana el romadizo: y assi de otras mu-
chas obras que ellos hazen: las quales mucho alabala la sctā scriptu-
ra que dize. Honoraras al medico y llamalo en tu enfermedad: por que
dios reuelo de la tierra la medicina para las necesidades de los
hombres. El exemplo de las palabras es muy manifesto en los sa-
cerdotes de la yglesia catholica: que quando administran los sa-
cramentos: aplican alli cosas corporales y dize ciertas palabras
para sanctificar las animas: ca en el baptismo para limpiar
el anima del pecado original ponen agua natural: y dicen estas
palabras. Esto te baptizo. y en la missa para hazer memoria de
la passion de nuestro señor Jesu Christo: ponen alli pan y vino: y
sobre el pan dicen. Hoc est corpus meum. Sobre el vino dize. Hic
est calix sanguinis mei. y en todos los otros sacramentos
de la yglesia aplican cosas y dicen palabras que ordeno nuestro
señor Jesu Christo: y les dio virtud sobre natural diuina para ha-
zer aquellos efectos. Ca en el baptismo con aquellas palabras se quita
al hombre el pecado original y todos los otros que ay en el: en
la missa con aquellas sanctas palabras se conuierte el pan en car-
ne: y el vino en sangre verdadera de Jesu Christo. Y esto sabe
de cierto la yglesia catholica por informacion de su esposo jesu
Christo y por la predicacion de sus sanctos Apostoles y de los
otros sacerdotes no se entiende ni habla nuestra quarta regla
porque estas obras no son vanas antes son ciertas: verdade-
ras, y firmes: en que Dios es seruido, y los hombres resciben
muchos beneficios: porque son cosas que Dios manda a los hom-
bres y son obras de buena y sancta religion. Venemos lue-
go alas obras vanas y supersticiosas de que habla esta quarta
regla o principio. Y estas son quando los hombres liuitanos y de
poca firmeza en la fe: para hazer algunos efectos que ellos des-
sean, aplican cosas, y dicen palabras que no tienen virtud alguna
para las hazer: ni naturales en las cosas: ni sobre natural en las
palabras que alli traen como declaramos en algunos exemplos
arriba y aun abaxo lo declararemos por mas esteso. Recogiēdo
luego todo lo que en esta quarta regla hemos dicho fundamos
la

La por esta razon muy certissima. Qualquiera cosa que de nuevo se haze en el mundo: tiene causa o causas: de donde procede: y estas son en tres maneras: y no puede auer otras fuera destas: porque o procede de causas naturales que tienen virtud para la hazer, o procede de dios q milagrosamente obra, sobre curso natural, o procede, de los angeles buenos, o malos que se juntan con las causas naturales. Pues los effectos que se hazen con las obras supersticiosas de que habla esta quarta regla no proceden de causas naturales, porque las cosas y palabras que alli se ponen no tienen virtud natural para lo hazer, ni proceden de Dios por milagro natural, porque desto no ay testimonio en la sancta escriptura: ni en la doctrina de la yglesia catholica. Luego queda que aquellos effectos procedan de los Angeles que alli obran secretamente, y no procedan de los angeles sanctos del parayso que ellos no se agradan de vanidades, porque saben que Dios las aborrece, a quien ellos siempre estan obediētes y conformes con su voluntad. Queda luego que procedan aquellos efectos de los malos Angeles del infierno que son los diablos. Y pues que esto es verdad dize bien nuestra quarta regla, que qualquiera hombre que con aquellas cosas o palabras quiere hazer algun effecto, secretamente confiente que el diablo venga alli y le ayude o alumbre para hazer lo que dessea, esto es querer la amistad del diablo, o claro, o secretamente. Pues ya esta dicho en la segunda regla o principio, que qualquiera hombre que tiene pacto o concierto de amistad con el diablo peca grandissimamente, porque quebranta el primero mandamiento. Y peca contra dios por pecado de traycion, y es crime de lese magestatis, viene tambien contra el voto de religion q hizo en el baptismo, y es christiano apostata y ydolatra, que haze seruicio al diablo enemigo de Dios. ¶ Por estas quatro reglas de Theologia que son muy verdaderas y ciertas quedan muy claramente condenados todos los pecados de las supersticiones, o hechizarias, como peccados muy abominables delante de Dios, porque todas estas supersticiones salieron de falsa doctrina del Diablo, que sobre la buena fymiente de la doctrina de Jesu Christo y de sus apostoles, sembró en la yglesia de Dios zizañas, y muchas malas peruas para hazer perder las animas de los Christianos, como muy largamente declara el grande doctor Sant Augustin en su segundo libro

B iij de la


Razon
muy buena
contra
ellas.

Cōclusiō
dste cap.

Ma. xij

Causa
xxvi. per
totam.

Parte primera Capitulo tercero.
de la doctrina christiana. Y en el quarto libro de sus confesiones
y en los libros de ciuitate Dei: cuyos dichos estan allegados en
los sanctos decretos. Y san Gregorio hablando de estos abomi-
nables peccados espirituales dize q son mucho mayores q los
peccados carnales: aunque sean entre personas cercanas: al re-
ues lo sienten comunmente los vulgares: mas la razon muestra
ser verdad lo que dize san Gregorio: porque las supersticiones
son peccados contra el mayor de todos los mandamientos que
es el primero: los peccados carnales van contra los otros má-
damientos mucho menores: z quánta vètaja tiene el primero má-
damiento sobre el sexto: que habla de los peccados carnales: tá-
ta mayoria tienen estas supersticiones a los otros peccados de
gula y de luxuria. Por esso todo buen Christiano due estar muy
auisado z huyr de las supersticiones mas que los otros pecca-
dos corporales y aunque los iuezes de la tierra mayores pe-
nas den a los que hazen los peccados de homicidio: o adulterio
o de bestialidad: que a los supersticiosos o nigromanticos: por q
aquellos perturban mucho la paz de los pueblos, mas en este se-
creto iuzgio de Dios alla en el otro mundo: de otra manera se
castigan los peccados: que las penas van tassadas segun las ma-
licias de los peccados.

 **Capitulo tercero habla de las maneras y espe-
cies de supersticiones diabolicas: declarando en gene-
ral quantas y quales son.**

Codicia
desorde-
nada.

1. ad tbi.
v.

Si los hombres tuuiesen el clamor de su verdadero dios tá-
rappado en el coraçon z voluntad: como lo encarescé las pa-
labras del primer mandamiento, que dizen **Amaras a tu
dios toda tu anima, y de toda voluntad: de todas tus fuer-
ças.** No los apartaria de su Dios la cobdicia desordenada de-
las cosas deste mundo: ni por auer las peccarian contra dios z
cõtra el primo. Y por esso el apostol dize q la raze de todos los
peccados es la cobdicia. Y esto assi como es verdad en los peca-
dos corporales q se cometè cõtra los primos: assi tábien en los
peccados espirituales q vã cõtra el primer mádamiẽto z cõtra la
religiõ Christiana por las obras de las supersticiones: q la raze
de todas ellas es o cobdicia desordenada de alcançar algunos
bienes en este mundo, a se librar de algunos peligros o males
del: z porque los mundanos veen que lo que ellos dessean, no
se puede

se puede auer todas vezes facilmente por industria, y diligencia humana natural, buscando ayuda para ello sobre natural. **E** visto que no les viene de Dios ni de los buenos angeles tan presto como ellos querrian buscan socorro, y ayuda de los malos angeles que son los diablos: porque ellos está muy presto para cūplir los malos deseos de los bōbres, y para parecernos el diablo hallo, estas vanidades de supersticiones: y las reuelo a los hombres perdidos: porque es la cosa que el mas desca de los hombres: que lo reconozcā por señor como a Dios. **E** a tro que de este seruicio que los hombres le hazen, el haze por ellos todo lo que piden, en quanto lo permite Dios por los peccados de los hombres porque muchos dellos merecen que Dios permita que sean cegados y engañados por falsa doctrina del diablo: que no quieren tomar y obedescer la verdadera y catholica doctrina de Dios y de su yglesia sancta catholica: como lo declara el apostol sant Pablo a los de Thesalia: y lo mismo auia dicho primero nuestro señor en el euangelio. **A**mas porque la doctrina moral, como dize Aristoteles las reglas generales: aun que sean muy verdaderas son escuras, y no bastan a los hombres para que sepan bien obrar: por esso despues de las reglas generales que emos puesto contra las supersticiones: es menester para que nuestra doctrina sea mas clara y prouechosa a los que la leperen: que decendamos alas diferencias y maneras especiales de las supersticiones. **P**ara esto dezimos primero q̄ ay dos maneras principales de supersticiones, segun dos maneras de cosas que los hombres vanos dessean. Las primeras se ordenan para saber algunos secretos de cosas que por curso de la razon natural no se pueden saber: o no tan presto como ellos dessean. Las otras son para alcançar algunos bienes, o para se librar de algunos males de este mundo: que no se pueden auer por diligencias de los hombres, o no tan facilmente como por las obras supersticiosas. Las primeras llaman los sabios artes divinatorias, quiere dezir para aduinar: y de estas ay aun dos maneras mas especiales: porque unas de ellas son para hazer pacto o concierto claro o manifesto con el diablo: procurado de hablar con el para que diga y reuele a los supos algunos secretos de cosas que ellos dessean saber, y esta arte es la nigromancia que inuoca a los diablos. Otras de ellas hazen pacto mas encubierto y secreto con el demonio que aun que por ellas los hom-

B v bres

**S: cūdo
Ethi.**

**Dos ma
neras de
supersti
ciones.**

**Nigro-
mancia.**

Parte segunda Cap. i.

Aden-
naciones
esalmos
cedulas

bres no tengan platica o habla con el demonio, mas hazen y bi-
sen ciertas ceremonias vanas ordenadas por el diablo, y con
ellas el maligno spiritu secretamente les mueue la pbantana:
y les representa lo que an de dezir: para aduinar las cosas pre-
sentes secretas, o las que está aun por venir, o ion ya palladas.
Y estas propriamente se llaman artes diuinatorias: anni como
Geomancia, Chiromancia, Piromancia, y otras muchas. Y a
bien en la otra especie de supersticiones que se ordenan para te-
ner algunos bienes, y escusar algunos males, ay dos maneras
principales. Las vnas dellas se ordenan para sanar algunas
enfermedades sin medicinas: como son con palabras, o con o-
tras cosas vanas que no tienen virtud natural para lo que se
aplican, y estas propriamente se llaman los enialmos, o enxar-
mos, o conjuros. Ay otras destas que se ordenan para tener gra-
cia con señores: o dicha en juegos: o en mercaduras, o en caças,
o en otras algunas cosas mundanas, y su propio nombre destas
es hechizarias, quiere dezir hechizeras vanas, y de ninguna
virtud natural tienen para hazer aquellas cosas a que aplican.
Quedan luego reduzidas todas las supersticiones a quatro es-
pecies principales, y son estas nigromancia, aduination, ensal-
mo, y hechizaria: y dexado de cada vna destas ay otras muchas
especies menos principales, de las quales abaxo diremos en
sus capitulos propios de cada vna dellas. Y estos tres capitu-
los de la primera parte desta nuestra obrézilla abastien para
las generalidades que comprehenden todas las supersticiones.

✠ Sigue se la segunda parte deste libro que dis-
puta contra las hechizarias que se ordenan para saber algunos
secretos fuera de curso natural, y tiene ocho capitulos malditos.

✠ Capitulo. i. entiende contra la nigromancia
y xorguincias de las bruxas.

Nome.
xxxij.

El primero que hallo la arte Magica que en griego se lla-
ma Hechomancia en Español nigromancia, fue vn Jo-
raffes en Peria, y despues succedio a el Balan aql a quie-
bablo su Asna, quando venia conduzido para encantar al
pueblo de Israel, y de donde aluengos tiempos de aquella tierra
segun como dize sant Augustin, vinieron los Magos en He-
salem

saalem para adorar a nuestro señor Jesu Christo rezien nascido guiados por la estrella zc. Aquella arte en tiēpos passados se exercito en nra España que es de la misma constelacion q̄ la Persia, mayormente en Toledo y en Salamanca. Mas ya por la gracia de Dios con la diligēcia de los príncipes perlados catholicos esta desterrada de todas las principales ciudades de España, aun q̄ no del todo por la mucha astucia, y malicia del diablo que siempre anda por cegar, y engañar a los hombres. Es luego la Magica, o Nigromancia aquella arte maldita, con que los malos hombres hazen cōcierto de amistad con el diablo, y procuran de hablar y platicar con el para le demandar algunos secretos que les reuele, y para que les de fauor, y ayuda para alcanzar algunas cosas que ellos dessean, y para hazer estas inuocaciones el diablo tiene enseñadas ciertas palabras que digan, y ciertas cerimonias que hagan, de sacrificios de pan, y de vino, y uiandas de sabumerias, de diuersas peruas, y perfumes, y el demonio tiene concertado con ellos por estos seruicios que le hazen, que con estas cerimonias les aparescera, y hablara por palabras, o por señas con que se entiēda. Y estas artes son en muchas maneras. Que algūos nigromáticos llamá al diablo, haziēdo vn cerco, o circulo en tierra cō ciertas señales otros en vna redomallena d̄ cierta agua Otros en vn espejo d̄ xilinde en piedras preciosas de anillos, y aū algūnos dellos dela vislumbre delas vn̄as de sus manos, y de otras infinitas maneras: por las q̄les inuocado el diablo les apesce en muchas, y diuersas maneras. La primera es quādo se apesce en figura de hombre que lo ve el ni Nigromantico, y le habla, otras vezes en figura de alguna anima ensauanada que dize que anda en pena. Otras vezes el diablo aun que le paresce en figura de hombre no le habla, mas haze le algunas señas por donde se entiēde con el. Otras vezes le aparece en figura de perro, o de gato, o lobo, o leon, o gallo, o de otro animal bruto, y habla le, o por palabras, o por señas que se entiendan. Ay otras maneras desta Nigromancia en que el Nigromantico no ve al diablo mas oye sus palabras, o señas que le haze, y esto es en muchas maneras. La mas comun es quando el mal espíritu se enuiste en algūn hombre, o otro animal bruto bino, y habla en el. Otra manera es quando entra en cuerpo de hombre muerto, y le haze hablar.

Otra

Nigromancia q̄ cosa es.

muchas maneras de nigromancia.

Parte primera. Cap. i.

Otra quando le aparece dormiendo entre sueños, y le dize algo. Otras vezes haze estruendo por toda la casa y oye el hombre sus palabras y entiende sus señas. Otras vezes el demonio haze algunas señales en el ayre, o en el rio, o en el fuego, o en las entrañas de las reses que mata el carnicero y otras mil maneras que el diablo tiene demostradas a los hombres malos que le sirven y tienen hecho pacto de amistad con el: para como se entiendan por sus palabras y señas: de la manera que los ladrones y rufianes se entienden quando se hablan delante de los otros en su gerigonça que ellos se entienden: y los otros no los entienden. Así es el concierto del nigromantico con el diablo.

De las brujas o rorquinas.

Esta nigromancia pertenece el arte que el diablo ha enseñado a las brujas o rorquinas, hombres o mugeres, que tienen hecho pacto con el diablo, que vntandose con ciertos vnguentos, y diziendo ciertas palabras van de noche por los ayres, y caminan a lexas tierras a hazer ciertos maleficios. A esta illusion acontece en dos maneras principales: que horas ay que ellas realmente fallen de sus casas, y el diablo las llena por los ayres a otras casas y lugares: y lo que alla veen hazen y dicen: passa realmente así como ellas lo dicen y cuentan. Otras vezes ellas no salen de sus casas y el diablo se reviste en ellas de tal manera: que las priva de todos sus sentidos: y caen en tierra como muertas y frias, y les representa en sus fantasias q̄ vā a las otras casas y lugares: que alla veen, y hazen, y dicen tales y tales cosas: y nada de aquello es verdad, aun q̄ ellas piensan que todo es así como ellas lo han soñado, y cuentan muchas cosas de ellas que alla passaron: y mientras que ellas estan así cagdas y frias: ni sienten mas que muertas: aun que las acoten, y bieran, y quemen, y les hagan quantos males puedan por aca defuera en el cuerpo, mas passadas las horas de su concierto con el diablo, ellas dexa y les suelta sus sentidos y se leuantan alegres y sanas, y dicen que han ydo aca y aculla, y cuentan muchas de otras tierras. Y aun en algunas de estas que se caen como muertas: el diablo les mueue las lenguas: y estando así hechadas dicen muchos secretos de sciencias, y de otras cosas sotiles y delgadas de que se marauillan, no solamente los legos y simples, mas aun los grandes letrados, y algunas de estas son tenidas por prophetas, porque en su razonamientos allegan muchas authoridades de las sanctas escripturas y les dan entendimientos

De las q̄ se trasponen.

dimientos muy estraños: z fuera del comun parecer de los sanctes doctores de la yglesia catholica. **C**ontra todas estas especies de nigromancia para las reprobar como falsas z diabolicas, abastu vna razon muy peremptoria: tomada de la segunda regla o principio que arriba esta puesto en el capitulo segundo de la primera parte: la razon es esta. Qualquiera christiano que exercita la nigromancia: de qualquiera de las maucras aqui cotadas, tiene pacto claro y manifesto concierto con el diablo, y va contra el mandamiento de dios dado a los hombres al principio de la yglesia, y quebrantan el voto de la religion christiana que hizo en el baptismo. Luego el tal christiano es apostata, z traidor: contra la yglesia catholica, y assi se conculpe que exercitar y usar la nigromancia es grandissimo peccado contra dios y contra la religion christiana y que no se deua sufrir en tierras de christianos. Y luego que los perlados z jueces catholicos alcançan a saber de algun hombre o muger que la usan: deue proceder contra el a lo castigar con todo rigor: por zelo de la bõrra de dios, z no han de permitir que en la tierra a ellos encomendada: aya peccado de tanta offensa de dios como este. E aun q la nigromancia no sea formada heresia, es cosa muy cercana a ella, y deue la castigar los inquisidores de la fe como a heresia: y todo repno o tierra dõde la nigromancia se conuente esta muy subjecta ala ira de dios: y en nuestros tiempos hemos visto castigos grandes q dios ha hecho en personas señaladas por este peccado: por q la sancta escriptura dize contra el rey Josaphad: porque tomaste amistad con los que aborrescen a dios has incurrido en su ira. Y el apostol sant Pedro contra Symon mago: Sanctiago contra Hermogenes nigromantico: dixo loco bõbre porque te pones a razones con el enemigo de dios y de los hombres.

Repna-
cion de la
nigromã
cia.

ij. part.
li. xix.

Estas porque hemos dicho que vna de las maneras en que el diablo se aparece a los nigromanticos, es baziendo estruendos y espantos por las casas de dia z de noche aun que no lo veã los hombres, dezimos aqui mas que por la malicia del Diablo z permitiendo lo Dios por otros algunos peccados de los hombres, el diablo muchas vezes en las cosas donde no ay nigromancia, en Abouesterios de frayles y monjas: personas duotas y catholicas viene a hazer ruydos y estruendo z da golpes en las puertas z ventanas, y echa cantos z piedras, y quiebra ollas z platos:

Delos es-
truendos
y males
q haze el
diablo
por las ca-
llas.

tos:

De la nigromancia.

tos, y escudillas, y haze otros muchos males por casa, algunas veces no quiebra cosa alguna, mas rebuelue todas las preseas de casa y no dexa cosa en su lugar. Otras veces viene ala cama donde duermen las per las personas, y les quita la ropa, y les haze algunos tocamientos de sonetos y de otras muchas maneras les haze miedos y no los dexa dormir reposados.

Remedios.

Porque estas cosas acótescen muchas vezes y en todas tierras, quiero dar aqui el consejo de lo que deuen pensar y hazer los hombres Christianos en tales cosas. Dizen los sanctos Doctores theologos, que en tales casos se haude considerar dos cosas. La vna de parte de dios, que la permite. La otra de parte del diablo que lo haze, y cierto esta q̃l no lo podria hazer si dios no lo permitiese, mas porque lo permite Dios espantan se los simples que no saben los secretos de su muy alto consejo. Los sabios theologos dizen que lo permite dios por los pecados de los hombres, o para los castigar d̃ los passados, o para los escuzar y guardar de los venideros, o para humillar a sus siervos deuotos, o para los prouar quanta firmeza tienen en las cosas de la fe y de la religion christiana. E por estas cosas, o algunas otras Dios embia aquel alguazil, o por queron del infierno para que haga aquellos males y vexaciones por las casas.

Porque los pmitte dios.

El diablo no tiene estas intenciones quando lo haze: ni piensa que dios los embia por hazer bien a los hombres: mas con su mala y dañada voluntad procura de les hazer quantos males puede y Dios les permite y andan por hazer que los de aquella casa cayan en algun pecado de supersticion contra Dios. Pues sabida la intencion buena de Dios y la mala del diablo: el consejo sancto y bueno para en este caso sera: que luego en sintiendo se en alguna casa el estruendo del enemigo: los siervos de Dios que alli moran reformen sus consciencias con verdadera contricion y confession de sus peccados: y quiten de aquella casa todas las cosas en que vieren que se offende Dios: y deuotamente se encomiēden a nuestro Señor Jhesu Christo y ala virgē Maria y a otros Sanctos y Sanctas de Dios: y mientras que dura aquel vexacion en aquella casa cada dia al principio del dia y de la noche venga vn sacerdote vestido su sobre pelli y estola con la cruz y la agua bēdita: y entre por todas las camaras y estancias de la casa diziendo el Psalmo. Qui habitat in adiutorio altissimi. Y el Euangelio de sant Juan. In principio erat verbum.

Buē consejo y remedio.

E otras

En otras deuociones. Diga tambien los exorzismos cōtra el diablo que se dicen los Domingos al bendezir de la agua, z pongan cruces de ramos benditos o de candelas en todos los lugares de la casa, z tengan siempre en ella agua bendita. Haga dezir algunas missas deuotas a personas religiosas q rueguen a Dios Sanctos por aquella casa, que aice Dios su pra de sobre ella, p que emble a su Angel: custodio para que eche de alli aquel Demonio, no hablen cosa alguna al Demonio ni le respōdan a lo q el hablare. En estas y en otras buenas deuociones hā de pser uerar teniēdo esperāca en la misericordia de Dios q algū dia op ra sus oraciones z remediara aq̄l trabajo d̄ sus liernos q deuotamēte se encomiēdan a el. E mientras q aq̄lla ueracion durare apā paciencia pensando q aq̄llo z mas merecē por sus peccados, z sobre todas cosas se guardē q para echar de alli al diablo no llamen a personas hechizeras para q cō sus cōiuros z ceremonias quieran echarlo de alli, porq cō tal remedio se offenderia Dios en muy graueamente por ser aquella obra del diablo. Y como dicho hemos el diablo procura que los hombres poco firmes en la Religio christiana bagā algunas supersticiones pa lo echar d̄ alli a esto no hā de dar lugar los buenos Christianos.

¶ Capitulo segundo arguye y reprueua todas las reprueua todas las artes diuinatorias: por las q̄les cō fauor y ayuda del diablo los aduinos dicen muchas cosas secretas passadas presentes z por venir.



Natural desseo tienen todos los hombres de querer saber como dize Aristoteles, z cada uno lo espermēta en si mismo: mayor mēte si es hōbre de ingenio bueno. Mas esta natural inclinaciō ban la de reglar los hōbres por la regla de la razō z de la ley de Dios: porque sin esta regla los grandes ingenios de los hombres herraran z se perderā como cauallos destocados que corren sin riendas. La regla es esta que el hombre cuerdo: no quiera saber lo q no se pueda saber por rason natural si Dios no lo reuelasse. Y aun en lo que se pueda saber: ha de guardar la orden z manera como se ha de saber, y no fuera della, de suauesciēdose como quiē anda p̄dido fuera d̄ camino. Esta regla pone la santa escriptura dōde dize el sabio: no andes buscādo ni escudriñando los secretos d̄ cosas q sō mas altas q tu ingenio y no seas curioso en que-

In p̄hemio me-
ta.

buenare-
gla.
Ecc̄. iij.
prouer.
xxv.

De las otras artes adivinatorias.

**Mane-
ras de co-
sas secr-
etas.**

en querer saber todas las cosas: barto es que trauaje de saber las cosas que te manda Dios. zc. Ay cosas que sobre pujan toda la facultad de los ingenios de los hombres, y solo Dios las sabe y aquellos a quien el las ha querido reuear: assi como los articulos de la sancta fe catholica que los reuelo a los propbetas y Apostoles y a los otros doctores de la yglesia. Ay otras destas cosas que Dios aun no las ha reuelado a los hombres: y las guarda para si: como son los secretos de los corazones de los hombres: y las cosas que estan por venir por acaescimiento de cosas de fortuna: y otras muchas. Y estas no se ha de desvanecer el hombre: por que no ay sciencia ni arte para como se pueda saber sin reuelacion de Dios.

**los ade-
minos.**

**artes de
adivina-
ciones. y
falso.**

Esay.

Ay otras cosas que aunque se puedan saber por razon natural: mas para saberlas es menester trauajo y curso de tiempo haciendo experiencias: y oyendoliciones de maestros: y para estas, ay artes y sciencias verdaderas que escriuieron los sabios mostrando los effectos por sus causas: y algunas vezes por los efectos se alcanca a conocer las causas: y de esta manera se supieron las virtudes y propiedades de estrellas y de piedras y de peruersos de peces: y auer y de los otros animales de la tierra: mas los hombres curiosos y liuianos con de sordenada cobdicia de querer saber: no paran mientes en ver quales cosas pueden saber y quales no y sin hazer diferencia estenden su cobdicia a todas las cosas: y tambien quieren saber las unas como las otras y en las que se puede saber por via de razon natural: que no quieren guardar la orden y manera que se ha de tener para las saber: por que no quieren trabajar en el estudio de las sciencias: ni se sufren a esperar tanto tiempo como se requiere para alcançar el saber de las cosas: por esso han buscado artes diabolicos y maneras superficiodas: por las quales piensan que sin trauajo y en breue tiempo podrian saber todas las cosas que ellos quieren: estas artes hallo el diablo para engañar y cegar a los hombres vanos que se desvanecen en estas fantasias: a estas artes llaman los sanctos doctores artes adivinatorias: y a los que las usan llaman diuinos en latin: quiere dezir hombres que son como dioses por que fingen que saben lo que a solo Dios pertenece saber: y que estan llenos de la sciencia diuina. De estos dize Esayas. Anuncian las cosas que estan por venir y diremos que sono dioses en lengua de España estos

estos se llaman aduinos: que quiere dezir barruntadores de las cosas que son secretas o que estan por venir, z vsan de ciertas ceremonias z dicen algunas palabras halladas por el diablo. Y en estas palabras z ceremonias aunque los hombres no hagan pacto manifesto con el demonio ni lo vean ni lo hablen mas ay pacto secreto z encubierto de los tales hombres con el demonio, p en bazer z dezir estas cosas sirue al Diablo como a señor, z assi son apostatas en la religion Christiana z traydores contra dios no menos que los nigromanticos del Cap. pasado, p deuen ser de la misma manera castigados por los perlados z juezes. Que estos tengan pacto de amistad con el Diablo parece claro por las cosas que aduinan: que ellos no las pueden saber por razon natural ni se la escuela Dios ni el buen angel: queda luego que las aciertan por inspiracion del diablo que por el seruicio que ellos le hazen secretamente acude z sin ellos sentir lo les mueue la fantasia a que digan esto o lo otro fin saber ellos porque lo dicen. E pues que las cosas que ellos aciertan no las pueden saber sino por secreta inspiracion del Diablo qualquiera hombre que por tales artes z ceremonias quiera saber las cosas secretas consiente en querer ser ensinado del diablo p anfi cubiertamente haze pacto de amistad con el apartandose del voto que hizo en el baptismo en que renuncio z prometio de se apartar del diablo z de todas sus obras.

repro-
cion.

Angu ii.
o doctri-
na xpa-
ua.

Pues reponadas pa todas estas maldictas artes de clararemos sus vanidades dellas procediendo en especial por cada vna dellas. E porque los aduinos que las vsan fingen que todos aqellos secretos los sacan por astrologia z que de ella salio la geomancia z todas las otras artes diuinatorias. Digamos primero de la falsa astrologia prouando que nies arte ni sciencia si no vna supersticion y vanidad.

Capitulo .iiij. dela falsa astrologia.

verdade-
ra astro-
gia.



Conuerdan la verdadera z falsa Astrologia: no solamente en el nombre, mas tambien en la obra que entrambas iuzgan delas q esta aun por venir z esto iuzgan por los cielos z estrellas dellas. Mas ay diferencia entre ellas quanto alas cosas que iuzgan que la verdadera Astrologia habla de cosas que se causan por las virtudes de los cielos, que con sus mouimientos z lu-
ces al

Parte primera Cap. Quarto.

teran el ayre y la mar, y la tierra y assi causan diuersos effectos de tiempos, es a saber humido seco nublado sereno lluuioso, y toso, y de otras muchas maneras, que los cielos y estrellas tengan virtud natural para causar estos effectos, dizelo muy claro la sancta escriptura porque quando dios los crió dixo. Quiero que sean causas para fazer diuersidad tiempos dias, meses, y años. y c. Y esta virtud se muestra a la experiencia en las diuersidades de effectos que hazen el sol y la luna y las otras estrellas y porque los cielos y las estrellas alterando el ayre y la tierra tambien alteran a los hombres y a las otras animalias que moran en la tierra y en el ayre y agua. Assi los cielos causan a nros cuerpos diuersas calidades cōplexiones passiones y enfermedades diuersas inclinaciones y abilitades a muchas artes y sciencias, pues el verdadero philosopho que conosce las virtudes y propiedades de las estrellas, podra por ellas conocer los effectos sobre dichos en los elemētos y en los hombres y auēs y animalias, y arboles y podra naturalmente dezir los antes que vengā es saber si el año o el dia o el mes sera sereno, o nublado limpio frio caliete, si el niño nascido sera de bueno o de rudo ingenio para las letras o para las otras artes y exercicios, y en estos iuzgios no ay vanidad ni supersticion alguna porque aplica a los effectos sus causas que tienen virtud natural para los hazer: como arriba diximos de los medicos. Y esta astrologia es licita y verdadera sciencia como philosophia natural, o la medicina, y aunq̃ estos buenos astrologos en sus iuzgios no siempre acierten, no es maravilla por dos razones. La vna es por parte de la sciencia en si que tracta de cosas muy altas y dificultosas de saber por su mucha diuersidad y todas ellas no se pueden cōprender por arte o sciencia humana. La otra razon es por parte de la astrologia q̃ muchas vezes no sabe tãbien la sciencia como seria menester por estas dos razones vemos q̃ muchas vezes los medicos y erran y no aciertan en las curas de los enfermos. E assi de los otros sabios en sus artes y sciencias, q̃ no siēpre aciertā, no por la sciencia no sea buena mas por la dificultad de la materia, o por falta de saber en el letrado. ¶ La falsa astrologia no es arte ni sciencia verdadera antes es vna supsticion, porq̃ por los cielos y estrellas presumē de iuzgar cosas que no pueden ser effectos de ellas ni las estrellas tiēne virtud natural para las hazer. Es vanidad q̃rer aplicar las estrellas a cosas q̃ no pueden ser causas de ellas,

Escusas
de los a-
strolo-
gos bu-
nos.

dellas, z ay dos maneras principales de cosas q las estrellas no las puedē hazer ni ser causas dellas. ¶ Las primeras son las cosas de acaescimiētos por diuersos casos de fortuna q ha desfora acaescē sin pēsar los hōbres enellas, anti como al q va ala plaza por comprar lo q ha menester para su casa algūas vezes cae vna teja o piedra del tejado z lo descalabza otras vezes se halla un talegon de ducados, p el no pua por ellos, p el que va camino ala feria horas ay topa con sus amigos adesora sin pēsar enellos p destas cosas Aristotiles dize q no ay arte ni sciencia verdadera por donde se puedā saber antes q vēgā, porq no tienē causas de terminadas de dōde pcedan. Luego el q por las cuētas dlos mo uimiētos z aspectos delos cielos p estrellas presume juzgar de las cosas q acaescerā al q va camino o al que entra o sale en alguna casa, o villa. ¶ El q juega en juego de vētura, si ganara, o si perdiera. ¶ El tal astrologo es falso p superficialo adeuino, z lo q dize no lo saca por astrologia: ni por otra sciencia buena sino por inspiraciō del diablo que secretamente le mucue la fantasia a dezir aquellas cosas, como dize sant Augustin. Las segundas cosas de que no se puede auer sciencia: por las estrellas son los secretos del coraçon z voluntad del hōbre, que como dize la santa escriptura: es cosa tan cerrada la volūtad del hombre q solo dios alcāca a saber sus pensamientos z sus desseos, p cela voluntad del hōbre muy mudable z tālibre q lo que agora le plaze dēde a otra ora lo oboresce, z por el cōtrario, por esso no puede auer cierto supzio por las estrellas ni por otras causas naturales para dezir de las cosas dela volūtad del hombre p el que dellas presume de juzgar es vano z supsticioso adeuino. Luego superficialo, p diabolico adeuino es el astrologo, q por las estrellas dize al q va hablar con el rey o con otro señor alguno, si sera biē o mal rescibido z tractado del. Si tēdra gracia o desgracia cō su señor. Si su muger le sera leal, o desleal. Si sus amigos, o criados le tendran buena voluntad o mala. ¶ Y anti de otras psonas algunas, porque en la libre voluntad del hombre esta: p no en la virtud delas estrellas, querer bien, o mala otro, ser le buen amigo, o hazerle trapiçion. Concluyamos luego quel Astrologo que quiere aplicar las estrellas a juzgar destas dos maneras de cosas que dicho auemos, es vano z superficialo, z tiene pacto secreto con el diablo, z aun es apostata en la religion Christiana, p bene ser castigado como medio nigromantico.

Cosas de
acaesci-
mientos.

Pēsamien-
tos de
coraçōes
Fe. xvij.

Parte segunda Cap. Quarto.
Cap. iiii. De la nigromancia y otras sus com-
pañeras.

razón de
los ade-
uinos.



Reputa-
cion.

Geomá-
cia.

Ydromá-
cia.

Aerimá-
cia.

Piromá-
cia.

De la falsa astrologia q̄ aduina por las estrellas sa-
hieron otras supersticiones que aduinan por los
elementos z cuerpos de acá abaxo a cerca de no-
sotros, haziendo en la tierra z agua, y en los otros
elementos ciertas señales. ¶ E dize los tales ade-
uinos: que la constellacion de los cielos que reynaua en aq̄llos
dias z horas, en que ellos hizieron aquellas señales, los incli-
no a las hazer de tal y tal manera mas que de otra. Y por allí
arguyen que puea que salio tal figura: que entonces reynaua tal
signo z tal planeta, y significo que ha de ser tal y tal cosa que ha
de venir. Y esta es vna vanidad muy manifestada: porq̄ aquellas
figuras se hazen por libre voluntad de los hombres, o por caso de
fortuna: sin auer causa determinada para ellas, luego aplicar
las a significar las cosas venideras, es hablar en vano z sin ra-
zon verdad: ra para ello. ¶ El es verdad lo que dizen: que siem-
pre en aquellas horas y dias reynan los signos z planetas que
ellos dizen, como se podria prouar por las cuentas de la verda-
dera Astrologia. Estas tres deuinatorias que todas tienen nō-
bres acabados en cia: z son nombres Griegos. La primera de-
las es Geomancia, quiere dezir aduinar por la tierra: que se
llama Geos en Griego, porque los que la usan escriuen en la tie-
rra, o en papel: o en otro cuerpo terreno vnos puntos z lineas
adesora sin contarlos, z desque han hecho vna plana dellos, mí-
ran los z cuénta, z por allí aduinan lo que ha de ser. La. ii. se lla-
ma Ydromancia, que quiere dezir aduinar por el agua, que en
Griego se dize ydros. Esta usan los aduinos derritiendo plo-
mo o cera, o pez sobre vn vasol lleno de agua, z por las figuras q̄
allí se reforman aduina lo q̄ ha de ser. ¶ La. iii. Aerimacia: q̄ere
dezir aduinar por el ayre q̄ en griego se llama Aer, que los va-
nos hōbres parā mētes a los sonidos que se haze en el ayre quā-
do menean las arboledas del cápo, o q̄ndo entra por los resqui-
cios de las cosas, puertas z vêtanas, z por allí aduina las cosas
secretas que há de venir. ¶ La. iiii. es Piromacia, q̄ aduina por
el fuego, que griego se llama Pira. Estos está atētos a las lla-
mas de fuego, z mirā q̄ colores parecē. z q̄ sonidos se hazen en
ellas, z por allí aduina las cosas venideras. ¶ La. v. se llama
Spatula-

Delos aduinos de geomacia: y chiromancia. Fo. xix.
Spatulamacia: quere dezir aduinar por los buelcos de las espaldas de los animales muertos: que los ponen cabo el fuego vn rato hasta que la color del fuego los haze saltar o bender por algun cabo, y mirá por donde se quiebra el buello de la espalda: y por alli aduina. **¶ La. vi.** se llama **Chiromacia** que quiere dezir aduinar por las rayas de la mano, q en griego se nóbra **Chiromancia.** Porque los hōbres y mugeres vanos miran a los otros las lineas, o rayas q tienē en las manos: y por alli les dizen su buena o mala ventura q les ha de venir, o que les ha venido. Esta es vna manifesta vanidad por dos razones. La vna es porque en estas bucas comunmente los hijos se parecen a sus padres como en las hazes o caras, y en las otras partes del cuerpo, y así estas rayas no se hizieron para significar las venturas, o acaescimientos q viciē en alos hōbres, porque vemos q no acaescē a los hijos las mismas cosas q a sus padres: aunq tengā las mismas lineas en las manos. **¶ La otra** razon porque en diversas edades de los hōbres se mudan en ellas estas rayas, no por en gordar, o por en flaqüer, o por beridas: o por postemas, o porq hazē tales o tales exercicios con las manos, así como parece en los labradores y carpinteros y herreros, y otros muchos officios. **¶ Verdades q en las manos ay vnas rayas muy principales** que se causan de las dobladuras de las manos, y porque son lineas muy naturales, dicen los sabios q aqellos significā algo, no de las cosas q han de acaescer alos hōbres, sino de las disposiciones del cuerpo del hōbre quāto alos miēbros principales. De dētro del cuerpo es a saber si tiene el cerebro rezio o flaco, si el coracō: o si el higado, o el liuiano esta sano o enfermo, mas de las cosas de buena o mala vettura, ni estas rayas, ni las otras menores significan cosa algua, y así juzgar de tales cosas por las rayas de las manos, es vna supsticion y aduinaciō diabolica. **¶ Los** que la vsan tienē pacto secreto cō el diablo: q muy sotilmēte les mueue la fátasia para q digā las cosas y no sabē porq las dizē, y por pmissiō de dios muchas vezes aciertan, para q dē crédito en estas cosas y se ācégados en el pecado y muerā en l. **¶ La. vii.** y porfirera arte de uinatoria se llama **sortiaria** quiere dezir q aduina por las suertes lo q ha de ser: estas suertes se echan en muchas maneras. **¶ Con dados, o con cartas de naipes, o con cedulas escriptas.** **¶ De esta manera ay vn libro q llama de las suertes:** donde se traen repes y propbetas q digā por escripto las cosas

Spatulamacia.

chiromancia.

Repñacion.

Dos maneras de rayas en las manos.

Repñacion.

Suertes malas.

Suertes
buenas.

cosas q̄ a cada vno le b̄a de acaescer. Otros hazen las suertes
por los psalmos del Psalterio otros cō vn cedaço y tijeras adē
minan quien burto la cosa perdida o donde esta escōdida y otros
bayan otras liniandades de tantas maneras que no se podrían
contar y todas ellas pueden llamarse suertes y quien las usa pe
ca mortalmente porq̄ firuc al diablo y se aparta de dios: y quiebra
el voto de la religiō christiana que hizo en el baptismo porq̄ haze
pacto secreto cō el diablo enemigo de Dios y de los Christianos
siervos de Dios. Y la verdad es que allende destas suertes diuina
torias ay otras dos maneras de suertes que algunas vezes se
pueden hazer sin peccado. La vna es suerte cōsultoria quiere de
zir para cōsultar alguna cosa cō dios que no se puede saber por
ingenio humano y los siervos de Dios algunas vezes se enco
miendan a su misericordia. Estas maneras de suertes vsauā en
la ley vieja los Prophtas, y desta manera los sanctos apostoles
echarō suertes entre sancto Mathia y vn ioseph justo suplicado
a dios q̄ les declarasse a qual de aquellos dos sanctos tomaria
por apostol en lugar de Judas el traydor. Ahas estas suertes
cōsultorias los christianos no las ban de hazer sino muy tarde
y no sino en tiempo de alguna gran necesidad ya solos los per
lados y principes conuiene hazer este acto por el bien comun de
sus pueblos, y haziendo primero dezir missa del espiritu sancto y
otras deuotas oraciones a dios. La otra manera de suerte se di
se diuisoria quiere dezir para diuidir, o partir algūas cosas: y sa
ber qual delas partes ha de auer este hōbre y q̄l el otro y aunq̄
esta manera de suertes se vsa mucho entre los christianos, mas
no se debe vsar sin necesidad, es a saber pa escusar questiones y
barajas entre los hōbres. Porq̄ quādo sin enojo ellos se desplaye
a playe me se auienē, y por cortesia cada vno toma la parte que el
otro le quiere dar no ay necesidad de echar suertes: porq̄ en ellas
parece que los hōbres quieren tentar a Dios queriendo que de
clare su voluntad, sobre aquel hecho. Y esto no se ha de presumir
hazer sino en cosas de mucha importancia y que ay necesidad.

Capitulo. v. de los agueros.



La superficialiō de los q̄ ademinā por agueros es muy cer
cana ala geomācia, y las otras sus cōpañeras ya de
claradas en el quarto capitulo porq̄ los agueros en
tendē en cosas que acaesce alla en la tierra y en el ay
re. Llaman-

re. Llamáse en latin auguria, idest garritus auium, quiere dezir, graznidos de aues porq̃ los vanos hōbres piēlan q̃ las aues ṽl apre, z las otras animalias ṽl la tierra quādo dā aq̃llas bozes z aullidos passando de vna parte a otra, quierē algo dezir a los hōbres q̃ alli se hallā presentes, de las cosas q̃ les hā d̃ acaescer. Y este pēsamiēto es muy vano p̃ nescio, por dos razones. La primera esta ya dicha que es cōtra la fāta Astrologia, porq̃ de las cosas de acaescimiēto no puedē los hōbres auer verdadera arte ni sciēcia: z que las artes q̃ destas cosas hablā son vanas falsas z superficiosas. La otra razō es: porque las aues z animalias quādo echā aquellas bozes z hazē aq̃llos mēuimiētos: no los hazē por q̃rer dezir algo a los hōbres: sino que se mueuen por instincto natural, para se proueer en sus necessidades. Es a saber pabuscar lo q̃ hā de comer z mātenerse para poder viuir, o quādo andan en zelos p̃ entiēden en las generaciones de los hijos: para cōseruar sus especies: z quādo sienten los mandamientos del tiēpo para se recoger de buena hora a sus aposentos. E por otras algunas causas naturales. E quādo ellos hazē estas cosas: acaece que algun hombre se balle presente por alli. Y el q̃ es vano superficialo por instituto del diablo engañado piensa que las animalias lo hazen por el, z por alli aduinā lo q̃ ha de venir a el o a otros, z si acierta es por inspiracion d̃ el diablo, con quien tiene pacto secreto de amistad. ¶ Mas ay tres maneras destos agueros. La vna esta ya declarada de los q̃ mirā quando passabolādo, o graznando el cuerpo, o el graxa o el milano, o si por tierra a trauessa el camino vn lobo: o raposo: o conejo, zc. ¶ La segūda es quando en el cuerpo del hōbre se haze algun movimiento puro natural, z se haze a desora sin pēsar el hombre en ello, assi como toser: esto: nudar tropear: z algunas vezes saltā o suenan las jūcturas de los huesos. E otras muchas cosas q̃ procedē de algunos movimientos de humores, o de los espíritus que estā dētro del cuerpo. Los aduinos piēsan q̃ se hazē pa denunciar a los hombres algunas cosas que les hā de venir. Mas ninguna razō buena ay pa dezir esto, antes es muy clara vanidad y superficialo diabolica. La tercera especie de agueros p̃ mas vana que las otras, es la q̃ en latin llaman *Ormen*: quiere dezir aduinar por dichos o hechos q̃ otros los hazē a otro proposito, z los aduinos los aplican a otro. Assi como quando esta el hōbre cōcupado en algū negocio supo, p̃ no sabe determinarse q̃ es lo

tres maneras d̃ agueros

Repro uacion.

E iiii que

Parte. ij. Capitulo. vij.

que mas le conuiene hazer, acaesce que en aquella ora otro que passa por alli, dice alguna palabra, o haze alguna obra a otro proposito suyo, y no pensando en el cuydado del otro. Viene a agorero vano y toma aquella palabra a su proposito y por ella se determina a lo que ha de hazer, como si fueran palabras de Dios o de algun Angel q le quiso auisar dello q deuia hazer por la boca de otro hombre. Exemplo. Un hombre trae con otro pleyto de causa bien dudosa, y vnos le dicen que prolonga con su aduersario y tenga buena esperanza dello ganar. Estando el en este cuydado q no sabe lo que mas le cumple hazer, pasan por alli vnos caminantes a la tarde, y van hablando entre si diciendo si parará en lugar, o si pasará adelante: vino el agorero y tomo aquella palabra a su proposito y determino se que seria mejor proseguir adelante con su pleyto. En este caso, cierto es que la razón deste para se determinar por adelante con su pleyto, es vana y necia: que el caminante no dijo aquella palabra para le dar consejo dello que deuia hazer en su pleyto. Luego creeran aquella vanidad: y querer se regir por ella sus cosas, es supersticion de agüero y pecado mortal: aunque baziendo aquello le salga a bien, es por inspiracion del diablo con quien tienen pacto secreto.

Capitulo. vij. de los sueños.



Tres vanos hombres y mugeres presumen de adivinar las cosas venideras por los sueños q dormiéndose sueñan los hombres: diciendo tal cosa soñastes, significa que es ha de venir esto o lo otro. etc. Mas para reponer claramente esta manera de adivinar

por vana y supersticiosa, y por pacto secreto con el diablo haze mos saber que los sueños vienen a los hombres por tres causas principales, es a saber por causa natural por causa moral, y por causa theolocial mas por qualquiera causa que vengan, no es lícito por ellos juzgar de las cosas de acaescimiento por causas de fortuna, que han de venir a los hombres. La causa natural es por alguna alteración del cuerpo del hombre, que aya táta concordia entre el cuerpo y la anima del hombre, q segun es la alteración del cuerpo tales fantasias representa el alma. Puede venir nueva alteración del cuerpo en el hombre, horas a por causa intrínseca de los humores q se mueva dentro del cuerpo q si se mueve de la colera sueña el hombre colores de fuego o de sangre. Si se mueve

Tresma
neras de
sueños.

mucue flemma sueña cosas de agua o de baños. Si la malencolia sueña cosas negras, escuras z cosas tristes de muertos. E por esta razon los medicos quado curá deláte algú enfermo, le pregãtan si ha dormido, z q̃ es lo que ha soñado, por sacar de alli q̃ humor regna en el, y por ende saber de que manera lo ha de curar. Puede venir otras horas la alteraciõ del cuerpo humano por causa estrinica fuera del cuerpo, porq̃ es la alteracion del ap̃re q̃ se humedescce o se seca, o se calienta, o se enfria, y el ap̃re anñ alterado, altera nuestros cuerpos o otra tal cõplexion: anñ mucuense los humores, z causan los sueños conformes a ellos como esta pa declarado. De aqui viene que los hombres sanos que biuen quietos y apartados de negocios, mas presto sienten la alteracion del ap̃re q̃ los otros bolliciosos, z sueñan las cosas de aq̃lla alteracion antes q̃ vengan. Que si sueñan que passan rios es por la humididad del ap̃re que se va aparejãdo para llover. E si sueñan q̃ buelã por el ap̃re, es por la sequedad d̃l ap̃re q̃ se apareja para hazer vientos. E anñ de otras muchas cosas. Luego estos sueños que vienen por causas naturales, mas significã lo passado o lo presente q̃ no lo que esta por venir. E si algunas de ellos significan lo que ha de venir, no significan q̃ ha de acaescer a los hombres sino las mudanças del ap̃re y del tiempo.

¶ La causa moral de los sueños a lugar en los hombres de negocios o de letras que por la mucha atencion que de día ponen en las cosas en que se ocupan: la fantasia del hombre esta muy puesta en pensar de aquellas cosas, no solamente quando vela mas durmiẽdo representa muchas de aq̃llas cosas, z algunas vezes ordenadamente: otras desconcertadamente de aqui viene que los q̃ andã muy cobdiciosos en mercadurias, o en pleptos o en quisiones muy difficultosas de sciencias: algunas vezes en sueños aciertan mejor en ver lo q̃ deuen hazer: pen q̃ se han de determinar en sus cosas que quando velã z se fatigã en pensar mucho en ellas. La causa es q̃ durmiendo esta la fantasia del hõbre: mas desocupada q̃ velãdo, quando tiene los sentidos abiertos: z se le offrescen z atrauiessen muchas maneras de cosas q̃ unas estoruan a otras y anñ parece que estos sueños de las causas morales mas significan lo presente q̃ lo que a de venir, mayormente si lo q̃ a de venir es cosa de acaescimiẽto de fortuna o mala. ¶ La causa theologal: o sobre natural es quando los sueños vienẽ por reuelacion de Dios o de algun Angel bueno, o malo:

causa natural.

causamoral.

Causa diuina.

que

nume. xij que muéue la fantasía del hōbre: p le repēta lo q quiere de
 iob. xxx. le. Desta manera dize la sancta escriptura q en la vieja ley Dios
 iij. mat. j. hablaua a los prophetas quando dormian. Y el euāgelio dize q
 el buē angel de Dios aparecio entre sueños a Joseph esposo de
 eu. xxiij. la virgē madre de Jesu Christo nuestro Señor y despues apare
 scio a los reyes magos dormiēdo ellos: z los auiso q no tornassen
 al rey Herodes: p el diablo entre sueños hablo al gran nigromā
 tico Balā pa q fuesen a maldezir y encātā al pueblo de Dios:
 z de la misma manera habla en sueños a los nigromáticos z
 aduinos q tienē pacto publico: o secreto con el y les reuela mu
 chas cosas para q aduine lo que ha de venir. La diferencia q
 ay entre estas dos maneras de reuelaciones es esta q en la re
 uelaciō de Dios o del buē Angel, no se haze mēciō de cosas va
 nas, ni acaece muchas vezes, sino por alguna cosa de mucha im
 portācia, z q ptenece al biē comū del pueblo de Dios, p cō la tal
 visiō qda el hōbre muy certificado q es v buē a parte: porq Dios
 alūbia el entēdimiēto del hōbre, z lo certifica de la verdad. Mas
 en los sueños de los nigromanticos z aduinos no ay certidum
 bre, z vienē muchas vezes sobre cosas liuianas, z queda el hom
 bre cegado, y engañado del diablo: porq lo trata como a esclā
 no supo y anti lo pmite Dios: porq anti lo mercede por sus pecca
 dos: pues q ne quiere guardarla doctrina de Dios, y de la ma
 dre sancta y glesia catholica: y toma amistad con el maligno espī
 ritu enemigo de Dios y de los hombres fieruos de Dios. ¶ Con
 clapamos luego que el q por los sueños aduina las cosas q aca
 eclēro z acetrā a los hōbres: es vano supficioso z tiene secreto
 pacto cō el diablo como christiano apostata, porq los sueños no
 tienē virtud natural ni sobre natural de dios para hazer aqellos
 efectos aqlos aplicā los aduinos: y todo buē christiano se deue
 apartar de este enpado de pēsar en los sueños: porq como ellos
 puedan venir por muchas y diuersas causas: la gente simple no
 aciertā a saber de q causa vienē: y el diablo como es subtil: pre
 sto podria engañar a los que se dan a esta vanidad.

Conclu
 siō del ca
 pitulo.

¶ Capi. viij. delas saluas y desafios.



Esta manera de los aduinos: podememos traer otras
 maneras q los mudanos usan pa descubrir y saber los
 peccados secretos que algunos hazen, quando el he
 cho es manifesto, y la persona no se sabe: salvo q ay se
 specha

causa. ij.

specha de alguno, y demádale que haga salua sobre ello para se
mostrar sin culpa. Las saluas comunes son estas: tomar vn bie-
rro ardiendo con la mano, o poner la mano en agua o en aze-
te heruiendo: o salir sobre ello en desafio cō otro al cāpo, y algu-
nos religiosos baltarō la salua de tomar el sancto sacramento
de la cōmunion sin cōfessarse, z otros tienen otras maneras de
saluas, las quales todas tiene vedadas a los chistianos la san-
cta madre yglefia en sus decretos, como cosas vanas y supersti-
ciosas y artes diuinatorias, y dō conuulga a los q̄ haze y mādā ha-
zer, y a los q̄ en ellas mueren no permite los entierre en sagra-
do: porq̄ son apostatas d̄ la religiō chistiana. En estas saluas ay
dos maneras d̄ pecado iūtas. La primera es supersticiō z vani-
dad de aduinos porq̄ en ellas no ay cosa q̄ tēga virtud natural
ni sobre natural pa descubrir aq̄llos p̄dōs secretos, luego apli-
car las para ello es cosa vana z diabolica, como fue arriba de-
clarado en las reglas generales. ¶ La segunda manera es q̄rer
tētar a dios en demádarle q̄ haga milagros sin necesidad, el q̄l
peccado esta vedado en la ley d̄ dios, q̄ dize no tētaras a tu dios.
Podemos aun por otra razō d̄ theologia reprouar estas saluas
como cosas vanas, porq̄ algūas vezes acōtesce q̄ el q̄ no tiene cul-
pa en lo q̄ le acusan, peresce y muere en salua q̄ haze, z por el cō-
trario el culpado algūas vezes escapa d̄ el peligro z queda salvo.
Y esto es por secretos iuzys d̄ Dios, porq̄ el primero aunq̄ no
tēga culpa en este caso, por otras vias puede auer hecho muchos
y grādes pecados cōtra Dios e cōtra los proximos, y anfi Dios
pa lo castigar permite q̄ se leuāte cōtra el este falso testimonio:
z q̄ el presume de hazer salua, z anfi recibe alli la pena de sus pe-
cados y muere mala muerte. Por ende aunque el hombre sepa
que no tiene culpa en lo que le imponen, no deue aceptar el desa-
fio, o la salua sobre ello, porque possible es q̄ por otros pecados
supos peligre alli, y anfi muere en peccado mortal por auer
aceptado aquella manera de prouar su limpieza, contra el man-
damiento de Dios y dela yglefia. Y mucho mas pecca el otro
que tiene la culpa z acepta el desafio, o la salua, porque si mue-
re alli lleva doblado el pecado, porque querer defender la
falsedad con manera de supersticion z de tentar a dios.
Aun que como hemos dicho algūas vezes acōtesce que
este que tiene culpa salga vencedor en el desafio, y que se libere
de la salua: mayormente quando es persona que no acepta
la sal

Deu. vi.
mat. iiii.
razō buc
na.

Consejo
bucno.

ta la salva por su voluntad: sino q̄ la constriñen a ella aquellos a
quien esta sujeta no pueda excusarla: porque esta persona pue
na en aq̄lla necesidad si antes q̄ entre en la salva cō verdadera
cōtriciō z cōfession d̄ todos sus pecados en general: p̄ de aquel
pecado q̄ entōces hizo: en especial: demanda humilmente perdō
z misericordia a dios, possible es dios perdonar la z bazer mise
ricordia con ella, z librar la maravillosamente de aquel peligro.
Como hemos visto por esperiencia en nuestros tiēpos en algu
nas mugeres casadas: a quien los maridos forçauan a bazer sal
ua sobre sospecha de adulterio. Y ellas desta manera que dicho
emos salierō libres z salvas aun que en verdad auian pecca
do en ello. Luego no es el d̄safio ni salva cierta señal para saber
quien tiene: o no tiene culpa en lo que sospecha sobre el: z ansī
quien lo toma por cierta señal: es vano y superficial: y tiente
a Dios en ello. En la salva del sacramento: el que lo tomava iu
rara que si tenia culpa que rebentasse con ello: quasi de la mane
ra que en la vicia ley mādava a la muger casada de quien el ma
rido en el sospecha que le auia becho adulterio: que le mandava
bazer salva beuiendo cierta agua maldita por mano del sacer
dote, y ella jurava que si tenia culpa se le pudriessē el muslo de
la pierna. Mas la ley vicia como era imperfecta permitia algu
nas cosas al pueblo de Israel: que en si no son buenas: porque
ellos eran imperfectos hōbres: y como a niños se les daua algu
na licencia en cosas que no se permitieran a varones perfectos
Y ansī aquella ley permitiria la usura, y el apartamiento de los
casados, y esta salva de la muger adultera: z otras tales cosas.
Mas la ley euāgelica mas p̄fecta la ha reponado, y entre las
otras ha reponado las salvas y d̄safios de que en este capitulo
lo hemos tratado. En el caso d̄ d̄safio z camino q̄ David aco
metio con el gigante Goliath: no hemos de tomar para prouar
los q̄ los nuestros d̄safios seā licitos: porque muchas cosas per
mite dios a algunos hombres sanctos por preuilegio especial q̄
no quiere anti dispensar cō los otros: aquíē tienen dada ley co
mū por dōde se deuen regir: ansī como dispēso cō Sālon q̄ se ma
tasse assī y a los otros, y la Ley comun de Dios tiene esto vedado
a los hōbres q̄ ninguno mate a si ni a los primos: desta ma
nera dispensa dios con el rey David en su d̄safio: z por la ley co
mun lo tiene vedado a los hombres por las razones ya dichas
de ser superstición o vanidad.

Salas d̄
la vicia
ley.

D̄safio
del Rey.
David.

Cap.viii. del saber que tiene el diablo para re-
uelar a los aduinos las cosas que estan por venir.



Rara dar conclusion a esta segunda pte de nuestra obra, queremos respōder a vna dubda q̄ podrianas- cer d̄ los captiuos passados: porque hemos dicho: que el diablo inspira y reuela a los nigromáticos y a los aduinos las cosas q̄ está aun por venir, y co- sas otras secretas presentes y passadas. Es luego la dubda si el demonio las sabe para las reuelar a los hombres, a esta dubda responden los doctores theologos que los malos angeles o dia- blos quando peccaron y fueron echados del cielo: aunque per- dieron la gracia, y la gloria, y las virtudes y sciencias infusas, q̄ Dios les dió dado sobre su naturaleza, mas no perdieron sus habilidades de buenos ingenios, ni las sciencias que ellos alcan- can por su natural ingenio, alcançan ellos a tener muy clara sciencia de todas las cosas corporales, que son menos perfectas que ellas, que son espíritus biuos. Y así tienen sciencia de to- da la orden del mundo corporal, y d̄ todo el curso de natura. Sa- ben los mouimientos de los cielos y de los elementos, y saben las virtudes de las estrellas, los eclipses, y las conjunciones y otros aspectos de las planetas. Saben las propiedades de los metales, y piedras, y uenas, y de todas las medicinas y las de los peces y aues, y de las animalias de la tierra. Saben la astrolo- gia, la filosofia, y medicina mejor y mas perfectamente que to- dos los philosophos y sabios del mundo que son y fueron en los hombres por donde se figue q̄ los demonios sabē muchos secre- tos que los diablos pueden reuelar a los hombres q̄ los firuen. Ahas ay tres maneras de cosas secretas, vnas son ya passadas otras presentes, otra por venir. De las cosas ya passadas en el mūdo: ay q̄ los hōbres las tēgā oluidadas, el diablo tiene me- moria y las sabe casi todas como y en q̄ manera acaescierō, y las puede cōtar como vn grāde coronista, porq̄ todas las tienē q̄ su memoria puede luego recōtar las hystorias d̄ los patriarchas d̄ las primeras edades d̄l mūdo, y las d̄ los Hebreos, Griegos Latinos, y de todas las otras naciones barbaras, porq̄ el se ha- llo en todas ellas dōde quiera q̄ acontecieron en el mūdo. Otro tātō dizē de las cosas q̄ agora son p̄sentes, q̄ todas las veen muy claramēte dōde quiera q̄ esten en todo el mūdo, por muy secre- tas y

Buena
dubda.

Conclu-
sion pri-
mera.

Conclu-
sion.ii.

Parte .ii. Cap. viii.

Conclu-
sion. ii.

tas y escondidas que esten. Excepto los pesamientos que es-
tan en el coracon del hombre, que o no los puede ver o no permi-
te Dios que los vean, aun que por algunas señas de fuera los
pueda barruntar, y decir algo dellos no por cierta sciencia, mas
por manera de sospecha, y esto por la grã experiencia de muchos
tiempos que ha platicado entre los hombres. Pues de todas
las cosas presentes que ay en el mundo del demonio tiene cier-
ta sciencia, y las puede reuelar a sus seruidores los nigromanti-
cos y adivinos y en algunas vezes ellos dicen donde ay theso-
ros escodidos y donde ay venas de agua de baxo de la tie-
rra y otras muchas cosas secretas. En las cosas que estan por venir,
ay tres diferencias. Unas dellas han de venir por curso de natu-
ra porq̃ puede ser efectos de causas naturales: y procederã de las
virtudes y mouimietos de los Cielos y estrellas: y de los elemẽ-
tos y humores y de los otros cuerpos naturales. Así como per-
nas: piedras: metales: animales. &c. Y de estas cosas el diablo tie-
ne cierta sciencia por astrologia: y philosophia, y medicina,
y por otras algunas artes y sciencias q̃ las sabe el mejor q̃ las pue-
de saber los hõbres en esta vida por mucho q̃ estudiẽ en ellas. Y
todas estas el diablo las puede reuelar a los hõbres siervos. Y
aun vemos q̃ los nigromãticos y adivinos dizẽ y aciertã en q̃
dias, meses y años ha de llouer o neuar: tronar, granizar, qua-
les d̃ los serã frios: calietes: secos: y humedos, q̃ les serã serenos
a siublados: claros, y escuros, en q̃ les aura cometas, rayos, te-
rremotos: pestilencia de hõbres: de ganados o de otras animalias
de la tierra o de la mar: y dizẽ de los hõbres enfermos en q̃ dias y
horas sanarã, o morirã: y q̃ tales cursos o mudamietos harã sus
enfermedades. Ay otras cosas q̃ hã de venir por voluntad de los hõ-
bres y las hã de fazer ellos por su libre aluedrio: aun como casas:
edificios viñas, olivares: guerras: vados: pazes: calamietos: ro-
bos de casas, sacos de ciudades: y villas, y otras mil maneras de
tratos y baratas cõpras y vellidos. &c. Y tales cosas antes q̃ se
hagã el diablo no puede tener cierta sciencia si serã, o no porque
estan en la mano y libre voluntad de los hõbres, y puede agora q̃-
rer las fazer, y otra hora no q̃rer, y de estos mudamietos de la vo-
luntad de hõbre el diablo no puede tener certidumbre en q̃ ha de pa-
rar. Finalmẽte pa lo q̃rer o no querer fazer. Verdad es q̃ por al-
gunas experiencias de tiẽpos passados puede el diablo tener de-
tas cosas algunas cõjecturas o pesamiento. Porq̃ sabe las ami-
dades

Conclu-
sion. iii.

Stades o enemistades de los hōbres: p los patos y cōciertos que tienē hablados pa enciertos dias tiēpos: sabe las cōplexiones y naturales inclinaciones d'ellos, y por allí como espīritu muy astuto y mágina poco mas o menos lo q̄ sera, y así lo reuelā sus nigromáticos y aduinos, y aunq̄ en algunas cosas d'estas ellos aciertē, en otras muchas perrā. **¶** **Ay** otras cosas q̄ han de venir por puro acasfimiēto de casos de fortuna sin penlar los hōbres en ellas, ni auer causas naturales pa ellas, como mas largamēte d'elaramos en el tercero capitulo repudiādo la falsa astrologia, y estas cosas del diablo no puedē tener cierta sciēcia porq̄ no trāse casos determinados, puedē acasfcer d' muchas maneras, y el no puede saber por q̄l de aq̄llas maneras acasfcerā: salvo q̄ndo se iutarā para hazer algū efecto y los hōbres no alcanca a lo saber, porque muchas cosas son causales a los hōbres y no pierden en ellas ni las proueen, y no son causales a los angeles buenos o malos, que puedē proueer las antes q̄ vēgā. **¶** Luego si el diablo sabe que en tal tierra oviña ay vn thesoro soterrado, y por otro cabo sabe que vn pobre labrador estā alquilado para acabar o arar en aquella tierra o viña, puede por allí pensar que en tal dia aquel labrador se hallara aquel thesoro: y así reuelado a su aduino que lo diga antes que ello sea, el hallar de este thesoro fue a caso al labrador no al diablo que lo tenía pensado y proueydo. **¶** **Ay** otros acasfamientos que son causales: no solamente a los hombres, mas también a los demonios. Y de esto ninguna cosa pueden ellos saber mas q̄ los hombres y así quando tales cosas reuelā a sus aduinos, las mas vezes perran. Solo Dios es a quiē ninguna cosa le viene por acasfimiēto d' caso o de fortuna, porq̄ el todas las cosas sabe antes q̄ vēgan: y todas las tiene pue das. **¶** **Por** este capitulo q̄da determinada y la duda q̄ al principio d' el se demādaua. **¶** **Y** la respuesta es q̄ el diablo algunas cosas sabe d' cierto, y otras por cōiecturas y no d' cierto: fino q̄ piēsa que acierta, otras ay de que ninguna cosa sabe fino que anda aduinando desatinado. **¶** **Y** de la manera que ellas sabe las puede reuelar a sus nigromáticos y aduinos.

**Conclu-
sio. i. vi.**

Exēplo.

Parte tercera deste libro disputa contra las hechizarias, que se o tenan para alcanzar algunos bienes o para se librar de algunos males: fuera del curso natural. **¶** **Tiene** esta parte doze capitulo.

Lap.

CAP. Primero Disputa contra la arte notoria: que promete al hombre alcanzar sciencia sin estudiar, ni aprender la de maestro alguno.



El postrimero capitulo dela primera pte desta obrezilla, quedan nombradas dos maneras principales de supersticiones, o vanidades. La primera era para saber algunos secretos de cosas passadas, presentes o por venir. La otra era para alcanzar algunos bienes, o para se librar z escapar de algunos males deste mundo. Y pues que en la segunda parte hemos reprehendido las primeras supersticiones: q se llaman artes divinatorias de los aduinos: digamos ya en la tercera parte de las otras que propriamente se llaman en Español hechizarias, en latin obseruancias. Y destas unas ay para auer bienes en este mundo, conuiene a saber sciencias, riquezas honrras, z gracias con señores, o para tener dicha en juegos, caças, mercadurias, z amores de mugeres. zc. Ay otras para librar se de los males, quicero dezir para sanar de las fiebres, calenturas, hinchazones dolores, heridas, llagas postemas. zc. O para hazer dañar a otras en la persona hijos z hacienda. zc. Contra todas estas vanidades queremos aqui disputar con la gracia de Jeshu christo nuestro verdadero Dios, comenzando por la arte notoria, que dicen que con ella se puede alcanzar sciencia por inspiracion de Dios sin la aprender de los hombres con libros y liciones, z gasto de tiempo: z de bazienda. El principio desta arte es vna mentira grande que fingen los q la usan q por ella el rey Salomon supotodas las sciencias humanas z divinas en vna noche z despues el dexo escriptura de vn libro para enseñar como se auia de exercitar esta arte. Mas esta mentira allende que es contra la sancta escriptura que en el tercero libro de los Reyes dice que por su deuocion z deuota oracion Dios le hizo aquella merced z gracia especial, no por arte alguna que el supiesse para ello, allende desto se declara por la misma arte que dize que Salomon dixo, porque desta arte en diuersas tierras, ay diuersos libros, y diuersas maneras que unas no conciertan con otras, pues Salomon no las hizo todas ellas. Verdades es que aun que los libros de aquella arte sean diuersos todos ellos conuerdan en fingir la por arte muy deuota z sancta, z de cosas muy

Sciencia
de Salomō

Sancti-
dad fal-
sa.

al q la quiere vsar q ante todas cosas se confiese generalmente de toda su vida z comulgue amenudo z si de nuevo cae en algun peccado luego el mismo dia la confiese. **A**bandele q apune por su deuocion algũos dias fuera de los q mada apunar la yglefia, especialmente q apunẽ los viernes a pan z agua. **D**izen q ha de rezar los siete psalmos: y otras deuociones q el supiere, y assi dẽ q quiere exercitado le basta siete semanas en ayunos z limosnas z oraciones muy apartado de negocios y trafagos del mundo, pone alli el libro ciertas maneras d oraciones q ala posre ha de rezar y ciertas figuras que a de adorar: y determinale los dias z horas en q los ha de rezar q han de ser los siete primeros dias dela luna nueva: y cada dia al punto q saliere el Sol por la mañana, y echas estas obseruancias tres vezes entres lunas nuevas, dizẽ que el hombre escoja pasi vn dia en q este muy deuoto z aparejado: z ala hora de tercia este solo en vna yglefia, o hermita: o fuera en medio d vn campo, z puestas las rodillas entiera alcando los ojos y las manos al cielo, diga tres vezes aq verso. **V**eni sancte spũs. **Q**ue canta la yglefia el dia dela Pascua d el spũ sancto, y dicen q luego de supito se ballara lleno de ciencia, z sabra todas las sciencias como Salomon, z como los otros propbetas y apostoles, y de tal manera que el hombre se maravillara de si mismo como si vniessẽ trocado en otro hombre e vn **A**ngel. **E**sta obseruancia so color de muy sancta z deuota, es al hombre muy peligrosa, anfi para el cuerpo como para el anima. **P**orque en ella se haze adoracion z seruicio al demonio con las sanctas palabras z con los sanctos sacramentos dela yglefia: que es muy grande blasphemia contra **D**ios. **E** porque los mancebos de buẽ ingenio z dados a deuocion, no se aficionen a cosa tan maldita, quiero que sepan que yo he visto z oido q muchos se han perdido por esta arte notoria, z aunque en algunos ella ay a efecto por remission de **D**ios para su cegamiento z condẽnacion. **A**has en otras a quien **D**ios quiso castigar con misericordia esta arte los truxo o mucho mal en este mundo. **Q**ue nuestro seõor solto la rienda al diablo para que dichas aq llas. **V**eni sancte spiritus. &c. **E**l tuuiesse poder delas verar z atormentar: z se que a algunos dellos el diablo los arrebató con vn tornellino en el aye: y los traxo despues arrastrando por la tierra z por el agua: de manera que de alli quedaron con lisiõ de enfermedad perpetua incurable para toda su vida, en que bi

roprona
cion.

Exemplo siessen penitencia lengua por tan grãde peccado cõtra su Dios:
notable. p por ella fuesse notoria a ellos p a otros muchos: quanta ofen-
 sa se baze a Dios por la arte notoria. Pues aun digo que libran
 peor los otros en quien ha efecto aquella arte: p alcanzan sciẽ-
 cia para ella. Porque segun la realidad de la verdad del diablo
 no ponen sciencia alguna dentro de sus entendimientos no lo
 puede hazer: mas permite Dios que el Diablo se enuista en su
 cuerpo dellos: p en ciertos dias z horas les mueua la lengua p
 la phantasia, de la manera que diximos en las bruxas roguinas:

**Experiẽ-
 cia.**

p entonces el diablo habla en ellos: p oizen muchos z grandes
 secretos de diuersas sciencias: z anfi parecen grandes letrados.
 Que esto sea verdad parece por esta experiencia: que quando el
 demonio los oera p se aparta dellos: no les queda sciencia algu-
 na: ni aun si acuerdan de las cosas que dixeron. E si bien han q-
 rido mirar los Españoles en cosas passadas en nuestros dias:
 en la España han aparecido algunas personas desta manera
 tenidas por muy sabias: que o por la arte notoria: o por algun
 otro pacto que tenian con el diablo: en ciertas horas z dias en-
 traua en ellas p les mouia la lengua a dezir tantas z tales co-
 sas de que se marauillauan: no solamente los legos: z simples
 hõbres, mas aun los perlados z grandes señores p muy letra-
 dos, no solos iuristas que desta materia saben poco: mas tam-
 bien los grandes philosophos z theologos, a quien pertenece
 resistir: a estos tales malifícios, p se pvan tras ellos como boues
 a oír las cosas que dezian aquellas personas: p esto era por no
 saber: o por no aduertir poria auer personas endemoniadas de
 aquella manera, quales son las que usan el arte notoria por la
 manera pa dicba: o por nigromancia procurando de hablar con

Consejo.

el demonio para oír sus lecciones como de maestro que les ense-
 ñe los secretos de muchas sciencias como se solia hazer en To-
 ledo p Salamanca. Denen luego los buenos christianos cõ mu-
 cha atencion huyr de la arte notoria, como de cosa diabolica por
 que es toda supericiosa z manera de tentar a Dios: p la scien-
 cia que por ella se aprende no viene por curso natural del inge-
 nio humano: ni por infusion sobre natural de Dios: o del Angel
 bueno: luego viene por secreta operacion del diablo que inspi-
 ra en los malos hombres seruidores suyos: p pruenase por esta
 razon, que esta arte mãda aguardar ciertos dias z horas en que
 se han de rezar aquellas oraciones p adorar aquellas figuras,
 que

**In. iij.
 libro.**

que ni son de Dios ni de sus sanctos, ni tienen virtud natural para hazer saber tantas sciencias en tan breue tiempo, quel ingenio natural del hombre poco a poco, y por discurso de tiempo alcanza la sciencia como dize Aristotiles, pues querer demandar a Dios la sciencia sobre curso natural y por infusien como hizo a Salomon, a Daniel, y a los otros prophetas y Apostoles, aun sin ceremonias algúas, es peccado grauissimo de querer tentar a Dios, demandandole que haga milagro sin necesidad. Pues con las ceremonias y obseruancias dela arte notoria, porque son vanas y ninguna virtud tienen, Dios no suele dar sciencia a los hombres, porque las vanidades son anugas del diablo, y aborrecibles a Dios, y suele Dios infundir su sciencia a los que quiere sin ceremonias algunas, y esta merced no la haze a muchos sino a muy pocos. Ahas la arte notoria promete sciencia a todos los que la quisieren vsar. Queda luego que esta manera de adquirir sciencia no sea de Dios ni del buen angel sino del diablo hallador de vanidades, mentiras, supersticiones, por pacto que halla con los hombres vanos. Donde se cõcluye que los que bazen aquellos ayunos y oraciones, y limosnas del arte notoria, son penitentes del diablo, y que bazen penitencia para ganar el infierno y perder el Parayso: y esta es estremada locura affligir el hombre su carne por seruicio del diablo, y es peccado de blasphemia q̃ el hõbre quita los psalmos y otras sanctas oraciones a los sacramentos de Dios cõfessiõ, y cõmuniõ y otras obras pias haga a bõrra y seruicio del diablo su capital enemigo. Y esto es lo que mucho dessea el diablo auer de los hombres que le firman como a Dios y con las mismas cosas con que se manda seruir a Dios: porque siempre perseuera en aquella presumpcion que tuuo al principio del mundo, de querer ser semejable a Dios Finalmente dezimos que las deuotas oraciones en qualquier dia y hora se puede hazer: y las op̃ra Dios assi en luna vieja como en luna nueva, y assi ala tarde al poner del sol como ala mañana al nacer del sol. Ahas desta materia a-

Conclu-
sion del
capitulo

baxo en el capitulo onze hablaremos mas

largamente: quando reprouare

mos mas largamente

las supersticiõs q̃

se haze en las

oraciones.

Parte. i. Capitulo. ij.
Cap. ij. de las supersticiones, o vanidades que
 algunos hazen para auer riquezas, z hōras, y amores
 vicios z para ser dichosos en sus cosas.

**Cedulas
vanas.**



**reproba
cion.**

**Carate-
res o fi-
guras.**

**reproba
cion.**

Algunos mundanos hōbres z mugeres cō desot
denados desicos de auer bienes eneste mundo
haz en ciertas supersticiones vanas. Conniene
a saber cedulas escriptas no se en que manera
de papel o en pergamino virgen, o en otras ma
terias. Y estas cedulas ponē algūos alos qui
cios de las puertas de sus casas pa q se bagā ricos en ellas z seā
dichosos. Otros las ponē en las viñas o tierras: buertos, z ar
boles para q deē muchos frutos. Otros en el portal: o manada d
sus ouejas, cabras vacas, pegasus, en el colmenar d las abejas,
porque multipliquen mucho: y así de otras muchas liuiandes
de cosas muy vanas: q no tienen alguna virtud natural, para ha
zer los tales efectos: ni la sancta ygleia catholica sabe que ten
gan para ello virtud sobre natural milagrosa. Concluye se por
el quarto principio: o regla general q arriba pusimos: que las ta
les obras sean vanas supersticiosas bechas en ofensa de Dios
y a seruicio z hōra d lo diablo hallado: z maestro de todas mēti
ras y vanidades. **A**has desta materia hablaremos aun mas lar
go en el capitulo tercero de los empsalmos que se hazen con solas
palabras. Otros traen consigo cedulas pintadas d algunas fi
guras z carateres escriptos de la arte magica o de la astrologia
para tener gracia o fauor con algunos señores para medrar allí
y los carateres está figurados en pergamino virgen, o en oro o
plata, o en otro metal bechos quando reynana la cōstelacion
del signo o planeta a quien se atribuye aq̄l metal: que dicen que
el oro se atribuye al sol: la plata a la luna, el plomo a Satur
no. zc. Y fingē q de aquella constelacion tomá los carateres vir
tud natural para hazer aquellos efectos. **E**sta es muy va
na opiniō porq̄ la figura de algun cuerpo no es otra cosa que el
mismo cuerpo: z fino es otra cosa es forma q tēga action, por si
mas de la que puede tener el metal en q̄ esta becha: que el oro
con aquella figura no tiene mas virtud que sin ella: ni la constela
cion en que se labro aquella figura o carater: no le puede Impri
mir alguna virtud de nūeuo mas de la q̄ el tenia, de quādo fue en
gendrado en el vientre de la tierra. La misma razon es d las figu
ras

ras hechas en plata y en qualquier otro metal, o en pergamino, o papel, porque aquellos caracteres no los figuro la constelacion del cielo, sino el maestro que por su libre voluntad lo quiso hazer de aquella manera y no de otra. Ni se puede dezir que la voluntad o la mano del que la labro o escriuio aquella figura, imprimia en el metal alguna virtud de nuevo, mas solo que el se tenia de su natural. Que luego que todas estas cosas no tienen virtud natural para hazer los efectos que quieren los mundanos, y así aplicar las para ellos es vanidad y supersticion diabolica y todos los que ponen esperanca de enriquecer, o ser dichosos por aquellas cosas, sepan de cierto que en ello ofendē a Dios, y firuen al diablo, con quien tienen pacto secreto de amistad. Dela qual se deue apartar y huyr todo buen christiano temeroso de Dios y de su consciencia. Por estas razones quedan condenadas las cedulas o caracteres que otros hazē y traē consigo para tener dicha en caças, y en pescas, en juegos, en mercaderias y en apuestas de venturas, y en amores: por q̄ las tales cedulas o caracteres ninguna virtud natural ni sobre natural tienen para ello, y en querer las aplicar a lo que no pueden hazer es consentir en la amistad del diablo, que es apostata contra la religion christiana. Y poco menos que renegar dela fe.

Conclu-
sion del
capitu.

✠ Capitulo. iij. reprueua la supersticion de los
comunes empalmadores.



En los dichos de las supersticiones q̄ entiendē en alcāçar algūos bienes: vengamos pa a las otras q̄ se ordenā pa se librar los hōbres de algunos males y peligros y en este capitulo tercero queremos disputar cōtra los empalmos que algunos vanos hōbres y mugeres hazen pa sanar las llagas, o heridas, o postemas, y otras cosas sobre q̄ suelen entender los cirujanos. En el capitulo siguiē hablaremos de las nominas que algunas personas traen pa sanar de las calenturas, tercianas: quartanas, y de otras maneras de fiebres y dolēcias en que entiendē los medicos. **E**ntes antes todas estas cosas quiero aqui poner una regla muy necessaria que deue guardar todos los buenos christianos temerosos de Dios y de sus cōsciēcias, y es esta: Que en qualquiera trabajo de enfermedad, de peligro de perder bōrra, baziēda, y otra q̄quiera cosa de importācia, q̄ suele venir a los bō-

Regla
xpiana.

bien por sus pecados como acote de la mano de Dios, deue el
siervo de Dios hazer dos diligencias para se remediar, que son
licitas z buenas. La primera es que busque luego todos los re-
medios q son posibles por via natural del saber humano para
salir p se librar de aql trabajo. La segunda es, encomendar a dios
z a sus sanctos con deuocion su persona z familia z hacienda, z
suplicarle que en aquel trabajo socorra con ayuda celestial en lo
que no alcançan las fuerças naturales ni saber de los hõbres.

Diligen-
cia mo-
ral.

Declaro estas dos diligencias mas rarticularmente, quanto a
la natural digo que deue el hombre hazer en aquel caso lo que
el por su saber alcançare, o tomar el consejo de los que mas sa-
ben, o maestros, o amigos, o ancianos experimentados. Antico-
mo en las enfermedades tome el parecer de los sabios medicos
z cirujanos, z boticarios. En los peligros de perdiemiẽto de he-
redades, ganados, p bestias: p otros qualesquier bienes supos,
deue seguir el consejo de los experimentados ancianos p procu-
rar que sus amigos les ayude como buenos. En los pleytos de-
mande el consejo de los letrados juristas que sabe que son bue-
nos hõbres z buenos letrados en las leyes z fueros de la tierra

Diligen-
cia mo-
ral.

dõde bive, p así en todos los otros trabajos p males due el hõ-
bre cuerdo buscar los remedios que pudiere por diligencia hu-
mana. Quãto ala diligencia moral, o spiritual deue el siervo de
Dios puesto en el trabajo recorrer a dios con missas, p oracio-
nes, de personas religiosas deuotas que la encomienden a dios
z a los sanctos, haga limosnas z apunos p otras obras de chari-
dad: poniendo su esperança en dios q por su gracia de misericor-
dia, p por los ruegos de su sanctissima madre z de los otros san-
ctos p sanctas, si quiera sean ya defunctos p habiten en el cielo, si
quiera bivan en este mundo, p esten aca en la tierra bivan en este
mũdo, p esten aca en la tierra, alcãçaran remedio de su trabajo
z sera consolado. Hechas estas dos diligencia, natural p moral
el buen chistiano se deue sossegar, p no porfiar en buscar otras
algunas maneras de remedios, porque todas las otras son va-
nas z superficiodas con mucho cargo de consciencia, p que en lu-
gar de remediar echã a perder al hõbre primero quanto al ani-
ma, p despues quanto al cuerpo. Esta regla muy sancta p catho-
lica pone la sancta escriptura en el libro llamado ecclesiastico,
donde hablando especialmente en el trabajo de la enfermedad
dize. Que dios crió las buenas medicinas de la tierra, p el que

Ecclesi.
xxviiij.

es cuerdo no las dene dexar. Y las reuelo Dios a los medicos para que socorriese a los enfermos en sus neccssidades, z por esso dene qualquier enfermo socorrer al medico para que lo cure, esto dize quanto ala primera diligencia natural. Dela segunda dize. En tu enfermedad recorre a Dios p el te sanara: si con limpia conciencia z con puro coraçon le presentares tus sacrificios. Pues luego hechas estas dos diligencias que dize esta regla: el buen christiano apareje paciencia. Y confie en Dios que lo remediará: si la sanidad conuiene a su saluacion, porque es padre muy piadoso: y medico muy sabio: que da a cada vno la purga que mas le aprouecha. La misma razon es para en todas los otros males z trabajos deste mundo. Cõtra esta regla muy saludable peccan todos los supersticiosos: que buscan remedios fuera del curso natural p delas deuotas oraciones z sacrificios sanctos. z hablando especialmente en el trabajo delas enfermedades: ap algunos que presumen de sanar a los enfermos con solas palabras sin medicinas naturales. Y estos son los ensalmadores: que en griego se llaman methodica y son ciertas palabras que ellos en tantos dias y a tales horas dicen sobre la herida o llaga: o posrema: y con aquellas dicen que sanarian qualquiera que los llamare: por muy grande y peligrosa que sea la herida o llaga. Estas para mayor declaracion desta materia dezimos: que ay dos maneras principales de empsalmos. Vnos dellos son de solas palabras que ninguna otra cosa pone al paciente: otros juntamente con las palabras ponen algunas otras cosas sobre la herida o llaga. Cada vna destas maneras tiene otras dos, z alli seran quatro maneras de empsalmos. El empsalmo, o de solas palabras es en dos maneras: porque o las palabras del empsalmador son buenas y verdaderas, o son malas z falsas. Tambien las cosas que ponen juntamente con sus palabras son en dos maneras: q o son medicinas naturales z buenas, o son cosas vanas que ninguna virtud natural tienen para sanar la dolencia. Agora examinemos cada vna destas quatro maneras por si: para q veamos en que esta el pccado della. y entiendo prouar q todas ellas son malas z q pecca el que las usa. Mayormente el ensalmador, reponemos primero las unas claramente malas: y despues diremos delas otras q tienē algun color de buenas. El ensalmo de solas palabras q son malas z falsas

Empsal
madores

Quatro
maneras
de em-
psalmos

la. i. ma-
nera.

la. i. ma-
nera.

reproba
cion.

Parte. iij. Capitulo. iij.

103. viij.

La. ij.

manera.

ps. xxx.

La. iij.

manera.

Repro-
uacion.

ansi como el de los tres monifratres z otros tales, creo que ninguno dudara en lo condénar por malo z pecado, porque si el ensalmador dize, que aquellas palabras tienen virtud de Dios para sanar sobre curso natural, es peccado de blasphemia en dar a entender que Dios ha plazer cō las mentiras z haze milagros con ellas, antes es al reues: que las mentiras a plazen al diablo enemigo de Dios. Y es padre de mentiras: como dize Christo en el euangelio porque el dixo la primera mentira que se dixo en el mundo y del salieron todas las otras, despues z con las otras mentiras haze el diablo sus falsos milagros: quando sus amigos los ensalmadores sanan con ellos. Luego la sanidad q̄ con tal manera de ensalmo se cobra: no viene por mano de Dios fino por secreta operaciō del diablo, y es muy grande peccado que los hōbres quierā sanar por mano del diablo. ¶ Por la misma razon se deue condenar la otra manera de ensalmos con las palabras pone cosas q̄ no aprouechan: ni tienen virtud natural para sanar: ansi como si pusiessem vn poco de papel: o de lienço: o de otra cosilla por ay como se acierta: porque esta manera de sanar no va por curso natural: y se exercita cō cosas vanas: luego es supersticiosa z diabolica: porque dize Dauid en vn psalmo: q̄ Dios aborrece a todos los q̄ vsan de vanidades que son cosas vazias de virtud natural. Luego aq̄lla sanidad no viene por mano de Dios, z pues q̄ no es curso natural: queda que venga por secreta operacion del diablo como la otra, y ansi es peccado de supersticion que quiere dezir hechizeria diabolica. El ensalmo de buenas y verdaderas palabras: si se haze con solas palabras o si cō solas palabras ponen cosas vanas que ninguna virtud natural tienē: tābiē es pecado mortal: la razon es esta porque en las dolencias que se pueden remediar y curar con medicinas naturales: es obligado el xpiano a guardar la ordē natural: como vixio la regla xpiana arriba puesta: luego que es dexado el remedio natural quieren sanar sin medicinas con sola palabras: o cō otras cosas vanas, es supersticioso z pecca mortalmēte, porq̄ aquella sanidad ni viene por natura ni por mano de Dios, q̄da luego que venga por astucia secreta del diablo. Que no venga aq̄lla sanidad por virtud natural de las cosas q̄ alli ponē: claro que esta ya dezimos q̄ son cosas vazias de virtud natural, ni por virtud natural de las palabras, porq̄ claramēte dizē todos los sabios en filosofos como theologos: q̄ en las palabras de los hō-

bres

bres ninguna virtud natural ap, porq̃ la substancia de las es vn poco de ap̃re que el hōbre echa de su boca, que no es medicina natural pa sanar algũa enfermedad, porq̃ no tiene virtud para purgar la colera como el ruybarbo, ni flema como el agarico. zc. pues el sonido de la boz que se forma en aquel ap̃re ninguna virtud natural tiene porque la boz no significa cosa alguna, claro es que no tiene virtud alguna p̃ tiene la significaciō de la boz que algo significa no le conuiene por su natura sino por volūtad de los hombres que se la quisieron dar queda luego que la sanidad que se causa por el dicho ensalmo, no viene por curso natural. Que no venga por milagro de dios diziēdo que en aquellas palabras ap̃ virtud sobre natural diuina para bazer milagros. zc. Por dos razones se puede prouar. La. i. porque dios no suele bazer sus milagros, ansí a cada boza p̃ en cada casa que a los bōbres se les antoje, sino en tiempos z lugares muy señalados de mucha importancia: p̃ esto haze muy pocas vezes, pues el ensalmador con sus palabras sana a todos los que a el vienen, p̃ en todas las casas donde lo llaman, como quien tiene tienda abierta para todos los que a ella quisiere venir. La. ii. razon es por que la pglefia catholica madre nuestra, de solas siete palabras sabe que tengā virtud sobre natural diuina para bazer algunos efectos maravillosos, que son las palabras de los siete sacramētos de pglefia christiana. Ego te baptizo. Ego te absoluo. zc. P̃ de otras ningunas palabras sabe la pglefia que tengā virtud sobre natural para bazer algun efecto milagroso. Pues si la pglefia de Dios no lo sabe, porque osara dezir el ensalmador, que sabe que sus palabras tienen virtud sobre natural para sanar fuera de curso natural por milagro sobre natural. Queda luego prouado q̃ la sanidad q̃ haze el ensalmador desta tercera manera q̃ dezimos, no viene por virtud natural del ensalmo, ni por mano de dios que allí haga milagro sobre natural: pues conluyese q̃ viene por mano del diablo que allí obra secretamente, porq̃ es el fauorecedor de todos los q̃ obran vanidades, p̃ esta preste para las bazer venir en efecto por sus maneras secretas q̃ el sabe. A p̃ otra razō contra esta manera de ensalmo, q̃ aunque fuesse verdad que aquellas palabras buenas z sanctas tuuiesſen virtud milagrosa para sanar las enfermedades p̃ llagas, peca mortalmente quien por aquella manera quiere sanar, porque demādar el hōbre a dios milagro sin necesidad quiere tētar a dios, como

La. i. razō.

razō. ii.

razō. iii.

mar. iii.

Parte. iij. Capitulo. iij.

Dente
ro. vj.

manera
cuarta.

reproba
cion.

Aproba
cion.

Conclu
sion del ca
pitulo.

como lo declaro Jcſu xpo respondiẽdo al diablo en una de las te
taciones que le hizo: z fue q̃ndo le dixo q̃ se echasse d̃l pulpito d̃l
tẽplo abaxo: q̃ d̃ios milagrosamente lo libraria sin se hazer mal
Y xpo respondio que esso seria tentar a d̃ios, demãdãdole mila
gro sin necesidad, porque avia escalera por donde sin milagro
podia bajar se del pulpito. Pues la ley de d̃ios por grã peccado
vieda el hõbre querer tẽtar a d̃ios: diziẽdo. No tẽtaras a tu se
ñor: p a tu d̃ios: pues la misma manera pecca el q̃ pudiẽdo sanar
de su enfermedad ollaga por medicinas naturales p no quiere
vsar dellas, sino que quiere sanar por milagro. ¶ Y vengamos a
la otra q̃rta manera d̃ ensalmo: que es quando cõ palabras bue
nas z verdaderas pone sobre la herida, ollaga buenas medici
nas naturales, p d̃ste ensalmo digo que puede auer peccado de
supsticiõ en el en esta manera, si el cirujano, o el paciẽte p̃sassen
que aq̃llas medicinas no tienẽ virtud ni aprouechan sin las pa
labras, porque toda virtud piẽsa que esta en las palabras d̃l ensal
mo. Este p̃samiẽto es como esta prouado sobre la tercera ma
nera d̃ ensalmos, mas quitado este p̃samiẽto apte, si el ciruja
no: medico z aun el enfermo al tiẽpo que lo curã quiere por su de
uocion rezar el pater noster: p el aue maria: z otras algũas bue
nas oraciones: teniẽdo intenciõ de suplicar a D̃ios a q̃ cõ virtud
z grã sobre natural ayude alas medicinas: que ha tomado para
q̃ mejor bagã su opacion natural. En este caso no ay peccado al
gũo: antes el hõbre haze obra d̃ buẽ xpiano: porq̃ juntamẽte cõ
el remedio natural demanda a d̃ios ayuda sobre natural: como
mandola regla christiana puesta al principio deste cap. p de cier
to todos los buenos medicos p cirujanos deuẽ tener vsõ de re
zar: santiguar: quãdo curã z dã medicinas a los enfermos: para
demãdar a D̃ios grã cõ q̃ se supla lo q̃ ellos no alcãcãz sus me
dicinas no abastã. ¶ Cõcluyamos de todo lo que dicho auemos
q̃ pues q̃ los ensalmos no sanã a los paciẽtes por virtud natu
ral de las palabras: ni por milagro de d̃ios sobre natural queda
que la sanidad venga por mano del diablo, que secretamente
trae allí medicinas: algunas: q̃ no sabẽ aca los hõbres p cõ ellas
sana la herida: ollaga, o la otra enfermedad p pues q̃ esta es la
verdad: que qualquiera hõbre o muger q̃ por estos ensalmos se
re sanar: cõsiente secretamẽte en q̃rer auer la sanidad por ma
no del diablo, p ansí tiene pacto d̃ amistad cõ el diablo enemigo
de d̃ios z de los hõbres. Este es grã peccado de idolatria contra
el

el primero mādamiēto. Y es apostasia cōtra la religiō xpiana q̄ prometio en el baptismo: z incita la p̄a, o saña de dios sobre su p̄sona y su casa: y algũ dia vera la mano del castigo d̄ dios sobre si: que sera mayor mal q̄ aq̄l d̄ que le enro el diablo por la boca y mano del ensalmador. Estos ensalmos de solas palabras dize algunos q̄ se pueden escusar por exēplo d̄ nuestro seño: iesu xp̄o y de sus apostoles y de otros muchos sanctos q̄ sanaron a muchos enfermos y llagados con solas palabras sin poner algunas medicinas naturales. Esta razon no escusa el peccado que hemos puado en los ensalmos: porq̄ algunas cosas puedē hazer los sanctos sin peccado: q̄ nos estan vedadas a nosotros por la regla comũ dada al pueblode dios. Y por esso no denemos presumir nosotros d̄ hazer como los sct̄os hizierō: porq̄ somos obligados a guardar la regla xpiana: arriba puesta. Hizierō los sanctos primeros dela ygleſia de Dios aquellas sanidades con solas palabras y sin medicinas: porq̄ en aq̄llos tiēpos auia necesidad d̄ muchos milagros para cōfirmar la fe catholica q̄ predicauā para conuertir a los infieles gentiles z judios. Ahas despues q̄ ya fue conuertido casi todo el mūdo: cessarō los milagros y ouo se de regir el pueblo de Dios por las reglas dela doctrina catholica dela sct̄a madre ygleſia: por esso en estos n̄ros tiempos los buenos christianos: no hā de q̄rer sanar por milagros sin medicinas con solas palabras, porque ya hemos declarado que es manera supersticiosa z diabolica. Ahas abaxo en el capitulo doze de esta tercera parte, responderemos alas razones de los supersticiosos por estenſo: z alli se respondera a algunas razones de los ensalmadores.

¶ Cap. iij. en q̄ largamēte disputa delas nominas.

Todas las razōes puestas cōtra los ensalmos vanos no se puedē hazer cōtra la vanidad d̄ las comunes nominas. Este vocablo nomina q̄ere d̄zir en latin nōbres en n̄ra lēgua d̄ españa: porq̄ son unas cedulas en q̄ estā escriptos algũos nōbres de los buenos de los malos: no solamente nōbres, mas aun oraciones algunas. Estas cedulas suelen traer colgadas al cuello algunos vanos hōbres z mugeres: para sanar de las calēturas, fiebres tercianas: o quartanas: o para otras dolēcias algunas, no solamente en los hombres mas aun en las bestias z arboles viſian, y tambien

Quatro bien las ponen alas mugeres que estan de parto a los que tie-
mañras nen mal de boca, o almorranas z para otras muchas cosas.
o noias.

Cap tantas maneras de nominas como diximos de los empsal-
mos, porque assi como los empsalmos son palabras escriptas
en las cedula pnes a algunos que quieren sanar con solas aq-
llas palabras allí escriptas, otros juntamente con la nomina
ponen otras cosas algunas como medicinas p en las palabras
escriptas ap dos maneras, que algunas dellas son verdaderas
z buenas p otras son malas z falsas, o de nombres ignotos. Tã
bien ap dos maneras de cosas que se ponen con las nominas,
vnas son buenas medicinas otras son cosas cosas vanas que nin-
guna virtud natural tienen contra la enfermedad. Cada vna de
estas quatro maneras se puede examinar por las razones arri-
ba fechas contra aquella manera de ensalmos que es como ella
porque la misma cueta se ha de bazer de las palabras escriptas q
se bizo de las palabras dichas por la boca: que ni las vnas ni las
otras tienen virtud natural para sanar las enfermedades: o se-
ridas: ni saben que tengan virtud sobre natural para sanar por
vanidad milagro de Dios queda luego que aquella sanidad venga por
secreta operaciõ del diablo. Ahas aun dezimos q el becho de las
nominas es mas peligroso para las conciencias que el de los en-
salmos: porque en ellas se hallan mas vanidades: porque algu-
gunos dize q la nomina ha de estar escripta en pargamino virgẽ:
o en papel de tal o de tal cõfacciõ: otros dize qui a de estar embuel-
ta en cendal o en seda de tal color: otros que ha de estar cosida cõ
firgo, o cõ hilo de tal suerte, otros q la hã de traer colgada al cue-
llo: en collar de tal o tal manera: otros dize q la nomina no se ha-
de abrir ni leer, porq luego pierde la virtud p no apuecha. Ap al-
gunos q en las medicinas p otras cosas q ponẽ cõ los ensalmos p
nominas hazẽ mucha menciõ de los numeros z figuras de aqllas
cosas pa q apuechã, cõniene saber q mirã si las cosas q ponẽ son
pares o nones, si son redõdas o tienẽ esquinas de triángulo, o q-
dro o de otra algũa figura, porq dize q mudada la figura, el nũe-
ro: se muda la virtud z la operaciõ de la medicina de buena en ma-
la o al reues de buena en meior: o menos buena de mala en peos
o en menos mala, todas estas ymaginaciões son vanas p supersti-
Repre- ciosas halladas por astucia del diablo q enreda a los hõbres en di-
nacion. versos errores pa los cebar a pder. Pues recogẽdo z sumãdo la
razõ principal por dõde se condẽnã los comunes ensalmos z no
las

las por pecadores esta. El que quiere sanar con solas palabras
dichas por la boca o escriptas en la cedula: o si con las palabras
pone otras cosas vanas q̄ no son medicinas ni tienen virtud na-
tural, demandemos le si sera esta sanidad por su curso natural, o
fuera d̄ curso natural. No puede dezir que por curso natural:
pues que no tomã medicinas naturales para sanar: ni las pala-
bras dichas o escriptas tienē virtud natural para hazer la sani-
dad como esta ya prouado en el capit. ante de este luego este tal
quiere sanar fuera del curso natural. Esto no puede ser sino en
vna de dos maneras: porque este quiere de mād̄ar a dios por mi-
lagro: o al diablo por maleficio. Si dize q̄ quiere sanar por secre-
ta operacion del diablo por su boca se condena a ser mal chri-
stiano y apostata: porq̄ tiene pacto y amistad con el diablo ene-
migo de Dios contra el voto de religion que p̄metio en el baptis-
mo: y por esto merescē ser castigado por los perlados inquitido-
res: o por los otros iuezes seculares. Si dize que por aquellos
ensalmos y noias el entiende de procurar su salud por gracia: o
milagro de dios y cō ayuda y fauor de sus sanctos y sanctas, que
da ya prouado cōtra el q̄ peca mortalmentē: por querer tentar a
dios demandādo milagro sin necesidad, digo sin necesidad en las
enfermedades que se pueden curar por curso natural de las me-
dicinas: este dexados los remedios naturales quiere que dios
haga milagro con el. A y otra razon contra el, q̄ annq̄ dize y piē-
sa q̄ procura su salud por mano de Dios mas no es así la verdad:
porq̄ dios no haze sus milagros así cada dia: ni los haze cō estas
vanidades de ensalmos y nominas. Queda luego que la sani-
dad que viene por los ensalmos y nominas no viene por mano
de Dios, sino por secreta operaciō del diablo q̄ se entremete en
todas las vanidades d̄ los hōbres. Verdad es que ay algũas en-
fermedades incurables por natural q̄ medicos no las puedē cu-
rar por medicinas naturales: así como es la lepra: la puagre: la
ceguedad: la sores, y otras muchas, y despues q̄ el hōbre a he-
cho sus diligencias naturales, no les queda otro remedio, sino
alçar sus ojos y el coraçon a Dios demandādo le socorro y ayu-
da sobre natural milagrosa: mas esto no ha de ser con ensalmos
o nominas: sino con deuotas oraciones, missas, limosnas, y esta
peticion ha de ser con temor y hūildad con expresa condicion: di-
ziendo q̄ le de dios sanidad: si vee q̄ aq̄lla sanidad le cōuiene pa-
ra la saluacion de su anima, sino que sea becha su voluntad y su
plicar

Razon
buena

Otra ra-
zon.

enferme-
dades in-
curables

Consejo
saluda-
ble.

Parte. iij. Capitulo. iij.

Reglas
verdade
ras.

regla. i.

regla. ij.

plicarle q̄le de gracia y esfuerço pa sufrir aquel trabajo con pa
ciencia. Por estas razones parece que todos los buenos xp̄ia
nos que tienen temora Dios y dessea la saluaciõ de sus animas
deue buyr y apartar se destas vanidades de empalmos y nomi
nas como de pestilencia y no deue de permitir q̄ cosa alguna des
ta se haga sobre sus personas ni de sus hijos: moços: familia
res: ni sobre sus bestias: ganados: viñas, heredades, porque los
sanctos doctores tienē por cosa muy cierta q̄ estos peccados son
cõtra el primer mādamiẽto: y tocā en la bonrra de dios, y la yra
de dios anda sobre las personas y casas y pueblos dõde se come
ten estos peccados. Para mayor claridad y mejor informacion
de los buenos christianos: quiero aqui poner algunas reglas cer
ca de las nominas y empalmos. Y seran tan verdaderas y catho
cas q̄ ningũ buẽ letrado las podra negar: y pues q̄ los letrados
las recibē por verdaderas: es razón q̄ los otros hõbres y muge
res simples passen por ellas: porq̄ en el pueblo de dios la se de
los menores y baxos se ha de regir por la de los mayores perla
dos y letrados Sea luego la. i. regla q̄ qualquiera oracion: qual
quiera empalmo y nomina en q̄ ay erro: en la materia o en la
manera de vsar della: es mala y peligrosa: quien quiera que vsa
della peca mortalmẽte contra los mandamientos de dios y de
la sancta madre ygleſia catholica: declaro esta regla. Erro: en
la materia de la oracion es: quando lo que se pide a dios no es
bueno ni iusto, y si ay en ella algũa heresia o mêtira o blasfemia
Erro: en la forma es: quando ay en ella vocablos ignotos: pala
bras q̄ no quierē dezir nada: o son nõbres barbaros de otras lē
guas perigrinas, o si ay figuras no vsadas en la ygleſia d̄ dios: y
Erro: en la manera de vsar dellas: es q̄ndo se ponē ceremonias
vanas del diablo y de la horn en q̄ hā de dezir, o tomar y todas
las otras ceremonias vanas q̄ arriba declaramos en las nomi
nas. Esta regla es tã verdadera y cierta q̄ quien la negasse, no
solamẽte no seria letrado mas ni aũ hõbre de buẽ seso. Regla. ij.
aunq̄ todas las palabras de la oraciõ, nomina y empalmo seā bue
nas y tã claras q̄ todos las entiendā: o en latin o en lēgua se co
mũ de todos: si el q̄ las reza o trae cõſigo, las ordena pa mal fin:
peca mortalmẽte por la mala intēcion con q̄ la reza, o trae cõſi
go, anſi como si la rezasse para auer vegaça de aq̄llos a quiẽ mal
quiere: o si traxesse la nomina para alcāçar el amor d̄ algũa mu
ger: o ella d̄ algũ varõ: o pa bazer abonar al seño: cõ q̄ en viue:
para

para q lo quiera mucho: o pa tener dicha en juegos pa ganarlo
 ageno p en mercaderias p en caças p en suertes, o si pécasse que
 trapédo aqlla nomina no podria peligrar en agua o en fuego, o
 en pestilécia o la muger en el pto. Por q todas estas intéciones
 sō malas p vanas p supersticiosas, por esso peca en vsar dla tal ora
 ciō: no nina, o en psalmo. **Regla. iij.** Tercera regla aun q sca buena la in
 teciō del q trae la nomina de buenas z sanctas palabras puede
 el hōbre pecar en traerla cōligo por la demasiada cōfiāça q po
 ne en ella. Declaro me: pōgamos q vno trae aqlla santa nomina
 por deuociō q tiene en aqllas sanctas palabras z por sanar d su
 enfermedad: o por se librar de algū trabajo z fatiga q lēha ve
 nido, digo q si la cōfiāça q tiene en su nomina es tal p tā grāde q
 piēsa q cō sola ella sera sanado z librado, sin hazer diligencia hu
 mana de remedio natural, z por esso dxa d buscar los, claro es q
 q peca mortalmete cōtra la regla xpiana arriba puesta, p si por
 dexar d hazer las diligencias necessarias pa se remediar, el pe
 ligrase, moriria como desesperado en peccado mortal: d ser ho
 mecida de si mismo p de tentar a dios queriendo milagro sin ne
 cessidad, z de confiança vana supersticiosa. **Regla. iiii.** aunque
 iūtamente con las palabras sanctas del ensalmo o de la nomina
 el paci. nte tome las medicinas naturales, mas si piēsa q aqllas
 medicinas no le aprouecharian ni ternian virtud para le sanar
 sin aquellas palabras, este peca mortalmente en vsar de aqllas
 palabras z nomina cō aqlla intécion, porq es vana z superstitio
 sa, poniendo virtud en las palabras p negando la en las medici
 nas naturales, porque este dxa lo cierto p toma lo dudoso. **Re
 gla. v.** el paciente que ceba las dos principales diligencias que
 manda la regla xristiana arriba puesta toda via quiere ensal
 marse, o traer nomina de palabras sanctas. La vna es q si la no
 mina o ensalmo en quiē tiene deuociō, puede ser q peq en deter
 minarse a unas palabras mas que a otras, fino ap mas razō de
 vsar de las unas mas q de las otras, o si ap menos razō de vsar
 de aquellas que vsa que de otras palabras sanctas. Esta regla
 dize dos cosas de las nominas o ensalmos en quiē tiene deuo
 cion: es de palabras sanctas que no hazen mas al proposito que
 otras sanctas porq no qerē aqllas dzir mas q las otras si tiene
 mas cōfiāça de sanar cō estas q cō las otras, peca porq su cōfian
 ça es vana z supersticiosa, assi como si tu ensalmo, o nomina di
 xesse. Sana me domine z sanabor: saluum me fac: saluus ero,
 p otros

regla. iij

Regla,
quarta.

regla. v

jeremias
xxvij.

Parte. iij. Cap. iij.

p otros le dixessen he aqui otra nomina como essa. miserere mei domine quiniã infirmus sum, sana me dñe quoniam conturbata sunt omnia ossa mea. Y no quieren dezir mas las vnas q̄ las otras porque todas ellas demãdã a dios q̄ lo sane de su enfermedad. Pues si este porhãsse en dezir q̄ las primeras a de sanar mas que con las segundas, seria opiniõ vana p̄ superficial. La otra cosa q̄ dize: esta regla es que si las sanctas palabras que su nomina o dñl ensalmo hazẽ menos al proposito q̄ las otras sanctas tener mas cõfiãça enllas q̄ en las otras: es peccado de vanidad p̄ supsticion: ansí como si su ensalmo p̄ nomina dixesse. Ego te baptizo: hoc est corpus meum. &c. Y no q̄ otro le dixesse que meior nomina seria alguna delas dos pa puestas: si este porhãsse en dezir q̄ mas cõfiãça tiene en su nomina que en las otras pecaria mucho, porq̄ menos razõ ay de vsar dela supã q̄ delas otras. Entiendese esta. v. regla q̄ peca el hõbre en este caso, sino lo escusase la ignorancia: porque no entiende las palabras: mas al que es letrado, o es ya auisado por algun letrado, no le escusa la ignorancia en pecar, en vsar de aquel ensalmo de aquella nomina.

regla. vi.

ij. adco.
iij. Joan.
vj.

Regla. vi. q̄ qualquiera hõbre o muger q̄ trae la nomina encerrada: o cofida, aunq̄ sea de muy sãtas palabras sino la trae para leerla: o hazer la leer algunos dias z horas para su deuociõ: sino que tiene confiança p̄ piẽsa que en solamẽte traer la cõsigose ra librado dñl mal p̄ peligro, peca como vano z superficial. La razon es porq̄ pone confiança dñl salud p̄ biẽ en escriptura muerta que de si ninguna virtud tiene: como dize sant Pablo: si el buen spiritu no la abiuã p̄ le da virtud: lo mismo dixo nuestro seõor en el euangelio. El spiritu es que da la vida ala criatura: q̄ la carne muerta poco aproueche. En el proposito que hablamos el spiritu es la buena deuocion p̄ el entẽdimiẽto dela escriptura: este spiritu falta ala escriptura escõdida: porque mas incitã a deuociõ z atenciõ las palabras viuas que las muertas: como dize. san. Hieronimo al principio dela biblia en vn prologo, luego cansa mas segura es para las cõciẽcias de los christianos: no traer estas nominae anzi cofidas p̄ cerradas, aunq̄ seã de palabras, q̄ traer las en la manera que comunmẽte vemos que se traẽ, z seria cierto meior aq̄llas sanctas palabras escribir las en vn librito de pocas boias: z traer lo en el seno, para sacar lo p̄ leerlo ca- p̄ quando la deuociõ se incitare en el hõbre. E desta manera aq̄llas sanctas palabras baran mas fruto en el cuerpo p̄ anima, q̄

no e stado encerradas z colidas donde nunca parezcan: p desta manera pco esta intencio leemos en la hystoria de sancta Cecilia que ella trapa en el seno el sancto euangelio de christo: z lo mismo hazian otras muchas personas sanctas de aquel tiempo: quando los christianos pseguidos por los gētiles y dolatras no osauan tener libros ni oras publicam. nte: trapan las encerradas en el seno para rezar en secreto quando tuuiesen lugar y tiempo z sancta Cecilia era leyda z sabia en latin: z trapa consigo vn libro dōde estaua la escriptura de todos quatro euangelistas: y ciertas horas del dia o dela noche en secreto ella lepa y rezaua las palabras de christo cō gran deuocion. ¶ Pues desta manera los q̄ tienen deuocion en el euangelio de s. Juā, y simbolo. Quicunqz vult: y en el psalmo. Qui habitat: y en otras deuotas oraciones: trapā las en el seno: mas no como nominas cerradas: sino como libros abiertos para rezar. Y anti no aura peccado de supersticion vana: antes sera obra y deuota. ¶ La. vi. regla d las nominas vale tãbiē pa las reliquias de los sanctos q̄ algunos traen consigo: porq̄ de cierto seria cosa mas deuota y mas prouechosa para ellos que pusiesen las reliquias en las yglefias o en lugares honestos. y ellos tomassen deuocion de rezar cada dia algunas deuociones a aquellos sanctos cuyas reliquias vizen q̄ son: y esto por tres razones. La vna es por que en este tiepo ay mucha duda y poca certidumbre de las reliquias d los sanctos que algunas dellas no son verdaderas: z hē o tēe lo q̄ vizen dela raja o palo d la barca La otra razon es por que pa que scā verdaderas reliquias no es razon que ellas anden por aca en lugares desonestos y profanos z suzios. La. iij. razon por que los mas de los que las traen: tienen p̄maginacion de poner esperanza en cosas muertas: esta p̄maginacion no ha lugar en las deuotas oraciones que por la boca se rezan a los sanctos. Y rēgo por cierto que los sanctos no fauorreceran a los hombres que desonestamente traen en sus sanctas reliquias: antes se indignaran cōtra ellos, y no recibirán sus oraciones. ¶ Regla. vii. q̄ anti como la yglefia permite z dissimula algūos otros perros en el pueblo comū de los vulgares. anti tambien dissimula en los perros q̄ auemos dicho del uso de ensalmos z nominas y en algunas oraciones vanas mas por esto no dexan de ser pecados: y aunq̄ los p̄miten los iueces ecclesiasticos: z seglares dela yglefia de Dios mas no los ban de permitir los confesores: la razon desta re-

La nomi
na de sa-
ta Cici-
lia.

De las re-
liques de
los lātos

Cōtra e-
llas tres
razōes.

Regla.
vii.

E gla

Parte. iij. Capitulo. vi.

gla es, porque los suzes esteriores de las communes audiencias no han de estrechar mucho al pueblo comun, ni deuen castigar lo sobre todas las cosas mal hechas, y anfi muchas dellas han de dexar para la audiencia secreta de los confesores que ellos las corrijan y den penitencia por ellas: porque los confesores ninguna cosa mal hecha deuen dissimular ni dexar sin reprehension y penitencia saludable, y aun digo que en la audiencia secreta de los confesores se deue bazer diferencia entre los que han errado en la supersticio de ensalmos y nominas, porque alas personas sin letras la ignorancia les escusa o aliuiana el peccado, esto es verdad antes que ellos sean auisados y corregidos por los sabios theologos y perlados, porque despues de ser auisados si aun porhan en querervsar de ensalmos y nominas, no los escusara la ignorancia a los hombres de letras que saben o son obligados a saber lo que conuiene a su saluacion, tan poco la ignorancia les escusa el peccado. Es luego la setena regla, que en todos los casos en que las seys reglas dichas ponen peccado de supersticion a los que vsan de ensalmos y nominas, se deue entender en aquellos a quien la ignorancia no los escusa, que en los otros mientras que les dura la ignorancia o no ay peccado, o no es sino venial, o si es mortal no es grane, y muchas cosas son peccados en los mayores, que en los menores se escusan, o por falta de edad, o de seso, o de saber. ¶ Regla. viij. es que si bien se miran las reglas y apuestas dellas se concluye, que todos los ensalmos y nominas que comunmente se vsan en esta nuestra España son sospechosas de supersticion ala simple gente. La verdad desta regla facilmente se prouara recorriendo a todas las reglas passadas, porque entre cien mil nominas y ensalmos apenas se hallara vna que no tenga algunos de los perros puestos en las dichas reglas, porque o tiene palabras ignotas, falsas, fuzias y feas, como dixo la primera regla. ¶ Si tiene buenas palabras, el que las reza, o trae la nomina tiene mala intencion para bazer algun mal o como declara la segunda regla. ¶ Si piensa que solas aquellas palabras scriptas o rezadas sin medicinas y sin otras diligencias humanas lo librara dela enfermedad, y de otro qualquier peligro, de que hablo la. iij. regla. ¶ Si piensa que las medicinas y las otras diligencias no aprouecharan sin aquellas palabras dichas por la boca o scriptas en la nomina como se dixo, en la quarta regla. ¶ Si las palabras del ensalmo

Regla.
viij.

mo z nomina no hazen al proposito, o no hazen mas q otras, p
 este pone su confianza en aquellas solas, como parece por la v.
 regla. Si piélsa q en solaméte traer la nomina cerrada o cosida
 sin leerla ni saber lo que ay en ella, sera sanado p librado del peli
 gro con aquella escriptura muerta, de que hablo la sexta regla.
 Si el q vsa del ensalmo p nomina no le escusa la ignoriacia: por
 q es letrado, o por q esta ya anisado o corregido por los sabios:
 p el toda via porfia a lo vsar como lo declaro la setena regla. En
 todas estas cosas ay peccado: p porque creo que casi todos o los
 mas q vsan d ensalmos z nominas tropieca en algunas destas
 vanidades: concludo que es cosa mas segura para las concien
 cias de los buenos christianos, o no se ensalmar ni traer confi
 go nominas q vsar destas liuiandades: q no está aprouadas por
 la sancta madre yglesia. ¶ Honena regla, q si ay en el mundo al
 gún ensalmo: z algua noia licita z q sin peccado se pueda traer, es
 esta que po aqui escriuo cruz. Jhesus xps maria virgo mater dei.
 Kyriel. Xpelepson. Kyriel. Pññ. Ave maria. Credo in deum:
 q se escriuan todos enteros fasta el cabo La razon desta regla
 es: porque el euangelio dize que en el nombre de jesu ay mucha
 virtud z gra maravillosa. Y leemos en las hystorias de los san
 ctos antiguas que vnos con la oracion de pater nñ: otros con el
 credo in deum, otros con el ave maria sanaua enfermos de muy
 graues enfermedades: q es la principal intencion de los q vsan
 ensalmos p nominas. Y pues que esta mi nomina es muy bue
 z las palabras della son muy sanctas sacadas del sancto euan
 gelo: z muy aprouadas z vsadas en toda la vniuersal yglesia: se
 ria liuiadad z señal de poca fe en los christianos si dexadas esta
 buscassen otras palabras ignotas: barbaras, aun mas santas, p
 son aquellas nominas mas prolixas, o desconcerradas p tam
 bien que los sanctos doctores de la yglesia las repreuean por so
 spechosas de supersticion. ¶ La dezena regla que esta nomina q
 sego dicha sera muy mas licita z sera mas provechosa a los bu
 nos christianos: si la quifieren vsar mas de palabras dichas por
 la boca: que escriptos en la nomina p que antes la vsen como em
 psalmo que no como nomina. La razon esta ya dicha en la sexta
 regla: porque mas fructo hazen las palabras viuas que las
 escripturas muertas. Por ende el que trae esta nomina: no la
 bene coser ni esconder: antes bene hazer la escribir en vn libro
 abierto, q lo pueda sacar d el seno a cada bora q quisiere leerlo: o
 E ij hazer

regla. ix.

mar.
xvi.

regla. x.

Parte. iij. Capitulo. iij.

hazerlo leer por su deuociõ: y este empsalmo deue rezar deuota-
mente quando toma alguna medicina del medico y quando lo
cata ocura el cirujano, y no solamente el enfermo la deue rezar,
mas tãbiẽ el medico, y los otros q se ballã alli firmẽdo al dolien-
te. Y esto se prauca por las hystorias de los sanctos q deximos
con estas oraciones sanauan a los enfermos: porque ellos no da-
nan nominas escriptas a los enfermos: sino de palabra rezauan
sobre ellos: porque sabian que mas virtud ay en las palabras q
en las escripturas. Y aun si bien miramos, la virtud delas pala-
bras no estan en ellas: sino en la fe y deuocion del coraçon del q
las dize, porque vemos ala experencia que con las mismas pa-
labras del pater noster, y de Jesus dichas por la boca, y no que
las dize sana al enfermo y otro no lo sana. Pues si la virtud estu-
uiesse en las palabras: quien quiera que las dixesse sanaria con
ellas al enfermo: como quiera que la medicina buena sana al en-
fermo: porque la medicina tiene en si la virtud para sanar. Cõ
otra manera mas comun de vsar deste empsalmo o nomina: y
hara mas fructo al que la vsare, que todo buen christiano varõ
o muger deue todos los dias del mundo rezar estas oraciones:
a lo menos vna vez cada dia. Desta manera, que luego por la
mañana en leuantandose se signe y se santigue con la señal dela
cruz en la frente y en la boca y en el pecbo, y luego comience a re-
zar su nomina, diziendo. Kyrie elepson. Chxiste elepson. Kyrie
elepson. Pater noster. Ave maria, Credo in deum, y Salue regi-
na, y otro tanto deue hazer cada noche quando se fuere acostar
de manera que el hombre rezando se vista y rezãdo se desnude.
Porque tiene esta nomina anssi platicada tanta virtud, que pue-
de cõfiar en ella qualquiera que la rezare cada dia, que por ella
sera sanado de toda la enfermedad. Y librado de todo peligro y
desastre y de todos los otros males y peccados, y si permitiere
Dios que por sus peccados le venga alguno destos males, el los
templara de tal manera que le hagan mucho bien para el alma.
Esta es la verdadera y cierta nomina, y muy aprouada por los
sanctos doctores dela yglesia catholica. Y los que buscã otras
fuera desta se echan a perder por vanas supersticiones. Por la
doctrina destos dos capitulos tercero y quarto, no solamente q
da reprouados empsalmos y nominas, mas aun otras muchas
especies y maneras de hechizerias que se bazen para sanar el
mal de ojo. Para sacar el sol de la cabeza, y otras que para sanar
las

Los san-
ctos pas-
sados no
danã no-
minas.

Romia
sancta.

de otras
vanida-
des.

Las fiebres escriuen cierras palabras en vnas hostias o en el pã de comer, otros miden la cinta del enfermo para lo mismo, y tã bien la cinta de la muger que esta de parto, y otros sacan pedacõs del prado para sanar del mal de baço. Y anse de otras infinitas vanidades que no se podrian contar que todas ellas son pecados de los aojamientos y de otros maleficios.

Capitulo. quinto de los aojamientos y de otros maleficios.



Nolamente se hazen supersticiones y hechizerias para alcanzar bienes, y para se librar de los males: mas tambien algunos peruersos hombres y mugeres les hazen para dañar y hazer mala a otros sus proximos. Conuiene a saber para que una persona que quiere bien o mal a otra, para ligar a los casados: que el marido o la muger no se puedan conocer ni hazer generacion, o para tollir o soldar a otro de algun brazo o pierna, y aun de todo vn lado y de todo el cuerpo, para le hazer caer en alguna grande enfermedad, y a este proposito viene lo q comunmente dicen que vnos a ojan a otros: quieren dezir que los dañan con el ojo quando de bito los mirã: todos estos maleficios allẽde q son pecados contra la charidad que los hõbres se deuen amar vnos a otros: son contra la ley de natura, q dicen que no deue el hõbre hazer cõtra su proximo lo que no qrria q el otro hiziesse contra el son tãbien pecados de manifestas supersticiones y obras diabolicas: porq las cosas que estos hazen no tienẽ virtud natural, para causar aquellos daños en los hombres: ni los hazen por virtud diuina: qda luego q los haze el diablo por cõplazer a sus amigos y seruidores los nigromãticos y hechizeros. Haze el demonio aqillos males trayendo inutiliblemẽte cosas poncoñosas y contrarias ala cõplecion de aqlla quien quiere dañar q cõ solo el olor, o vapores altera y corõpe los humores: y causa de enfermedad en la carne y en los miembros: de tal manera q los sabios medicos a penas saben conõscoer que males o como sea de curar. Desta manera leemos que el diablo cõpermission de dios daño y a hogo inutiliblemente al sancto Job en todo su cuerpo: porque corria del tanta pestema: q la podiatracer cõ vn tiesto de olla: y anse agora daña por ruego de los supos a muchos hombres de mayo: en menor edad: de tal manera q mu

reproba
ciõ de ma
leficios.

Job.

Parte. iij. Capitulo. v.

chos muerre de los y mata a muchos niños. Pues si las leyes
estas del reyno por vn peño hurto mada a horcar: o degollar alla
dro: porq dize q todo ladro se presume ser omecida: co mucha
por iusticia deuria mada sentenciar a muerte a los bechizeros
hombres y mugeres: porq no solamente dan a sus proximos en la
salud de la persona q es mayor daño q en la bazienda: mas aun ma
ta a muchas personas grades y pequenas y assi todo bechizero
se ha de presumir ser omecida y traydor en la republica. Enke
se de los a ojoadores ay q notar porq daña vna persona a otra
cosa vista de los ojos puede ser en dos maneras: la vna es por
curso natural: la otra es por bechizarias de maleficios diaboli
cos. Quanto ala primera dezimos q es verdad q algunos ho
bres o mugeres dolientes y mal sanos: pueden y suelen algunas ve
ces inficionar a otros y dañar los en la salud co su vista y con el
aliento de la boca. Mas esto comunete acaesce a los niños terri
nezicos y en algunos mayores de flaca complexion y delicados q
facilmente los penetra la inficion si de cerca los mira y habla las
personas dolientes inficionadas: y esta dolencia no solamente los
ha dañado por la vista y ojo: mas aun mucho mas por el aliento
de la boca y narizes, y por el sudor o vapor o baho q sale de todo
el cuerpo de aquella persona inficionada, assi como es vn leproso,
vn buoso: vna muger sangrienta de su costumbre, alguna viesa de
mala complexion: y de otras muchas maneras, y en tal caso el re
medio puede ser por diligencia natural consejo de los sabios medi
cos y en lo de mas encomendarlo a Dios y a sus sanctos con de
votas oraciones missas: limosnas y ayunos. Por esto en ninguna
manera llamē a los bechizeros, o de ojoadores, ni hagan al do
liente cosa alguna de las q ellos maderē: o quierē bazer sino fue
ren cosas naturales q al parecer de los sabios medicos tienen vir
tud natural pa sanar aquel mal: porq las mas vezes de ojoade
ras hacen cosas vanas de supersticiones y pecan los q las baze:
y tãbiē los q las cōsienten en sus casas: assi como vemos proua
do en el cap. iij. sobre las otras enfermedades. Quanto ala. ij. mane
ra de aojamientos dezimos que si adolesciere alguna persona
de mayor o menor edad, y se prouare que no es por aojamiento
natural, porq no allegado cerca de psona inficionada, o dolien
te, aunque sea verdad que de lexos lo aya mirado o dicho algu
na palabra della en bien, o en mal: este tal doliente no creā que
esto mal de aojamiento natural, ni le deuen curar por: tal: por
que

Conclu
sion.

Conclu
sion segū
da.

que puede ser por acaecimiento que aya adolecido por otra cosa
alguna natural: por mal regimiento y desorden en sus cosas: al
tiempo q̄ la otra persona la miro o le hablo: y en este tal caso los
buenos christianos guardan la regla arriba puesta en el capitulo
tercero: de las dos diligencias que deben hacer en todas sus
enfermedades: vna natural de medicina: otra spiritual de deuociones
y guardése como del fuego de q̄rer sanar por vanas hechizarias.
Mas si viniere razon de sospechar: que aquel doliente ha sido maleficado por
maliciosas hechizarias, de nigromanticos, o de bruxas, o otras tales malditas personas: esto no es
aogamiento porque de tan lejos no es posible aogamiento natural.
Por esto para locurar no han de llamar a las desajaderas:
ni a otras personas que dicen que quitan vnos maleficios con otros,
porque seria grande peccado contra Dios: y contra la religion christiana:
querer sanar por mano y ayuda del diablo. Luego para todas maneras de maleficios
que ayan hecho contra alguna persona: o le ayan dañado en la salud de su cuerpo:
despues de auer hecho la diligencia natural de la medicina: y la espiritual de algunas deuociones y
missas y limosnas bagan mas en este caso: porque es obra del diablo:
que algun deuoto sacerdote diga sobre aq̄l doliente los exorcismos de la sancta madre yglesia,
segun que abaxo mas largo diremos en el capi. octauo de los endemoniados.
Finalmente en este capi. dezimos que ninguno crea que estan aogadas las bestias
malas: cauallos, buyes, asenillas, perros, gatos, y otras animalias de casa:
porque aunque los miren de cerca: o de lejos no les puede dañar la vista del hombre:
o muger doliente: o sano naturalmente: porque la inficion que daña al hombre:
no siēpre haze mal al animal bruto: antes algunas vezes le haze provecho,
y lo que mata a un animal: haze bien a otro, por la diuersidad de las complexiones,
y porque algunas vezes, el cauallero passeando en su cauallo por la ciudad o villa,
se acaesce algun de sañre: o peligro de caer se le muerto el cauallo de subito o otra
cosa semejable, dicen luego los superficialios que aquello fue porque le aogaron:
y por ventura uno para en ello alguna causa natural: o fue por algun maleficio de hechizeros ellos, o ellas
y permite Dios que el diablo, o sus ministros bagan esto, por los peccados
de los hombres, que merccen ser engañados y cegados desta manera, por dexar la verdadera,

Y cierta doctrina dela yglesia catholica, se vā tras las vanidades diabolicas, z quādo en estas hechizarias sanan los hombres, o las bestias es por secreta operacion del diablo que quita de allí las cosas ponçosa con que le hizo adolecer, o trae otras medicinas buenas pa lo sanar de presto como lo leemos en la hystoria del apostol sant Bartholome q̄ anti hazia el ydolo Astarot.

Capitulo. vi. disputa contra la phantasia de los dias aziegos.



Entre las otras z muchas diligencias de los p̄clados deste nuestro tiempo, z aun de los otros tiempos passados es vna muy manifesta: que en los sanctos libros dela yglesia biniaros: psalterios, z milles: permiten escrivir o empumir vnos versos que

declaran en cada mes del calendario: quales dias: y horas son infortunados: desdichados z peligrosos z en que los hombres se deuen guardar de hazer cosas de importancia: en que los va algo de mal: o bien, z porque esta opinion es vana de gētiles ydolatrass, z no ay razon natural para ella he deliberado entre las otras vanidades de escrivir tãbiē cōtra ella: y aunq̄ es error cōtra la sancta escriptura, q̄ dize q̄ el tiēpo es criatura d̄ Dios buena, y que el hizo el dia z la noche: la mañana, y tarde, la hora d̄ medio dia, y que por mandamiēto suyo persevera z permanece el tiēpo z no se acaba porq̄ todas las horas se firuen. Luego ni todo tiēpo es malo: ni parte alguna del tiēpo es a saber ni dia ni hora es mala: y dezir lo cōtrario es manifesta heregia. Ahas porq̄ algūo defendiendo esta opiniō podria dezir que aū que todos los dias z horas son buenas en finas algunos dellos haze mal a los hombres: z por esso los llamā malos, y infortunados.

Cōtra esta respuesta quiero yo prouar, que no ay dia ni ora en todo el año que de si sea malo: ni que cada año el mismo dia z hora haga mal a los hombres: como lo determinan aquellos versas diziendo que siempre tal mes es, malo en cada año. Y lo mismo dize de alguna hora determinada Que esto sea falso: yo lo prueuo por esta razon.

No se puede dezir que alguna parte del tiempo sea mala de esta manera, sino porq̄ en ella repna alguna mala constelacion de signos o de planetas que haze mal a los hombres. Cierito no se puede dar otra cosa alguna que mas haga al proposito que esta

porque

Ben. j.

ps. lxxj.

ps. cxviii

Opiniō falsa.

Repro-
nacion.

De los días aziagos.

Fo. xxxvi.

porque vemos q por esta causa algunos días son serenos z apazibles: otros son muy enojosos y terribles: en que ay grandes tempestades: z truenos: relápagos: rayos y terremotos muy espantables mas esta razon puede dar buena cuenta de los días aziagos, desdichados: porque las malas constelaciones no acuden cada año en el mismo día del mes ni tan poco ala misma hora, porque el sol z la luna, y las planetas siempre andan, z nunca estan paradas en vnos mismos lugares z signos del cielo, ni tienen entre si los mismos aspectos, o distancias cada día z hora, por ende en el día del mes que llaman aziago, no ay la misma constelacion este año que auia el año pasado, ni la aura el año venidero, luego no ay cada año los mismos efectos en el ayre o en la mar o en la tierra, ni aun en los hōbres y otras animalias, y esto vemos claro ala esperiencia, que en el primero día de enero que lo publicauan por aziago en vn año haze tiempo sereno, en otro nublado en otro año es día lluvioso, en otro seco. Y assi de las otras diferencias de tiempos, y la causa es porque no ay cada año la misma constelacion en aquel día que vn año es con iuncion del sol z de la luna, en otro es, quarto, o llena luna, y en otro año la luna en otra manera mira el sol a los otros planetas z no siempre en vnos signos. Ni se puede dezir que por causa del sol es cada año vna constelacion en aquel día, porque cada año el sol viene a juntarse con las mismas estrellas fixas.

Esperiēcia.

Otra repuciō.

Esta razon no abasta porque no viene a ellas el sol cada año a la misma hora de aquel día sino seys ozas despues y acabo de q tro años por causa del bisieito viene el sol al mismo lugar: no a la misma, sino tres quartos antes. En. cxxx. años el sol no viene a se juntar con las mismas estrellas en el mismo día sino vn día antes. De manera que desde el tiempo del nacimiento de nuestro señor Jesu christo aca hallamos que el sol no viene alas mismas estrellas fixas en el mesmo día del mes que entonces venia sino. xv. dias antes. Pues luego no ay razon natural segun buena filosofia, para que se diga que cada año el primer día del mes de enero sea aziago z mal fortunado z la nouena hora del sea desdichada, como lo dize el verso del calendario. Prima dies nona sit ianuario scorpius hora. La misma razon ay para qualquiera a otra, mas de todo el año, y aun que el sol cada año viniēse a aquellas estrellas fixas en el mismo día z ala misma hora, no seria vna misma la constelacion ni los mismos efectos, porque

Parte. liij. Capitulo. vii.

otra rep
nacion.

La sup-
ficiō de
los psal-
mos.

porque no aaria los mismos aspectos de la luna y de los otros planetas con el sol, como lo hemos ya dicho, por dōde cōcluye q̄ el primero día de enero no ha de ser cada año día malo fino y nos años bueno y otros malo para los hōbres: porque ynos años ap en aquel día buena constelacion y otros mala. ¶ Allēde desta razon que es buena y natural, ay otra mejor theologal contra esta vana opinion, porque estos dizen que en los días y horas infortunados no aenen los hombres caminar o hazer las otras cosas que les cumplen. Contra esto dize la theologia y aun la buena philosophia, que las obras de los hōbres bechas por voluntad, y por libero albitrio, no estan subjectas a las constelaciones de las estrellas y cielos, y por esto no les baze nada la buena o mala constelacion, para que las obras por ella seā buenas o malas, y la buena obra: como es vna limosna, o vna dūota oracion la bara mala la constelacion mala; ni a la mala obra, como es vn burto, vn bomecido, no la bara buena la constelacion buena, y de esto ya diximos algo en el capitulo tercero de la segunda parte contra la falsa astrologia. Luego assi como es pecado de vanidad, y supersticion dexar el hōbre de bazer las obras que le conuienen por miedo de la mala constelacion, assi tambiē es pecado de vanidad, y supersticion dexar lo por miedo del día o hora que dizen que es aziago o mal fortunado. Por ende catar los hombres en estos agujeros es pecado de ydolatria, como hemos dicho al reñes, que poner los hombres esperança en la vanidad de las nominas o cedula para se librar de peligros de la mar o de la guerra, o de la pestilencia es pecado de supersticion. y mientras que las traen con aquella esperança biuē en pecado, y a mí parecer es mas peligro para el hombre llevar la tal nomina a la guerra o en la pestilencia, que no llevarla, orz fin ella, porque es cierto que algunos de los que la llevan muerē en la guerra o en la pestilencia, y aquellos mueren en pecado mortal, por traer cōfigo las nominas, lo q̄ por vētura no seria si murierā sin ellas. ¶ Abiē por las razones dichas se puedē reprouar las virtudes q̄ algunos fingē y ponen en los psalmos o el salterio, para tener dicha en sus negocios o para se librar de algunos peligros. Y estas virtudes algunos de los las atribuyen al numero, o a la cuenta de cada psalmo diziendo, q̄ el primero psalmo beatifica de mucha virtud porque la vanidad es cosa muy perfecta y el psalmo de zena. Juāño confido, es muy dīchoso, porque la cuenta del

ta del diez es muy buena, z mucho mas que el psalmo ciento, misericordia z iudiciu, porque la cuenta del ciento es diez veces diez, que redobla la perfeccion del diez, y anli de otras muchas cuentas que son buenas y dichosas. Contra esta fantasia se puede arguy: porq los bebricos dan otras cuentas a los psalmos q nosotros, z mas segun sus reglas de flos vanos algũos psalmos seran malos z desdichados, porque la cuenta de ellos es mala, anli como el psalmo segundo: quare fremuerunt, porque el numero del dos esta tenido por malo. Y el psalmo onzeno, saluum me fac porque el onze es figura del pecado, y anli de otros algũos y dezir esto es blasfemia z pecado grande. Todas estas y maglaciones son fantisticas z locas sin fundamentos de razon natural: ni dela sancta escriptura, z por ello los que por ellas se rigen son supersticiosos z hombres perdidos.

Repro-
nacion.

✠ Capitulo .vij. en que disputa contra los comunes saludadores.



La manera de los vanos empsalmos z nominas se puede reduzir el negocio de los saludadores z por las mismas razones se puede prouar esto como se reprova aquello, porque todo lo que hazelos saludadores son palabras z ceremonias vanas para querer sanar algunas enfermedades fuera de curso natural de las medicinas mas porque las palabras z ceremonias de los saludadores tienẽ alguna especialidad diferenciada de los empsalmadores, porq ellos dize q sanan cõ su saliva dela boca z cõ su aliẽto, diziẽdo ciertas palabras, y vemos q mucha gente se va tras ellos a se saludar, para que sanen de aquella manera, o se preserven de caer en las enfermedades de que ellos sanan, ha me parecido de hazer este capitulo especial contra los comunes saludadores, z prouar que esta su manera es vana z supsticiosa q tiene pacto secreto cõ el diablo tãbien como la manera de los empsalmadores. ¶ El hecho de los saludadores principalmente se emplea en querer sanar, o preservar a los hombres z bestias z ganados del mal dela rania, que es vna inficion, o ponçoña, q se causa por la mordedura del can: o perro ranioso, que tiene la saliva ponçoñosa como la culebra, y luego que elle llega a la sangre la inficiona: z tira luego la ponçoña al coraçon z baze vascas de rania, y es de la ma-

El mal de
la rania.

Parte. liij. Capitulo. vij.

remedio
natural.

la manera dela perua del ballestero: aunque ella es algo mas
rezia ponçonia que la del perro raioso: que esta nomata al hō
bre tan de presto como la perua. Esta ponçonia de los perros es
caliente: colerica, z causa se en ellos de de mucha sed, porque el
perro es animal colerico de su natural, z con demasiada sed en-
ciende se le la colera a ser en demasiada caliente, p seca en tanto
grado quasitanto como la dela culebra, o la binoza, porque
son perros que andan con los ganados por montes z campos d
fiertos no hallan siempre agua para beuer: en los dias d mucha
calor se encienden p raiian con la sed p si con aquel encendimiē
to muerden a los pastores, o alas reses del ganado los inficio-
nan, p hazen los raiar. Para esta enfermedad, porque viene
por causa natural, es cierto que puede auer remedio por su cur-
so natural de medicinas: como abaxo declaramos, z porque las
medicinas do sanan presto como los enfermos querriā: los bue-
nos chistianos juntamente con las medicinas hazer la segun-
da diligencia de oraciō deuota a Dios p a sus sanctos p en vnas
enfermedades se encomiendan a vnos sanctos, p en otras a o-
tros: segun diuersas gracias que Dios ha repartido a sus san-
ctos, p ellos las han mostrado a sus deuotos que a ellos se en-
comiendan, assi como sant Sebastian en el trabajo dela pestilen-
cia, sancta Barbara en las tempestades de truenos, rayos, p an-
si de otros muchos sanctos z sanctas. En este mal dela rania co-
munmente se dize que tienen especial gracia sancta Catalina, z
sancta Quiteria, p encomendando se a ellas con missas, ofren-
das, limosnas, z oraciones, deuotas z muchas personas han sa-
nado dela rania z si los chistianos no se quisiessen contentar
con estas dos diligencias de medicinas p deuociōes a estas san-
ctas no auria pecado alguno, z Dios remediara a sus traba-
jos. Mas ap muchos vanos que no contentos con estas dilige-
cias por sanar mas presto buscan los hechizeros p el diablo acu-
diendo a sus vanos desleos ha enseñados a los hōbres muchas
sepersticiones vanas p entre ellas es muy notable esta de los
saludadores, z para encubrir la maldad fingen ellos que son
familiares de sancta Cathalina, o de sancta Quiteria, p que
estas sanctas le han dado virtud para sanar dela rania z para
bazer lo creer ala simple gente han se becho emprimir en algu-
na parte de su cuerpo la rueda de sancta Cathalina, o la señal
de sancta Quiteria, p anfi con esta fingida sanctidad traen al o
simple

pmero.

simple gēte engañada tras si: p saludá con su saliva z aliento: no solamente a los enfermos: mas tambien a los sanos, z saludan el pan z lo mandá guardar por reliquias: con mas deuociō que el pan bendito de los sacerdotes de la ygleia en los domingos: saludan a las bestias z ganados con palabras z con la vista de lexos: p estos muchas vezes adivinan algunas cosas secretas de lo que esta ausente en otro lugar z tambien de los acaescimie tos pa passados sobre algunas personas: p aun de cosas que les han de acacer. Algunos saluadores toman vn carbō o hieirro encendido en la mano lo tienen por vn rato. Otros se lauan las manos en agua o azepte biruiendo. Otros miden a pie de escal cos vna barra de hieirro ardiendo z andan sobre ella. Otros en tran en vn boño encendido z fuerte: p así de otros muchos em baymientos que hazen delante de las gentes simples: para que los tengan por sanctos: z piensen que ellos tienen virtud espiri tual para los sanar de sus enfermedades: o para los guardar q no capan en otras. Las segū estas obras los saluadores se muestran de cierto superstitiosos: hechizeros: z ministros del diablo. Por seys razones. La primera porque en dezir los secre tos de los acaescimientos de los hombres: que no se pueden sa ber por arte o sciencia alguna de philosophos: ni ellos son pro phetas que hablen por inspiracion diuina, siquese que ellos ha blan por inspiracion del espiritu malo: que es el diablo: que por el pacto que tiene con ellos les mueue la phantasia z les repre senta en ella todo lo que dicen por la boca: como mas largamēte hemos prouado arriba en el capitulo quarto de la geomancia. La segunda razon: porque aunq para tomar el hieirro encédido en las manos: o pies: o lauarse en agua o en azepte biruiendo: o entrar en el boño de fuego. zc. Ellos se puedá apudar de vnos cumos de peruas p de algunos vnguentos muy frios que por al gun tiempo resisten ala calor del fuego: mas si muchos tardassē en aquellas esperiencias de cierto se que marian como se ha p uoda muchas vezes en ellos: a quiē algunos caualleros: p otros hombres mas baxos los han hecho detenerse en el fuego: p ho no hasta que bramauan p se assauā, p así parece que estos em baymientos: no los hazen por virtud ni gracia que ellos tengā de Dios ni de sus sanctos, sino porque son mentirosos p enga ñados con santidad fingida. La tercera razon: porque al pan que ellos saludan z mandan guardar segun verdadera regla de phi losophia,

segūdo.

tercero.

quarto.

Repua-
ciō por.
vi. razo-
nes.
pñera.

segūda.

tercera

Parte. iij. Capitulo. vij.

losopbia: y de theologia no le queda alguna virtud natural ni sobe natural q̄ antes de su saludamiento el notenia: y por ende es manifesta supersticion dezir q̄ comiendo de aquel pan sanē los hōbres de la ravia y de las otras enfermedades: y por esso los christianos con buena conciencia no pueden guardar aquel pan ni vsar dello para aquel efecto: y los que lo hazen peccan mortalmente contra el primero mandamiento por vsar de cosa vana que no tiene virtud para lo que se aplica. La quarta razon por que no es verdad que su salina y su aliento dello tenga virtud natural ni sobe natural para sanar las enfermedades q̄ ellos dize. Luego si cō ella sanā es por secreta operaciō del diablo q̄ les ayda por el pacto que tienē hecho cō el: que no tēga virtud natural: allende que ellos lo confessan que dizen que es gracia de Dios y de aquellas sanctas: la razō esta clara: por q̄ toda cosa q̄ obra por virtud natural tarda algun tiempo en hazer su efecto y no lo haze de subito: como estos dizen que luego que vna persona esta saludada queda sana del todo: y la medicina q̄ por virtud natural sana vna enfermedad, no vale para otra: antes se daña porque es contraria: y la medicina q̄ es buena para los de vna complexion: daña a los de otra: y la medicina que es buena para el hombre no vale para otra bestia, y cō la que sana vn animal b:uto muere otro. Mas estos con su sola salina y aliento dizen que sanan a nri hōbres como a bestias y ganados, y que sanan en los hombres todas las maneras de enfermedades calientes: y frias, colericas, flemmaticas, luego grande necesidad de dezir que esta salina tiene virtud natural como vna medicina. La quinta razon p̄nueva que no tenga virtud sobe natural por gracia de Dios y de aquellas sanctas que ellos dize que son sus familiares: porque Dios ni sus sanctos no son amigos de hōbres supersticiosos, y mentirosos, fingidos q̄ tienē pacto y amistad cō el diablo enemigo de Dios y de sus sanctos, ni tales hombres dā sus ḡas, y pues hemos ya declarado, q̄ los saludadores en algunas de sus cosas son supersticiosos, en otras son fingidos y mentirosos cōcluyamos q̄ ellos no tienē gracia de Dios ni de sancta catharina ni de sancta Quiteria, para sanar del mal de ravia ni de otros males, sino que son ministros del diablo, con cuyo fauor y ayuda ellos hazen todas sus cosas en este oficio. La sexta razon es contra estos malditos engañadores del mundo: es que quando ellos saludā los ganados y bestias de todo vn pueblo o concejo,

consejo, no llegan todos ellos con la mano ni con su aliento, ni les ponen todos de su saliva, sino de lexos los mirá z santiguá, diziendoles ciertas palabras, luego sanan los con ciertas palabras a manera de empsalmadores. Y esta ya prouado que toda sanidad que se procura de hazer con solas palabras es peccado de supersticion, z aun peccado de tentar a Dios en las enfermedades que se pueden curar por medicinas naturales. Excepto quando esto hazen hombres sanctos siervos de Dios, de quien se cree que tienen virtud y gracia especial de Dios para ello, z no de los borrachones viciosos q andan por el mundo en nombre de saludadores, y de estos se entiéde todo lo que en este capitulo hemos escripto contra los comunes saludadores, no de otros hombres simples z buenos que por ventura tienen alguna gracia especial de Dios para sanar con buena deuocion. poniendo la mana, z rezando buenas oraciones. Mas de estos ay muy pocos en el mundo, z por esso los prelados z iuezes los deuen bien examinar para ver quales son de los vnos z quales de los otros y no dexar ansi andar a quien quiera saludando y empsalmádo.

CDe todo lo que hemos dicho en este capitulo se conlupe, que todos los que llaman a los saludadores z todos los que se dexá saludar dellos en sus personas y de sus familiares de casa, y de sus bestias z ganados z todas las otras cosas supas peccá mortalmente contra el primer mandamiento de Dios, porque confienten en los maleficios de los hechizeros z quieren ser sanos z librados del mal por manos del diablo, como hemos prouado arriba en muchos capitulos, z mas dezimos que todos los prelados z iuezes que permiten en sus diócesis que anden estos publicos saludadores saludádo, pecan mortalmente fino los castigá y echá de la tierra, como a supersticiosos y engañadores de la simple gente, q les roban sus haciendas z les infierná las animas. Queda luego q los buenos chistianos en este mal dela rauia, ansi como en todos los otros males guarden la regla chistiana ya dicha de hazer las diligencias natural y espiritual. Y por que la segunda diligencia espiritual, sabé todos ansi los simples sabios ricos, z pobres q Dios a todos oye en sus peticiones mas la primera delas medicinas no lo saben los simples, z los pobres, aun que la sepan no pueden auer las medicinas, especialmente si moran lexos delas ciudades, y villas, y donde suelen estar los sabios medicos. Por esso quiero aqui poner

Conclu-
sion del
capitu.

Consejo.

Parte.iii.Cap.vij.

ner los remedios naturales de algunas medicinas para las inficiones poncoñosas de mordedura de can raioso de picadura de alacran de lagarto de culebra: o binoza p de otro qualquiera animal veninoso: y estos remedios seran de cosas que facilmente se puede hallar en todos lugares z las pueden auer también los pobres como los ricos: z valen para se remediar de presto, z son sacados de Plinio, Dioscorides. y de otros sabios. Aprovecha este regimiento medicinal a los buenos christianos: para que viendo este remedio es licito z honesto sin peccado: no van a los saluadores, cuyos remedios hemos declarado que son superstitiosos z con peccado.

Remedios naturales contra la rania z poncoña.

**Sangre
d perro.** El mas natural es que maten al perro raioso que mordio al hombre, z con la sangre del vnten la mordedura, y asi se quita la poncoña. Y este mismo remedio vale para la herida de saeta en cruolada de ferua de ballestero.

**los pelos
d el perro** Sino pudieren auer la sangre del perro, tomen de sus pelos del z quemelos: y de aquellos polnos echen en la mordedura.

Item la miel caliente beuida es buena para remediar la rania z poncoña del coracon: que se causa del perro raioso.

máteca. Item la manteca de ganado comida luego d presto aprovecha como triaca contra la poncoña, que defiende el coracon.

**qso fres-
co.** Item el queso fresco rezien hecho puesto sobre la mordedura de perro, o de alacran, o de otra mala bestia aprovecha mucho: porque se saca afuera la poncoña, y la señal es que luego se para cardena.

**que mu-
erta.
linianos** Este es bueno matar de presto vna aue de casa capon o gallina o gallo, y ansicaliente ponga la sobre la mordedura, mudandola muchas vezes, que atrae la poncoña hacia fuera. Este mismo se puede bazer con los linianos de la assadura del carnero, o macho o buer, ban los de poner calientes como salen de la res.

**Tocino
crudo.
A os.
Uino.** Quando alguno oniere comido o beuido alguna cosa poncoñosa, acorrale presto con manteca del puerco: o con el lardo de su tocino, y tomalo ansicrudo, y es muy buen remedio. Los a os maldos, z puestos sobre la mordedura poncoñosa prouechan bien, z si beuiesse el paciente el cumo dellos con vino le hara prouecho porque derramala poncoña que no vapa al coracon, y esta beuida tambien aprovecha al que esta herido de pestilencia.

cebollas Las cebollas de presto machadas con la salz ruda, puestas por

emplasto sobre la mordedura del can ranioso, son muy saludables.

Las coles machadas son los tronchos, fino solo las hojas machadas puestas por emplasto sobre la mordedura pocoñosa la sana.

El binojo verde, o sus razes machado y hecho emplasto sobre la mordedura aprovecha mucho, y junto con este beviendo en vino la grana del mismo binojo es buen remedio contra toda poncoña.

Lo mismo haze el perexil haziendo del emplasto machado con sal puesto sobre la mordedura del perro ranioso: y la grana del beuido en vino aprovecha a la mordedura de los alacranes.

El polco mojado y rucado con vino: es buen emplasto sobre las mordeduras de animalias poncoñosas.

La salvia machada y puesta sobre las mordeduras poncoñosas quita el dolor de ellas.

La perua buena es cosa muy singular contra la mordedura del can ranioso, y aun contra la del alacran, han la de machar con la sal y azepte y un poco de vinagre, y ponerlo sobre la llaga, y así aprovechar el cumo de ella beuido para el coraçon.

Los puerros crudos machados y puestos sobre toda mordedura poncoñosa la sanan y lo mismo hazen los rananos machados y hechos emplasto sobre la mordedura.

Dizen tambien algunos medicos que los granos de trigo tostado y machado o mactado puestos sobre la mordedura del perro ranioso aprovecha mucho.

Tambien dizen que los salvados del trigo cozidos el cumo de tu la, y puestos sobre las mordeduras de binojas o de otros animales poncoñosos: son muy buenos.

Las parras partidas por medio en luego puestas sobre la herida reziete restañan la sangre: tambien aprovechar puestas en la mordedura del perro ranioso o de alacran.

La ceniza de parras o vides es muy buena para hazer de ella emplasto con cumo de ruda y azepte para las mordeduras pocasas.

El vinagre es cosa medicinal: puesto por fuera en el cuerpo entre el coraçon y la mordedura poncoñosa de perro o alacran: o de araña: y a de hazerse este lavatorio a menudo.

Las uellanas o nueces comidas en agunas con higos passos y con hojas de ruda: así como es buena medicina en tiempo de pestilencia: así tambien aprovechar a los que estan emponcoñados.

Las hojas del ciprés machados es buen emplasto para toda mordedura

Coles.

Binojo.

Perexil

Polco.
Perua
buena.

rananos

trigo.

salvados

Parras.

Ceniza.

Vinagre

uellanas.

Ciprés.

Parte. iij. Capitulo. viij.

- d: dara ponçoñosa de perro z de otro animal de ponçoña.
- Fresno.** ¶ El çumo delas hojas del fresno beuidos es bueno contra la ponçoña delas culcbras z aun ellas buyen de su sombra.
- biguera** ¶ La leche dela biguera es buena para vntar las picaduras de los alacrances, z si majan sus bigos verdes por madurar con las hojas p con vinagre, es buen emplasto para sobre la mordedura del perro raioso.
- ¶ Si con el azepte del laurel vntan las mordeduras o picaduras ponçoñosas aprouecha mucho para las desenconar.
- Moral.** ¶ Las hojas del moral majadas son buen emplasto para poner sobre toda mordedura o picadura ponçoñosa: z fino las ay verdes: cuezan las secas z maien las z hagan emplasto dellas.
- mêbrillo** ¶ Los membrillos verdes son contrarios a toda pōçoña: luego ellos marcados, o machacados, z aun el çumo dellos puestos sobre la mordedura aprouecha bien.
- Cidra.** ¶ La simiente dela cidra beuida con vino o miel z agua que este tibio es contra toda ponçoña: z aun vntar con ello aprouecha bien para la beuer, abasta peso de vn real dela simiente.
- las col-
tras.** ¶ Item el çumo dela carcara o corteza dela cidra beuido aprouecha cōtra la picadura dela biuora, p ella majada p hecha em-
Encbro plasto sobre la picadura es buena, digola corteza o misma cidra.
- ¶ El azepte de encbro es bueno para beuerlo z para vntar cōe las heridas ponçoñosas, p en tiempo de pestilencia.
- nuezes.** ¶ Las nuezes majadas con sal p ruda, z ajos, z miel: es buen em-
plasto para la mordedura del perro raioso, z las nuezes marca-
das en apunales, p con ellas vntada la mordedura aprouecha biē
porque la salina del hombre apuno es saludable.
- ¶ El azepte olio de oliua es cosa muy prouada para cōtra qual-
quiera pōçoña q apādado al bōbre, si luego la benen sobre ella.
- ¶ Otras muchas medicinas daran los sabios medicos contra
la ponçoña dela mordedura del perro raioso, p para las otras
ponçoñas: z algunas dellas son muy costosas p pertenecen agrā
des señores z ricos hombres. Mas estas que yo aqui he escri-
pto son de cosas baratas para la gente comun z pobres bōbres:
que facilmente las pueden auer en todo lugar, p deue cada vno
en su tierra mirar quales de estas se pueden hallar alli de pre-
sto tomar las en la memoria: para que si acaesciere el tal caso pu-
dan luego socorrer al que fuere mordido: o herido antes que la
ponçoña tenga lugar de allegar al coraçon, o se pueda estender
por

por todo el cuerpo del hombre y tambien han de poner tanta mente con esto de emplasto para la herida y de beuida para defender el coraçon: porque con esta diligencia natural, y cõ devotas oraciones encomendando se a Dios y ala virgẽ madre supa y a otros sanctos y sanctas de Dios, especialmente alas gloriosas virgenes sancta Katherina: y sancta Quiteria seran remedios mediados y librados del mal dela rania, y no sera menester llamar a los supersticiosos ensalmadores, ni saludadores.

✠ Capitulo .viij. de los sacadores de espíritus malos en las personas que estan endemoniadas.

Hemos disputado largamente cõtra dos maneras principales de supersticiones pestíferas y muy dañosas en el pueblo de los christianos. La vna era de los nigromanticos que tienen pacto ex p̃esso con el diablo, que lo llaman y viene a ellos y le hablan como con amigo, para hazer las cosas q̃ ellos le pidierẽ: seã buenas o seã malas. La otra era de los aduinos y hechizeros q̃ tienen pacto secreto cõ el diablo haciendo cosas diziẽdo palabras q̃ alguna virtud tienẽ para hazer saber secretos, para sanar enfermedades y para los otros efectos a q̃ se aplicã y hemos persuadido a todos los buenos christianos q̃ con toda atencion y diligencia se guarden y aparten de las supersticiones como de pestilencia. Quedanos agora q̃ disputemos y reprobemos otra manera de supersticiones mezcladas de las dos passadas, q̃ tiene parte de nigromancia y parte de hechizeria, esta es la manera de los sacadores de espíritus de las personas q̃ dicen q̃ estan espiritadas o endemoniadas, y que entrando en ellas el diablo y cõuerdan con estos los cõjuradores y fiuclados q̃ traen piedra o granizo sobre la tierra, y dicen que vienen diablos en las nubes para hazer daño a los frutos de la tierra y q̃ es menester conjurar los y echar los de los terminos de cada lugar, otros dicen que sabẽ conjurar contra la langosta y oruga y otras sanandijas que destruyen los frutos de la tierra. Entendemos luego de reprobar a todos estos supersticiosos diabolicos y engañadores y robadores de la simple gente: y lo que mas es que echan a perder las animas de los christianos, los quales nuestro señor Jesu christo redimio con su preciosissima passion y sangre, y entre estos

Regla
cierta.

Luca. x.

Mat. xv

Cójuros
de la ygle
sia.

tos hablemos primero en este capítulo de los sacadores de spiritus: porque estos son los peores y que mas peligro traen a las animas christianas: para hablar de estos tomemos un principio cierto, porque es artículo de la fe: y es que nuestro señor Jeshu christo dio potestad, o podera sus sacerdotes de la yglesia Christiana sobre todos los diablos para q̄ en su nombre los cójurassen y los echassen de los cuerpos de los hombres: desto estan palabras claras en el euangelio: que luego el primero año de su predicacion embio a los Apostoles y a otros discipulos por las villas y aldeas a que predicassen: y les dio gracias muchas para curar diversas enfermedades en los hombres, y entre las otras les dixo. Yo os doy poderio sobre toda virtud del enemigo q̄ es el diablo, y en el día de su sanctissima ascension les dixo. Yd por este mundo a predicar la doctrina euangelica. Y para la confirmar hareys milagros: que en nombre mio echareys los demonios y sanareys las enfermedades en los hombres: y assi lo hizieron ellos: que en Judea tornando de predicar dezian al señor como en su nombre subjetauan a los diablos, y otro tanto hizieron despues en la gentilidad como parece por las hystorias de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo y sant Bartolome y Santiago. Esta misma gracia crearon despues los obispos y otros sacerdotes que sucedieron a los Apostoles y a los menores discipulos de Christo: porque este officio usan de continuo en la yglesia en el sacramento del baptismo, que conjuran al demonio. Satanas sobre el que se ha de baptizar, y le mada se aparte de aquella criatura de Dios y no tenga que hazer con ella. Y las mismas palabras dicen contra el demonio al bendezir de la agua del baptismo en el sabado sancto, y el agua de los domingos y no solamente los sacerdotes de missa tienen poder espiritual sobre los demonios, mas aun los de euangelio y de Epistola, y tambien los de grados: porque uno de los quatro grados se dice exorciste quiere dezir conjurador. Aunque en este exercicio de conjurar se ha de guardar corteſia, que en presencia del sacerdote ha de conjurar el mejor clérigo, y por esso vemos que los publicos exorcismos en la yglesia los hazen solos sacerdotes. Esta potestad sobre los demonios se da a los clérigos quando el Obispo les da las ordenes. E por ende los puros legos no la tienen de comun ley de Dios o de la yglesia. Y entre los sacerdotes de missa uno de ellos no tiene mayor potestad que el otro sobre

sobre los demonios. De este principio claramente se sigue: q̄ quan-
do alguno puro o lego: aunque sea de prima corona: y no de gra-
dos: se muestra por sacador de spiritus malos de los hōbres en-
demoniados y p̄a este officio publicamēte: ay grande sospecha
de el que deue ser nigromático hechizero. y que lo baga por pa-
cto de amistad q̄ tiene con el Diablo: o claramente: o solapada y
en cubierta. La misma sospecha: aunque no tan grande ay del
clerigo: o frayle que exercita este officio como supo mas que de
otro clerigo diziēdo que en este caso el tiene mas virtud natural
o sobre natural que los otros que son de las mismas ordenes co-
mo los que de cierto son nigromanticos estos como los otros:
y el diablo para mas les engañar ha les enseñado ciertos con-
jurios: casi semejables a los que se vsan en la sancta ygleſia catho-
lica contra los demonios para los cōpeler a que salgā: aunque
no quierā de los cuerpos d̄ los hōbres. En estos conjuros diabo-
licos con algunas palabras sanctas y buenas, estā mezcladas o
tras malas, y t̄biē algūas vanas supersticiones, y aunque los ta-
les cōjurios no tengā virtud pa cōpeler al diablo a que salga de
los hōbres: cōtra su volūtad: mas estos malos conjuradores fin-
gē q̄ hazē fuerça al diablo y lo compelen a salir. Y esto es por cō-
cierto secreto que ay entre ellos dos como entre dos malos hō-
bres que fingē q̄ riñen y se amenazā: y entre ellos se entiēden:
porque quādo el vno diga esto, el otro respondalo otro. zc. Esta
arte hordena el Diablo, para tener mucha platica de palabras
con los hombres: porque por oyr las razones que dize el nigro-
matico: como le respōde el Diablo: allega se mucha gente a los
oyr: y esto desſea mucho el diablo tener grande auditorio: para
con sus razones: sembrar algunos errores cōtra la fe, y cōtra la
religiō christiana, y para mada q̄ bagā algūas obras vanas y su-
perſtiziosas, so color de sanctas y deuotas. Allí procura de disfa-
mar algunas personas d̄ hōra descubrir hurtos y pecados se-
cretos, procura de bazer a los oyentes que caygan en pecados
de pensamientos. Porque a vnos dellos finge que les ha mie-
do como a sanctos por los bazer caer en pensamientos de va-
na gloria. A otros procura d̄ los encender en amores carnales.
A otros en cobdicias de pecados a que incita a los oyentes con
sus palabras y razones. A este fin el diablo desſea mucho hablar
y predicar en publico de late de las gentes: porque allí como dra-
gon gomita mucha ponçōa en los corazones de los q̄ le oyen,

Cōclusiō

Cōjurios
d̄ nigro-
maticos.

Parte. iij. Capitulo. viij.

pecha a perder muchas animas. Este grande auditorio le trae estos malditos conjuradores amigos suyos: así que parece que le fuerzan a hablar y responder: demandando le señal, mandando le salir y tornar a ciertos dias, y horas: para que comparezca delante dellos a iuzgio, y responda a las demandas que le ponen. Hazen grande processo por demandas, y respuestas: y dura esta causa tantos dias que quando viene el conjurador ha de dar sentencia contra el a que se vaya de aquel cuerpo y no torne mas a el, quedan ya sembrados muchos errores en el pueblo de Dios, y quedan engañadas muchas animas que han concebido muchas malas aficiones, y perversas intenciones para hazer muchos males. Este es el fruto que hazen los sermones del diablo procurados por los conjuradores que se hazen sacadores de spiritus. De todo lo que hemos dicho en este capitulo parece que ay dos maneras de conjuradores para sacar los spiritus malos de los cuerpos endemoniados. La primera es santa y buena: y es la que hazen los sacerdotes euágelicos de Christo con potestad spiritual diuina que tiene sobre los demonios: y esta se muestra en los exorcismos ordenados por la sancta yglesia catholica.

dos ma-
neras de
conjura-
dores.

Ma. xxiij

Luc. xi.

La segunda es mala y diabolica: que hazen los supersticiosos nigromanticos: en vnos conjuros fingidos, por pacto o concierto que tienen con el diablo en secreto: por donde se entienden en demandas y respuestas. Estas dos maneras de conjuradores estan declaradas en el euágelio quando nuestro señor Jesu Christo curó vn endemoniado mudo y por fuerza con su virtud diuina echo de alli al Diablo, aun que el no querria, y contra su voluntad y los phariseos maliciosos dixeron que en Belzebub lo hazia, querian dezir que lo hazia como nigromantico por pacto secreto que tenia con el Belzebub que es diablo, y aunque nuestro señor no niega que viuiesse algunos sacadores de spiritus por aquella manera mala: mas prouoles por quatro razones que el no sacaua los demonios por pacto de amistad con el diablo, sino por virtud contraria al diablo, y como enemigo suyo: lo qual se demuestra por las obras del vno y del otro que eran entre si contrarias. Esta hystoria se lee y se predica en la yglesia catholica en el tercero domingo de la quaresma: cupo euangelio es *Erat iesus eliciens demonium*. Luego por las palabras de Jesu Christo que alli dixo se saca que por las obras se puede cono-

de conocer que el es bueno y qual el malo sacador de espíritus: y para mejor declarar las notaremos aqui tres principales diferencias que ay entre las obras del bueno y del malo. La primera es que el bueno procede llana y sencillamente sin ceremonias algúas por los exorcismos que tiene ordenados la universal y glesia catholica: que esta en el libro manual de los curas: rectores de las parrochias. Y asi qualquier buen clérigo que los sabe, puede con ellos conjurar a los demonios licitamente y sin pecado. Mas el malo y supersticioso tiene otros conjuros secretos, que los saben pocos y no los quiere mostrar sino a sus amigos discipulos del diablo, y juntamente con las palabras que dize, haze otras ceremonias de peruas y sabumerios y mupma los olores y aun en las palabras ay vocablos ygnotos y tienen algunas de las mas secretas que no las dicen sino al endemoniado ala oresa. La segunda diferencia es que el bueno y catholico conjurador luego manda en nombre de jesu christo al demonio que no dable, y por esso no le pregunta cosa alguna a que el diablo ay a de responder. Y solamente le dize aqui las palabras de jesu christo. *Obmutesce immunde spiritus et exi ab homine.* Y esto haze porque el demonio con sus palabras no infició a los oyentes de las maneras que dicho auemos, y para mejor prouar en este dafio haze apartar de alli a toda la gente simple, porque no oyan las palabras del diablo, por el peligro que ay en ellas. Por el contrario el malo conjurador trata muchas razones con el diablo, y gasta mucho tiempo en demandas y respuestas, y esto en publica audiencia de mucha gente, y demanda la señal de alguna moneda ygnota de otra tierra, preguntale que le diga quíe es y como se llama y a que vino alli, y haze le otras muchas preguntas para allegar alli mucha gente, y multiplica palabras que oyan todos y se esten alli abouados. La tercera diferencia entre estos conjuradores, es que el buen exorcista o conjurador de la primera vez luego manda al demonio, por la potencia y virtud espiritual que tiene de nuestro señor jesu christo q la recibe con las ordenes, que salga de aquel cuerpo y no torne mas a el. Y si por ventura permitiendo lo oyo tornar otra vez no muda las palabras, sino haze lo mismo, y tantas quantas vezes torna el demonio, le dize las mismas palabras, de mandamiento, hasta que por virtud de Dios del todo le echa de alli. El malo y supersticioso conjurador, despues q en la primera vez

diferencia. 1.

segunda.

Luce .xv.

Tercera diferencia.

tuvo muchas pláticas con el diablo: y lo despidió, mandole que
 torne a tal día, y a tal hora al mismo cuerpo, para que cōpadez-
 ca a su audiēcia, y quādo sale la primera vez mandale q̄ al salir
 haga estruendo e otra alguna señal que la vean, y oyan todos
 los que alli estan y quedan maravillados y deslechosos de venir a
 la otra audiencia, por ver las cosas que alli pasaran, y esto ha-
 se el nigromático muchas vezes a manera d̄ procellō y de pley-
 to en iuzio. Porque como ya hemos dicho, este conciertō tiene
 con el diablo, de allegarle mucha gente, y grāde auditorio, para
 que le oyan hablar, y en esto bazen estos malditos cōjuradores
 mucho seruicio al diablo, y por este seruicio ellos favorece y ha-
 se por ellos. ¶ Y esta tercera diferencia procede otro, que en la
 tierra dōde esta el bueno sancto conjurador no se hallan bom-
 bres, o son muy pocos endemoniados, porque alli el Diablo no
 balla ganancia. Por el contrario donde anda vno de estos maldi-
 tos conjuradores ministros del diablo, luego parecen muchos
 endemoniados, para que aya que hazer el diablo y pueda ha-
 blar con los hombres en muchos lugares, o pueblos donde pue-
 da engañar y echar a perder muchas animas. Esto es a mucho
 cargo de las consciencias de los prelados y de sus jueces eccle-
 siasticos, y aun de las justicias reales seglares que no hazen di-
 ligencias en castigar, y desterrar a estos malditos conjurado-
 res, que hazen en las tierras donde andan mayor daño, que vna
 muy brava pestilencia, porque aquello mata los cuerpos, y estos
 matan las almas. Luego para que los prelados y iuzes hagan
 lo que deuen en este caso, y para que los buenos christianos estē
 auisados, y todo lo que hemos dicho en este capitulo, sacaremos
 algunas reglas. La primera sea esta que los buenos prelados y
 jueces, anli ecclesiasticos como seglares, no deuen de permitir
 que en sus Diocesis, o tierras aya personas determinadas, que
 tengan por oficio proprio coniurar a los endemoniados. ¶ La
 razon desta regla esta ya dicha, que por los conjuradores bue-
 nos y licitos se fundan en la potestad espiritual, que Dios quiso
 dar a los hombres, sobre los demonios. Y esta comunmente se
 les da quando resciben las hordenes de la pglesia. Luego no la
 tienen comunmente los legos sin hordenes, ni la tiene mas vn
 clerigo que otro. Y anli nos es razon que vn clerigo se tome pa-
 ra si este oficio mas que otro clerigo, ni lego, y si alguno lo toma
 por suyo proprio ay grande sospecha contra el que no es bueno
 uno

quarta
diferen-
cia.

primera
doctrina

hno malo y supersticioso conjurador. **P**or ende no le ba de
 per mitir que aya persona determinada que exercite este offi-
 cio de sacar espiritus malos delos hombres. Porque este
 es officio comunmente delos curas o rectores delas parrochias:
 como el baptizar o administrar los otros sacramentos dela ygle-
 sia: y no ballando se alli el cura o su teniente: qualquiera otro
 clerigo o frayle que hallaren lo puede y deue bazer. **E** para
 confundir al que toma esto por officio proprio: ha se le de deman-
 dar si el haze esto por virtud natural que tiene para compeler al
 demonio a que salga de alli: aun que no quiera: o lo haze por vir-
 tud diuina sobre natural que dios le dio: o lo haze por nigromán-
 cia y por pacto que tiene con el diablo. Si responde que lo baze
 por nigromancia, o supersticion, queda conuencido que no se de-
 ue permitir y se deue castigar como mal Christiano apocata, y
 que en su officio ofende mucho a Dios. **N**o puede con verdad
 dezir que tiene virtud natural sobre los demonios porque el An-
 gel anfi malo como bueno: es de mas alta naturaleza que los
 hombres: y anfi es de mayor fuerza y virtud natural que el mas
 fuerte de todos los puros hombres, y aun la sagrada escriptura
 lo dize claro que no ay sobre la tierra potesta q se pueda yguar-
 lar con el diablo: y mucho menos que le pueda sobrepujar. **N**i
 tan poco puede responder quel tenga mas que los otros virtud
 diuina sobre natural contra los demonios: porque esta no la tie-
 nen sino algunos hombres sanctos a quien Dios ha dado espe-
 cial gracia: y potestad sobre los demonios, y estos ay muy po-
 cos en el mundo: y comunmente esta potestad no se da a los hom-
 bres sino en las ordenes dela yglesia: y estas son yguales en to-
 dos los que las reciben. **Q**ueda luego que el que se apropia a si
 mas que a los otros este officio de conjurar a los demonios: sea ma-
 lo supersticioso conjurador: ministro del diablo: que no se deue
 sufrir. **S**egunda regla o doctrina sera para los menores del
 pueblo de Dios: si quiera sean letrados si quiera simples eccle-
 siasticos o seglares: que quando vienen por negligencia de sus
 perlados o de sus iueces: se permite andar por la tierra algúos
 de estos malos conjuradores sacando espiritus: y hazen hablar al
 demonio y demandá señal y haze todas las otras cosas ya di-
 chas de parte de Dios les auiso que son obligados de se apar-
 tar de alli: so pena de pecado mortal: de alli digo donde el conju-
 rador

segunda.
doctrina.

De. j.

La. iij.

De. de.

**Tercera
doctrina.**

ra. los esta hablando z platicado con el endemoniado: porque ya
hemos dicho en las reglas generalcs que tienen muy expreso
mandamiento Dios muy estrecho de la sancta madre yglesia o
que hupan z se aparten del diablo con toda diligencia: de mane-
ra que ni le hablen ni le opan hablar: z los que lo contrario ba-
zen: sepan que caen en grande pecado de apostasia contra Dios
porque bazen contra el voto de la religion que votaron en el ba-
ptismo. Esta es sentencia del grande doctor sant Juan Chrysosto-
mo: que declaran aquella palabra que Jesu Christo dixo al de-
monio quando sano aun endemoniado. *Obmutesce z exi ab ho-*
mine: dize Chrysostomo. Muy saludable doctrina hemos de to-
mar de aqui: que no hoyamos al demonio: aunque veamos que
dize algunas vezes la verdad. Concuerda con el Athanasio o-
tro grande doctor theologo declarado otra palabra del mismo.
Christo que dixo a otro demonio. *Et increpauit illum* Jesus. 7c.
que aunque el diablo dezia verdad, mas christo le mado callar:
porque juntamente con las verdades no hablase algunas mal-
dades: z quiso el señor abezarnos a huyr de oyr las palabras del
demonio: aunque nos parezca que dize verdad: porque es cosa
muy necessaria: o mala que donde tenemos la sancta escriptura
y la doctrina de la yglesia catholica: queremos aprender del dia-
blo: y anti parece que estos sanctos doctores nos auisan, que no
deucmos oyr las palabras del demonio: aunque siempre dize
se verdad: quanto mas que en sus hablas siempre entre las ver-
dades mezcla mentiras: y es cosa muy peligrosa a los christia-
nos oyr las razones que el demonio dize por la boca del hombre
endemoniado: y la ley de Dios manda que no vamos a oyr a los
phitones que son los endemoniados. Luego pecan todos los q
van a hablar o a oyr hablar a los endemoniados.

Tercera doctrina. Tercera doctrina sera para todos mayores y menores: que
ninguno: o se bazer cosa alguna de aquellas que el diablo alli oi-
se que bagan aunque al parecer de todos sean santas z buenas.
Escrino aqui este auiso: porque muchas vezes el diablo padre
de mentiras: finge que es vna anima de tal hombre: o muger
muger que anda en penas: p dize que viene a reuclar a los su-
yos las penas en que esta: para que cumplan las missas z treyn-
tanarios que mando en su testamento, o aunque no las apa má-
dado: oizen que le digan tantas missas, y de tales officios, y con
tales ceremonias: para que salgan de penas, y otras algunas
cosas

bizen so color de sanctidad por engañar a las gentes simples.
 Contra este engaño digo que todos los buenos christianos tengan por cierta sentencia, que nunca anima de persona difunta torna a se enuestir en cuerpo de persona viua: por que aunque alguna vez y muy tarde Dios permita que alguna anima de la otra vida venga aca a apercebir a los viuos: aquello no es entrando en cuerpo de alguna persona desta vida: sino tomando el cuerpo phantastico del apze: a la manera como lo hacen los angeles buenos o malos quando se aparecen por aca.
 Luego el espiritu que habla en el que esta endemoniado, o espri-
 tado: no ensalma el hombre antes es verdaderamente diablo
 engañador: y si dize que es el alma, miente como maldito falso
 engañador y sobre aquella mentira va fundado lo que despues dize.

Sétécia
 catholi-
 ca.

De donde se concluye que aunque manden que le digan mis-
 sas y hagan limosnas y ayunos y otras obras pias lo dize a mal
 fin: que es por engañar a los hombres, haciendoles que siruan
 a el con las mismas cosas con que sirven a Dios, y así queda
 verdadera esta tercera doctrina: que no deuen los buenos chri-
 stianos hazer cosa alguna de las que el demonio habla por la
 boca del endemoniado, y el que tal cosa haze pecca gravissima-
 méte contra dios, por q las obras sanctas ordenadas a seruicio
 del diablo y quanto mas sanctas y deuotas son las cosas que
 el manda hazer: tanto es mayor el peccado contra Dios y es pe-
 cado de apostasia y ydolatria, en atribuyr al suzio y maldito spi-
 ritu las cosas muy sanctas, que dios tiene mandadas que baga
 los hombres a su seruicio.

Quarta
 doctrina.

Pongamos otra quarta doctrina para todos: que pecca mo-
 talmente qualquiera que al endemoniado pregunta alguna co-
 sa sea buena sea mala que la diga y lo enseñe: aun que sea la co-
 sa mas buena del mundo. La razon es porque tenemos
 muy estrecho mandamiento de Dios: que no tengamos que ha-
 zer bueno ni malo con el diablo q es su enemigo, ni qramos en
 nuestras dudas ser enseñados del: ni en nuestras necesidades
 ser ayudados, o socorridos del, y pues q phauemos dicho q es
 peccado querer oyr las palabras q dize el demonio, mucho mas
 peccado sera hablar con el endemandarle dudas, porque esta
 manera de platica es hazer pacto o amistad cō el diablo. Flo se
 ralue

Parte. iij. Capitulo. viij.

ra luego licita cosa de le demandar que diga que virtud tiene tal perua o tal piedra preciosa: ni demandar le secreto alguna de philosophia: de medicina: de astrologia: o de otra alguna ciencia, quanto menos licito sera lo que hazen los hombres mundanos que le demandan secretos de hurtos: de adulterios: y de otros peccados secretos de los hombres. Por ende esta claro el peligro en que viuen los alquimistas, y otros que hazen las experiencias de la mingia natural: porque al mejor tiempo les falta el saber de lo que deuen hacer a su proposito: y tienen necesidad de preguntar al diablo. ¶ La quinta doctrina sera para auisar a los buenos y deuotos cōjuradores sacerdotes de la yglesia christiana y catholica, y es esta: que quando les dixeren que ay alguno endemoniado que tiene spiritu, bagan luego llamar al cura de aquella parrochia: y a su tiniente o capellán. E si estos no estuvieren presentes llaman a qualquiera otro sacerdote: clérigo o fratre, que para esto todos ellos tienen y qual poder de nuestro señor jesus christo: como ya hemos dicho: y el sacerdote ante todas cosas procure de saber si aquel mal es demonio, o si es otra dolencia alguna de coraçõ, o de cerebro. Porque algunas vezes parece demonio y no lo es: y para esto tomen informacion del sabio medico y tambien por las cosas que vieren en el paciente podran entonces barruntar si es demonio: porque si el habla palabras de otra lengua que aquel hombre no sabia antes: señal es demonio: y tambien si dice que es alguna anima de tal hombre o muger ya difuntos. Y por otras algunas señales, y sabido que es demonio, luego el sacerdote se vista la sobre pelliz, o alua con su estola y tome la cruz y la agua bendita en las manos y baga que le trayan aquella persona ala yglesia o a otro lugar honesto. Y mude apartar de alli toda la gente: porque ninguno pueda oyr las palabras del diablo si hablare algo átes q̃ le pueda cōjurar: y por el libro manual de los curas, digale luego echado de la agua bendita los exorcismos que se dicen al bendezir de la agua los domingos, y desponiendo el cabo de la estola sobre aquella persona lea los exorcismos que se suelen dezir en el baptismo ala puerta de la yglesia sobre los que se vienen a baptizar: porque en aquellos manda el sacerdote al demonio en nombre de jesus christo nazareno que se vaya y se aparte de aquella criatura de Dios y diga los tres vezes. Despues lea sobre el los quatro euangelios comunes de sant Matheo: sant Marcos: sant

sant Lucas, p de sant Juan: notando en cada vno dellos las pa-
 labras que mas hazen al proposito contra el demonio. Porque
 en el euangelio de sant Marcos: que se canta en la fiesta de la
 Assencion dize Christo. In nomine meo demonia eiicient: y tras
 ello lea el euangelio luce. iiii. Decedens Iesus Capharnaü. Dō
 de estan las palabras sanctas que Jesu christo dixo ann endemo-
 niado. Obmutesci immūde spiritus z exiabo. Despues de los
 euangelios lea algunos psalmos del psalterio, asi como el psal-
 mo. lviii. Iudica domine nocentes me: y el psalmo. lviii. Eri-
 pe me de inimicis meis deus meus, y el psalmo. xx. Qui
 habitat in adiutorio altissimi. Alla fin puede poner algunas de
 las deuotas coletas z oraciones de la yglesia que estan en el li-
 bro missal z no cure de las otras oraciones hechizas que algu-
 nos han ordenado de sus phantasias. Hechas estas diligencias el
 sacerdote bueno guarde se no haga ceremonias algunas o otras
 cosas: allende de las deuotas oraciones que dicho hemos: y de la
 cruz y de la agua bendita: porque la cruz es al diablo señal muy
 espantable: porque con ella fue vencido de nuestro señor Jesu
 Christo. Sera muy bueno que el sacerdote antes q haga estos
 conjuros se confiese o reconcilie si ay lugar para ello. Y con de-
 uotas oraciones se encomiende a Dios: suplicando le que no pa-
 remientes a sus pecados, y que por su misericordia le fauorezca
 en aquella batalla que emprende contra el diablo z armese de
 la señal de la cruz y del Credo in deum. E si puede ser vega a ha-
 zer estos exorzismos: o conjuros, en acabado de decir missa: por
 que alli se haze memoria de la passion de Jesu Christo con que
 vencio al Diablo. Estos conjuros el sacerdote los deve hazer so-
 bre el endemoniado cada dia vna vez o mas si viere que es ne-
 cessario: basta que aya echado de alli al maligno espiritu. E no so-
 lamente los haga en las horas que esta alli el demonio: mas tá-
 bien en otras horas z dias: deve mandar venir la persona ala y-
 glesia y decir sobre ella los exorzismos z otras deuotas oracio-
 nes. Y tambien haga que rezē por aquella persona los otros
 fieles christianos que alli se hallaren rogando a Dios con hu-
 mildad que por su misericordia quiera librar a aquella persona
 del poderio del Diablo: y este exercicio de los exorzismos sobre
 aquella persona se deve continuar tantos dias quantos pare-
 ciere al sacerdote catholico que es menester: porque no deve ta-
 rar el numero de dias quantos han de ser: sino hazer lo que de-
 ue.

Partedii. Capitulo. viii.

mede contino hasta que vea que ya por la misericordia de Dios la persona esta libre y sossegada, porque es muy cierto, q̄puea que estos conjuros se hazen contra el diablo en nombre de nuestro señor jesus christo, y sin ceremonias vanas de supersticiones, el viendo la fe y deuocion en que perseveran sus catholicos christianos, y que la petition es muy sancta y justa, el en fin usara d̄ su misericordia y echara de alli aquel maldito spiritu, y sanara aquella persona de aquella passion. En todo el tiempo que durare aqueltraba, o bgan dezir missas por aquella persona y limosnas, ayunos de personas deuotas, como hizieran si estuuiendo liente de otra alguna grande enfermedad y tēgan siēpre esorça en Dios muy cierta que perseverando en este santo exercicio que el mal se remediara y quedara libre, y despues que pa fuere sana venga a dar las gracias a Dios y a su sancta pglefia con algunas missas, y oraciones deuotas. zc. Esta es la verdadera doctrina de la santa pglefia catholica. en este caso, y quien della falliere puniendo otras algunas ceremonias vanas en sus conjuros, sepande cierto que pecan graueamente contra dios por el pacto secreto de amistad que hazen con el diablo su enemigo, y no solamente peca el conjuradoz malo, mas tambien el que lo llama y lo consiente que haga sus conjuros en su casa.

Cap. ix. en que disputa contra los comunes conjuradores de los finblados en tiempo de la tēpestad.

De sabios philosophos naturales saben las razones y causas naturales de donde proceden y se causan las nubes en el ayre, las lluvias, y nieues y las otras impresiones, de que largamente escriuio Aristotiles en los metheoros, y en especial haze vncapitulo de las causas de los truenos, relampagos y rayos y del granizo, y del pedrisco q̄ cae de las nubes quando ay tēpestad: porque estas cosas vienē por curso natural y tienen cosas corporales de donde proceden y por esso los buenos theologos consintiendo en las razones de los philosophos: dicen q̄ para el negocio de estas tēpestades, no es menester dezir que las hagā los buenos, o malos: porq̄ ellos no tienen potestad sobre los cuerpos naturales para los engendrar: o corromper: para los aumentar: o alterar, solamente pue
den

de mudar los cuerpos de vn lugar a otro. Mas los nigromáticos bazen creer ala simple gente que los diablos engendran el ñublado, el granizo, o pedrisco, z toda la tépestad: de truenos relápagos z rayos, y en aquellas nuues vienen los diablos, y que es menester conjurar los para echarlos de sobre la ciudad y lugar: y de sus terminos. Pues para en este caso ellos há ordenado ciertos conjuros: z dizē q̄ con ellos baran huyr d̄ alli a los diablos cō sus ñublados z los baran echar el granizo: z piedra a o trocabo dōde ellos quisiere, y en sus conjuros juntamente cō las palabras bazen otras cosas vanas que ni ellas ni sus palabras no tienen virtud alguna natural ni sobre natural para hazer lo q̄ dizē: y pues q̄ vemos q̄ ansí lo hazē como lo dizē: manifestamēte se cōcluye q̄ ellos lo hazē por secreta operaciō d̄l diablo: porq̄ tienē pacto d̄ amistad cō el: d̄la manera como ya hemos dicho en el capitulo mas cerca pasado contra los sacadores de spiritus: z pues que estos conjuradores no tienen virtud natural sobre los diablos: z si por ser clérigos tienen virtud diuina sobre natural cōtra los demonios, ellos no tienē mas esta virtud que los otros clérigos tan bién ordenados como ellos: no es razón que ellos tomē para si este oficio como propio suyo mas que de los otros sacerdotes. ¶ Luego aqui aura lugar la primera de las doctrinas puestas cōtra los sacadores de spiritus, y es. Que los buenos perlados: y justicias del pueblo christiano: no deuen sufrir q̄ en las tierras subjectas a su gouernaciō: z ya determina dos cōjuradores d̄los ñublados q̄ este oficio vsen publicamente ellos mas q̄ los otros. La razón es muy clara: porq̄ ellos no tienē mas virtud sobre los d̄monios a quiē cōjuran q̄ los otros, y por ello los tales hōbres deuen ser tenidos por muy sospechosos como nigromáticos z ministros del diablo. ¶ Sea tãbiē la segunda doctrina para los menores del pueblo de Dios y es. Que ellos no puedē cō buena cōciēcia y sin pecado llamar a estos conjuradores z dar les salario para que hagan este oficio de cōjurar las nuues en sus terminos: y todos los q̄ lo hazē de cierto incitā z procurā la ira d̄ Dios sobre sus pueblos. La razón es porq̄ como hemos puado estos son ministros del diablo z por mano suya hazen este oficio. Luego pecan los que los llaman, por que quieren ser apudados z librados de los ñublados malos con fauor del Diablo, enemigo de Dios. Por ende no se marauillen si por este peccado les viene despues el castigo de Dios, en robos y saquea

primera
doctrina.

segunda
doctrina.

Parte. iij. Capitulo. ix.

Causas
natura-
les de los
ñublados
y truenos.

queamientos, en guerras, en pestilencias, hambres, y malas
bestias: como leemos en las hystorias antiguas de otras tierras
y de las nuestras. Antes que pongamos la tercera doctrina y las
otras queremos auisar a todos los hombres de buen se soy
nos christianos que tengan por cierto: que de cien mil ñublados
que vean venir sobre su tierra: a penas en vno dellos vienen dia-
bolos: porque todos ellos vienen por curso natural de sus causas
corporales: que engendran aquellas nuues: paguas y granizos
en el ayre de los vapores que saben de la tierra y de la mar y de los
rios, y los Angeles buenos y malos no tienen virtud natural
para los engendrar, y aun que despues que son engendrados los
ñublados tengan los demonios poder para los llevar de vn ca-
bo a otro por los ayres, mas aquello no lo permite dios sino
muy poquissimas vezes porque quiere que sus criaturas hagan
sus mouimientos comunmente y por regla ordinaria pues los
ñublados por esta regla hazen su curso natural passando en el
ayre de vna tierra para otra segun que los vientos se leuantan
y las lleuan de aca alla o al reues: y pues esto va por esta regla
ca si siempre: no deuen los cuerdos tener pensado que en los ñu-
blados vengan diablos: y que sea menester conjurar los como
quando estan en los hombres espirituales. Luego para los ñu-
blados no ay necesidad de llamar a los conuradores supersti-
ciosos, mas que para los aguaduchos quando crecen mucho y
hazen daños en la tierra quando ay demasiadas lluias, muenes
vientos. &c. Que todas estas cosas comunmente vienen por cur-
so natural de sus causas corporales, y no por que los demonios
los trapan, y dado caso que por nuestros pecados alguna vez aca-
bo de muchos años permita dios que los diablos trapan ñubla-
dos y tempestades a nuestra tierra, aquello es por maleficio de
algun nigromantico que haze cerco y muoca a los diablos para
hazer mal y daño en algun lugar: y aun algunas vezes lo hazen
los diablos por mandado de dios que esta ayado contra aquel
pueblo y embia sobre el aqillos alguaziles del infierno para los
castigar en los frutos de la tierra, porque le ha ofendido en grã-
des pecados, especialmente en los pecados contra el primer ma-
damiento: que tocan a dios en la honrra. Esto claramente dize
David en vn psalmo: embia dios su ira sobre algunos por mano
de Angeles malos. Desta manera leemos q embio sobre Egy-
pto contra el Rey faraon, granizo, y tempestad que les destru-
yo lo

Delos cōjuradores de ñublados.

fo. xlix.

po los frutos de la tierra, y sobre Sodomia y Gomora hizo que echassen fuego y acufre. Y anti otras cosas semejantes. Fuera de flos la regla general es q los ñublados de tēpestades vienē por curso natural de sus causas corporales, y la cierta señal desto es que los ñublados comunmente se engēdrā en el verano, y estio, no en el invierno, porq en el invierno no ay causas naturales para los engēdrar como las ay en el verano, y estio, y si los diablos las engendrassen y traxessen, podrian lo hazer, alli en vn tiēpo como en otro, q en todos tiēpos ellos procurā de hazer sus malas obras. ¶ Sabido este punto de buena philosophia natural, que cōcuerda con la sancta doctrina de la theologia, sea esta la tercera regla. Que quando viniere en algun lugar tēpestad de ñublados, truenos, y relápagos, porq comunmēte vienē por curso natural y no por operacion de diablos, no ay necesidad que los clrigos catholicos hagan cōjuros contra ellos. La razō es manifesta: porque aqillos coniueros no vā contra los demonios pues que alli no los ay ni tā poco contra las nubes y agua que cae dellas, porque son buenas criaturas de Dios; son sin sentido que no entienden cosa alguna de las que les dizen en aqillos coniueros. Luego hazer coniueros alli parece cosa vana, y si es vana y si es vana es supersticion, y se inclina bazia las obras diabolica de pacto secreto con el diablo. Por esso no los deuen hazer los buenos clrigos y religiosos pues que tienen grāde sospecha de supersticion en diablada, y deuen se guardar que no hagan cosa tā mala, y pensando seruir a dios seria possible seruir al diablo, Luego no hagan estos coniueros sino quādo tuuierē muy suficiēte razō para pēsar q vienē diablos en los ñublados y por alguna de las dos maneras que hemos ya declarado, y entonces sus coniueros han de ser sanctos y honestos, tales quales hemos declarado en el capítulo octauo en el caso de los endemoniados.

¶ Quarta doctrina se pone para informar a los buenos clrigos que tienen cura de animas y rigen parrochias y pueblos, y deescā hazer biē sus officios a descargo de sus conciencias, y es que en el dia y hora de la tempestad de los ñublados se bagā dos diligencias principales las q harā otros grandes peligros de crecientes de agua que entrassen por el lugar poblado o de vna grande furia de fuego q ardiesse por las casas y calles principales, o de bestias fieras, Lobos, Leones, Dragonces q matassen a los hōbres y a los ganados y animales de seruicio de casa.

ps. lxxvii
Exo. vii.
gen. xix.

Quarta
doctrina

Parte. iij. Capitulo. ix.

remedi-
os natu-
rales.

remedi-
os mora-
les.

los sacer-
dotes.

re. ¶ La primera diligencia es natural de hazer los hombres todos los remedios que por industria: z fuerças humanas son posibles en aquel caso. La segunda es moral de oraciones: misas apunos, z limosnas: inuocando a Dios p a los sanctos, para que embie ayuda sobre natural del cielo por mano de sus sanctos angeles, p esta regla muy christiana fue ya puesta arriba en el capitulo tercero contra los ensalmos. ¶ En este caso de la tempestad de siublados el remedio natural es: que se baga los mayores estruendos z mouimientos que pudieren en el ayre, cõ viene a saber que hagan tañer en torno p a soga las mayores campanas que ay en las torres delas yglesias, y las que mas rezio sonido hagan en el ayre z junto con esto baga soltar los mayores tiros de artilleria que se pudieren armar, en el alcaçar, o fortaleza dela cibdad, z los tiren contra la mala nuue, la razon desto es porque ella es vna espessura o congelacion hecha por frio: z baziendo aquel grande mouimiento en el ayre con las campanas p Bombardas desparzese z calientase algo el ayre: y asi la nuue se disuelue: o derrite en agua limpia sin granizo o piedra. Y tambien baze mouer de alli la nuue a otro lugar con el grande mouimiento del ayre. ¶ El remedio moral p espiritual es: que luego que vean venir la mala nuue al tañer delas campanas se vengam los clerigos a las yglesias z se vistan sus sobre pellizes p estolas: y acudan luego todos los principales hombres p mugeres de cada parrochia con candelas benditas encendidas: p se cãten en la naue p capilla dela yglesia delãte el altar donde esta el sanctissimo sacramento: p abierto el altar pongã el libro missal a la parte del euangelio abierto por las ymagines de te igitur: p abran con mucha reuerencia el tabernaculo de el sanctissimo sacramento: de manera que se parezca la custodia o la arca del Corpus Christi mas no la saquen fuera de su tabernaculo. Esten las bachas o cirios todos encendidos: p principalmente el cirio pascual bẽdito: p si ay reliquias de sanctos en la yglesia trapan las todas puestas a los lados del sancto sacramento. Puestas todas estas cosas en orden: los sacerdotes esten de rodillas en las gradas del altar: p toda la gente con deuocion se humillen a tierra demandando a Dios misericordia socorro en tanto trabajo, z peligro z suplicando le por su infinita potencia baga de soluer aquella mala nuue, libre su familia z los terminos de aquel lugar del daño que podria bazer aquella tempestad.

Plos clérigos a medio tono canten los psalmos del Canticum grado. *zc. Misere mei deus zc. Qui habitat in adiutorio. zc. Deus misereatur nostri. zc. Libera me de inimicis deus meus, z otros algunos psalmos que hagan al proposito. Tras ellos digan los quatro euangelios, y despues comiencen deuotamente la Letania de los sanctos z hagan su procession por la claustra, o por el cuerpo de la yglesia, y en fin de la Letania digan las colectas z oraciones mas apropiadas al caso, z las oraciones de aquellos sanctos, cuyas reliquias o ymagine tienen en los altares, z capillas de la yglesia. Mientra que esto hazen z dicen los clérigos, la otra gente deue secretamente rezar sus oraciones por las horas o por las cuentas z rosarios segun que supieren, teniendo intencion de rogar a Dios z a sus sanctos que por su misericordia embie socorro z ayuda del cielo contra aquella tempestad.*

los legos.

E mi parecer es que los sacerdotes no salgan fuera de la yglesia, para hablar con la nuue mala, ni saquen las sanctas reliquias ni menos el sanctissimo sacramento fuera ala tempestad, por que con mas deuocion hablara con Dios dentro de la yglesia, que no de fuera z mas presto sera oyda su oracion en el cielo delante de Dios. Hechas estas diligencias corporales y spirituales no deuen poner mas ceremonias los buenos sacerdotes y los otros siervos de Dios, porque todo lo demas es malo y superficial, como ya hemos declarado en la regla christiana que dicho auemos.

Concluyendo la sentencia deste capitulo. dezimos que en las tempestades de los ñublados no deuen los buenos christianos permitir que los publicos conjuradores vengan a hablar con las nuues, ni con los diablos, porque es cosa vana. Hablen los buenos z catholicos siervos de Dios con mucha humildad, y deuocion a Dios z a sus sanctos por la forma y manera ya dicha z alcanzar misericordia de Dios. Si por sus pecados no le socorre Dios aparejen paciencia y sufran con humildad el acote de Dios como de buen padre. Y los que de esta regla salen, es señal que no tienē firmeza en la fe, ni tienen temor de Dios pues q̄ menosprecian la regla christiana de la yglesia catholica. Esta doctrina platica la yglesia cada año en los tres dias de las leda-

Conclusiõ
del capi.

Para muy claramēte confundir a los publicos conjuradores

Las leda

nias.

Si podra

Pregunta
buena.

podra vn bõbre cuerdo, aunq̃ no sea letrado: hazer les algunas
preguntas razonables, pviendo q̃ no saben ni pueden respõder
a ellas, conocera quã vanos son. La primera pregunta sea si ellos
saben arte, p̃ tiene poder para echar las nuues malas z las tẽ-
pestades, porq̃ no tienẽ arte, ni poder de cõiueros para hazer ve-
nir las buenas nuues de agua limpia, entiepo de vna grande se-
quedad q̃ ha menester agua la tierra. La segũda porq̃ no tienen
cõiueros para cõtra los aguaduchos, p̃ diluuios q̃ vienẽ por las
tierras, p̃ destruyen los frutos de las heredades, z de rribancasas
z cercas: p̃ abogan muchos hombres, z otras animalias para q̃
con sus cõiueros las bagã p̃ por otras partes fuera de nuestrõs
terminos. La tercera pregunta porq̃ no tienen arte de cõiurar
la furia de los grandes fuegos que enciẽden z tomã todo vn pue-
blo o algunas calles principales del para hazer huyr por los ap-
rees, p̃ q̃ no se osan abaxar ala tierra. La razon de esta dubda es
porq̃ ansi como ellos dize que los demonios traen a las malas
nuues, ansi tambien se lee en las sanctas hystorias q̃ los diablos
traen las furias de aguas, z fuego en que se hazen muy grãdes
daños p̃ estragos alas gentes, z como p̃ece en la hystoria d̃l sctõ
Job p̃ de otros algunos sanctos, z pues q̃ ellos no tienẽ respue-
sta q̃ sea razonable a estas dudas, es señal q̃ todo su hecho es
no superficial, diabolico. ¶ Mas la manera licita que hemos
vado para los ñublados, esta misma es la q̃ vsa la yglesia catho-
lica, p̃ esta vale z se deve guardar cõtra los fuegos, z contra los
aguaduchos z se suelẽ vsar en tiempos de sequedad, p̃ pues q̃ ella
sola aprouecha pa en todos los trabajos z adueridades de for-
tuna, es a saber de venir al sancto templo de Dios, p̃ encomẽdar
se a el z a sus sanctos cõ deuotas oraciões, processiones, ayunos
z disciplinas p̃ otras obras sanctas de mucha deuociõ. ¶ E por
mas cõplimẽto ponemos otra quinta doctrina, q̃ en los meses
de Abril, Mayo, z Junio, q̃ndo suelẽ venir naturalmẽte, z se en-
gẽdran los malos ñublados cada vn año, los clerigos q̃ tienẽ cu-
ra de animas o rigẽ sus parrochias cada mañana suban ala tor-
re de la yglesia, de dõde se parecẽ los terminos de todo el lugar
z digã no cõiueros sino bẽdiciones de Dios sobre sus heredades
conviene saber psalmos, p̃ euangelios z otras oraciones sanctas
con su agua bẽdita hazia todos cabos, p̃ es muy buena la costu-
ra de algunas tierras: q̃ en estos meses despues del medio día
añen la cápana a que venga la gente a hazer oracion ala ygle-
sia

Ha p el preste diga la passio de nro s. fior Jeshu xpo rezada, z los o
tros haze oracio rogado a Dios q guarde los frutos de la tierra.

Capitulo. x. en que disputa contra los que des-
comulgau la Langosta p el Pulgon p las otras sauadias
de las heredades.



Asi como las personas simples ponen confian-
ca en los conjuradores o los ñublados, para
guardar los frutos de las heredades del gran
señor, o pedrisco o las nubes, de aque de la misma
manera llaman a otros vanos hombres que di-
zen que saben arte z tienen virtud para echar

la langosta el pulgon: z las otras sauandijas, que se engendran
en la tierra z hazen mucho daño en los panes verd es, y en las
viñas, z arboles de fructa que los roen y consumen del todo. Por
ende a estos engañadores les dan salario, para que cada año
vengan a sus pueblos z hagan ciertas cerimonia de cosas, z d
palabras sobre sus terminos. La comũ manera de estos enga-
ñadores es q el conjurador se haze juez z delate de su audiencia cõ
padecen dos procuradores: el vno por parte del pueblo que de-
manda justicia contra la lãgosta, el otro pone el vicario del obis-
po, o la justicia del rey por parte de la lãgosta, o la oruga, despues
de muchas acusaciones que pone el procurador del pueblo, y
respuestas que haze el procurador de la langosta z dados sus ter-
minos de prouanças de la vna parte z de la otra: haze s luego
proceso, y ala fin el maldito juez da su sentencia contra la lãgo-
sta: en q dentro de tantos dias se vaya de todo el termino de aq
lugar a pena d descomuniõ. La tal sentẽcia y entõces muchas ve-
ces el diablo por cegar y enganar a los pueblos q tales cosas cõ-
fienten, hagan venir en efecto lo que promete el cõjurador: z por
ser secretas operaciones con cosas naturales haze huyr de alli
las langostas z las otras sauandijas. Mas los sanctos docto-
res todos conformes sin cõtradicion de alguna de ellos, dizẽ que
esta manera de echar la lãgosta es supersticiosa z mala: por dos
razones. La vna es porque se arma pleito z causa contra cria-
turas brutas que no tienen seso ni razon para entẽder las co-
sas q les dizẽ: z asies operaciõ de vanidad, z juntamente es pe-
cado de blaffemia en hazer burla y escarnio de la excomunion
que usa la yglesia catholica contra los malos hombres contra-

Repro-
uacion.

Parte. lii. Capitulo. x.

mazes y rebeldes a la obediencia que deuen a los prelados de la pgleſia. La ſegunda rason es, porque las langostas y las ortas ſauandias de la tierra ſon cosas que ſe engendran en la tierra, por cauſas naturales: como diximos de las nubes, y granizos: y no por operaciones del diablo. Luego los cõjuros y amonestaciones canonicas de la pgleſia que el juez nigromático les haze ſon en vano, y la ſentencia de eſcomunion contra ellas no es iuſta: porque ellas no tienẽ culpa alguna mortal ni venial en lo que hazen: ni tienen libre voluntad para cumplir el mandamiento que les haze, y es cosa de burla: como quien mãdaſſe ſo pena de eſcomunion a los perros que no ladraſen a los Louos que no aullaſſen. Como quien baptizaſſe a vna piedra, o aſoluiſſe a la raposa de los males que haze, porque ſon cosas de burlas: eſcarnio, y blaſſemia en los misterios de la ſancta madre pgleſia catholica y mas que no tienen virtud alguna natural ni ſobre natural para lo que ſe aplican, luego ſon ceremonias vanas y ſuperſticioſas y diabolicas, que los buenos perlados y jueces las deuen vedar y caſtigar. El remedio licito y honeſto para eſte peligro: ha de ſer por la regla Chriſtiana ya muchas veces pueſta, que ſe hagan dos diligencias ſpiritual y natural. La ſpiritual es la miſma que diximos ala fin del capitulo mas cerca paſſado para en el peligro de los ſublados: que en los meſes de março: y Abril y Mayo, los clerigos: cada mañana ſuban a bẽ deſir los terminos del lugar y con los euangelios, y pſalmos, y oraciones de la pgleſia catholica: con la Cruz y agua bendita, y algunas veces digan la Letania de los ſantos y ſantas. Mas en eſte caſo ay eſpecial deuocion de vn ſant Gregorio obispo de Niza ciudad de Ytalia: cuyo cuerpo ſanto eſta en vn lugar de Navarra. E vino en Eſpaña por mandado del Papa ſobre eſte peligro, y trabajo de la Langosta y pulgõ, que por muchos años vnos tras otros conſumian los fructos de la tierra, mayormente en los obispados de Calahorra, Pamplona, Tarazona, y Logroño. No ſabiendo que remedio ſe buſcaſſen, que fueſſe licito queriendo ſe eſcudar de lo ſuperſticioſo como buenos chriſtianos, deliberaron de conſultar eſte caſo con el papa de Roma vicario de Jeſu chriſto en todo el mundo, ſuplicando a ſu ſanctidad que les mandaaſſe lo que deuián hazer en eſte caſo. El ſanto padre tomado conſejo con los cardenales y con los otros perlados y letrados de ſu corte de Roma, de libero de embiar a Eſpaña

Remedios licitos.

ſan Gregorio.

España por legado supo aun Gregorio obispo de ostia hombre sancto. El viendo aca primero con sus predicciones hizo corregir los peccados publicos: hizo hazer processiones de disciplinantes, hizo que se hiziesen ayunos, limosnas, y deuotas oraciones por algunos dias: ala fin vestido de sus ornamentos pontificales dixo algunas missas en el campo sobre los terminos de los lugares en que reynaua aquella pestilencia de langosta, pulgon, y oruga. E por la gracia de Dios, y por la sanctidad de aquel buen obispo, y por la autoridad apostolica que tenia como legado del papa, delante de su presencia se puan huyendo todas aquellas malas sauandijas: y assi dexaron limpia la tierra dellas y de su simiente por muchos años. Y en estos santos exercicios y en otros muchos acabo sus dias, y quedo aca su cuerpo sancto.

En todas aquellas tierras tienen los christianos mucha deuocion en aquel sancto, y recorren a el en el trabajo de la langosta: Pulgon, y otras malas sauandijas: y aun lauan sus sanctos buellos en agua limpia, y echan de aquella agua con pesos por las viñas y panes, y huertas. &c.

Sobre esta deuota hystoria se puede fundar este remedio espiritual que en los dichos meses de Março: Abril, y mayo: los buenos clerigos algunos dias luego ala mañana digan algunas missas en memoria deste sant Gregorio: o si son del officio de la virgen Maria, o de los angeles, o de otros algunos sanctos. Pongan vna oracion deste sant Gregorio, y despues de la missa salgan en procession a algun otero de donde se parezcan los terminos del lugar, de alli bendigan los terminos del lugar, y de alli bendigan los terminos con su cruz y agua bendita, y si tienen de la agua deste sancto junten la con la agua bendita de la yglesia y de alli echen agua hacia todos los cabos, y esta es licita manera contra las malas sauandijas de qualquier especie que sean. El remedio natural sacado de los que saben agricultura y heruolarios y philosophos es de la manera siguiente, en especial para las viñas y arboles, que ante todas cosas hagan limpiar el suelo de la perua y breca que queda muy raso y sin perua luego al principio del verano antes que echen las viñas, porque entre aquella perua se engendra, y cria y se multiplica el pulgon. Item si de vn año para otro quedare en las cepas la simiente del pulgon que es como que resaca de moscardas:

remedio
moral.

primero.

Remedio. ij.

tercera.

quarta.

quinta.

sera bueno antes que las viñas broten: descortezar las cepas do de hallaren aquella simiente, porque alli se conserva z torna a nacer de alli el Pulgon. Item el tiempo del podar la viña, o los Arboles es bueno vntar la boz podadera: con vn poco de vnto, o seuo de esso que defiende que no se engendre ni se erie el pulgon z oruga. E si este vnto no pudierē auer vntē la podadera cō a, os ma ados p desechos en azepte q̄ sea rezio p fuerte el azepte z cō qualquiera destas dos cosas deuē vntar las muchas vezes, porq̄ ella no pierda aquel olor que es muy contrario alas sauandijas z no las dexa criar. CAbas si las viñas z arboles estan ya echadas z tienen el pulgon descaruajuelo: puede se coger a mano en vnas taleguillas de lienço que tengan las bocas mas anchas que lo baro, z puestas de baro las cepas, o arboles sacuda el pulgon z capra dentro dellas, p anni lo mataran. E sera grande remedio si lo hazen, antes que el pulgon haga la simiente pa dicha, que le suelen dexar en las hojas de los arboles z vides, p en tal caso sera bueno quitarles aquel las hojas z quemarlas fuera dela viña o huerta. Ansi mismo quando en los pampanos dela viña el pulgon, o oruga estuviere ya en capullo es mas facil de coger lo a mano z quemar lo fuera dela viña o huerta. De sta simiente del pulgon si luego no la quitan se engendran vnos gusanillos de muchos pies, z se rebueluen en las hojas, z se comen z roen las ojas z pampanos z todo lo tierno z verde, delas vides z arboles. Dizen algunos que la rapz dela hyguera, mas pormente si es hyguera loca, puesta en la vid p en el arbol con su olor z virtud mata el pulgon p oruga z las otras malas sauandijas. Otros dicen que es bueno sahumar las vides z arboles que tienen pulgon con cera z piedra açufre, z pongā el sahumerio de baro de los arboles, o parras, p en la viña lo ponga la parte do vienē el viento, porque se estienda el sahumerio por toda la viña z huerta, z aquel sahumerio mata el pulgon z la oruga, z otras maneras de gusanos z aun las hormigas que subē a los arboles. Otros dicen que sera meior este sa humerio, que tomē alpechin, que es vna aguaza que se corre delas azeptunas o oliuas, p este coziendo lo se espessa, despues echenle dentro otro tanto alcrnite, p cueza todo, p con esto sahumen las viñas z arboles de los huertos, dos o tres vezes muy bien, z moiran todos estos malos gusanos. Otros dicen que es bueno en medio dela viña, o huerta, p en dos otros lugares della soterrar vientos

trece de carnero o de otras reses, anfi llenos como se estan con tanto que quede algo dellos descubierto p en pocos dias se allegaran a ellos todas las sauandijas de la heredad, Pulgon, Lagosta, Oruga z otros gusanos, z alli juntos los pueden matar p quemar p en dos o tres vezes que esto bagan los consumiran todos, si bazen esta diligencia antes que mucho los deren multiplicar. En especial para las hormigas que suben a los arboles a comer los cogollitos verdes: para vedar esto z hazer que no suban, vnos bazen vn cerco de cal bina: otros de ceniza fuerte al rededor del arbol: otros vna canal redonda llena de agua que sea ancha como vna mano: p otros de otras maneras. A las el mejor remedio z mas facil es tomar vna sogas de cañamo: o de estopa que sea algo gruesa: p z vntar la en betun: que es la liga con que toman los paxaros: o con otra vntura semeiable a esta. Y ceñida esta sogas en el tronco del arbol, defender a las hormigas que no suban de alli arriba en el arbol. Y añ que en esta materia podríamos mas largo escriuir por agora baste lo que hemos dicho: porque nuestra intencion era solamente mostrar algunos remedios naturales a los buenos christianos, en aquellos males z trabajos en que se suelen emplear los supersticiosos hechizeros ministros del diablo: para enganar ala simple gente z les robar sus haciendas, p les infernar las animas: porque en todas sus operaciones interuiene la mano del diablo que secretamente obra alli.

sexto remedio.

setenore medio.

Capitulo. xj. en qu disputadelas oraciones que se hazen con ceremonias vanas z supersticiosas.

Muchas vezes haze la astucia del Diablo juntada con la curiosidad, p con la desordenada cobdicia de los hombres mundanos que ellos usan mal de las cosas sanctas z buenas: p donde auian de seruir a dios con ellas z ganar meritos en el cielo por alli pecan muy grauemente z firuen al diablo, p esto acótece en muchas maneras. La. i. es por la mala intencion: porque ordenan lo que bazen a mal fin: porque sabemos que algunos dicen el psalmo. Deus laudem meam: para q Dios les de vengança de sus enemigos. Otros hazen maleficios p hechizos cōtra los q mal quierē cō pedacos de la Ara consagrada del altar: p cō otras reliquias sanctas z cō cádelas o perlas bendezidas. Otros dizē algunas missas z psalmos: p otras d

muchas maneras de oraciones.

notas

Parte.iii.Cap.x.

notas oraciones de la ygleſia, z hazen ayunos para alcançar algunas cosas malas z ſuzias del mundo. La .i. manera quando en las oraciones muy buenas z ſanctas, z ayv hechas a buen fin ſe ponen ceremonias vanas z ponen tanta fee en ellas que piensan que ſin aquellas ceremonias las oraciones no valen, ni apromecharan para alcançar con ella de Dios lo que piden, aſſi como quando en las miſſas, y otras deuotas oraciones determinan las horas: y vezes en que ſe han de dezir: z tantos dias: ni mas ni menos: y que han de ſer continos ſin dexar algun dia en medio. La tercera manera es quando ponen en la miſſa la ropa de los niños: o de otros enfermos debajo los pies del ſacerdote: o algunos paños de lienço en el altar debajo de los corporales donde eſta la ſancta hoſtia: y el caliz conſagrado: y otras tales cosas ordenadas por personas ſimples ſin letras ſon devociones eciaſias. La otra manera es de las oraciones de la arte notoria para alcançar ſciencia ſin la aprender de maſtros: como ya declaramos arriba en el capitulo primero de eſta tercera parte. Otra manera es la de las mugeres caſadas para auer biros de ſus maridos y la de las donzellas para caſar con quien ellas deſſean, z anſi de otras muchas que ſerian luengas de contar: z todas ellas ſon diabolicas y ſoſpechoſas de pacto y ſecreto con el diablo: y el las ha ordenado deſſeando que le firuan como a dios con las cosas ſanctas con que ſuelen ſervir a ſu verdadero

**Répro-
nacion.**

Dios, y las oraciones deſtas maneras hechas quanto ſon mas ſanctas y deuotas tanto es mayor el pecado de quien las haze, porque es blaſſemia contra dios, en burlar de ſus cosas y ofrecer las al diablo ſu enemigo: por donde ſe concluye que los que eſtas ſuperſticiones z maldades dizen, o hazen dezir algunas miſſas cometen grauiffimo pecado de blaſſemia cōtra dios, por que aplican el ſanctiffimo ſacramento en que dios mas ſe ſirue de los hombres, a ſervicio y honrra del diablo: muy ſuzio y maldito ſpiritu enemigo ſuyo. Aſſas para mayor declaracion deſta doctrina, notaremos aqui en quantas maneras pueden los hom-

Tres es bres pecar en las oraciones que hazen a dios y a los ſanctos y pecies de de que eſpecie es el pecado en cada vna dellas. y luego parece pecados ra en qual de aquellas maneras ap pecado de ſuperſticion contra la verdadera religion chriſtiana. Aſtras maneras principales de errores que ſe pueden hazer las oraciones. La primera materia es quando apberro: en la materia de aquella baba. La ſegunda en la

en la forma como va compuesta. La tercera en la manera que tienen los que la rezan. Peca el hombre primero en la manera de la oracion quando por ella pide a Dios, o a su gloriosa madre: o a otro qualquier sancto: cosa que no es justa y es contra la honrra de Dios y de sus sanctos, o que es contra la caridad y amor que deuen tener a los proximos, o quando es muy importuno en pedir cosas vanas deste mundo, riquezas honrra, y deleptes que son cosas que pueden ser buenas, y malas al que las pide. En este cosa el hombre pecca: porque comete blaffemia contra Dios, en pedir le cosa que no conuiene a la nobleza de Dios hazer la como si le pidiessse que no guardassse justicia en sus obras, o que no hiziessse bien a todos los hombres buenos y malos, y no llouiesse sobre las heredades de todos assi justos como injustos. Seria tambien peccado de malicia y de embidia si el hombre rogasse a Dios que hiziessse mal a sus enemigos, y no les diessse la gracia ni los otros bienes, assi espirituales como corporales. Peccaria como presumptuoso y desuergonçado pedidor en suplicar que Dios le diessse lo que es cierto que no le seria bueno si lo alcançasse: o es dubdoso si le estaria bien auerlo, y en esto fuessse el hombre muy importuno porque dize sant Gregorio, que algunas vezes Dios no quiere dar a los hombres lo que piden, porque no les conuiene, y esto es por les hazer misericordia. E si muchos le importunan les dara con prisa lo que sabe que les esta muy mal. En la forma de la oracion pecca el hombre quando en las palabras della ay mentiras, o falsedades de cosas contra la fe o contra la razon natural, y quando ay nombres barbaros y otras algúas burlerias y luidades: porq tales oraciones mas son blaffemias y injurias contra Dios, que deuociones, porque Dios es soberana verdad y muy cierta sabiduria, y el que haze las tales oraciones parece que quiere mostrar que Dios se delepta y ha plazer con las mentiras y luidades, que es muy grande blaffemia contra Dios y contra su honrra. ¶ La .iiij. manera de pecados en la oracion, contesse por hazer se con algunas ceremonias vanas, y pensando que fin ellas la oracion no aprovecha ni vale para alcançar las mercedes que en ella se piden a Dios y a sus sanctos. Llamo ceremonias vanas que no estan apionadas ni acostumbradas por los buenos christianos en la Yglesia catholica. E to digo porque ay algunas que se vsan comunmente entre los xpianos, como cosas que incitan a los hombres

En la forma de la oracion,

en la manera del rezar.

Cerimonias catholicas.

vezes a tener mas deuocion en las oraciones que dicen. Afirman poner las rodillas en tierra: alçar los ojos al cielo: juntar las manos: berrir los pechos: descubrir las cabeças: otras algunas. Aunque estas ceremonias no las hazen los catholicos pensando que son tan necessarias, que sin ellas no aprouecharian sus oraciones: porque los dolientes enfermos en la cama: y los caminantes caualgando y los presos a berro ados: otras tales maneras de personas sin hazer estas ceremonias rezan sus deuotas oraciones y las oye dios y los sanctos. Pero despues destas comunes ceremonias, han hallado otras muchas los hombres vanos y mugeres, y ponen tanta confianza en las que piensan que toda la virtud de la oracion esta en ellas para auer de Dios y de sus sanctos las gracias que piden en su oracion, y que sin ellas la oracion no aprouechara y con ellos sin duda alcançaran lo que dessean. Dizen algunos que la oracion se ha de hazer estando la persona derecha en pie, y se ha de dezir tantos dias ni mas ni menos, y sin saltar dia en medio: otros dizen que ha de tener la persona los brazos abiertos en cruz, y no ha de mudar los ojos, sino mirar de hito en vna cosa. Otros dizen que se diga con tantas candelas y de tal color. Y otros ponen otras vanas ceremonias de muchas maneras. El pecado desta tercera manera en la oracion es propriamente superficial de ydolatria y de hechizeria, porque pone el hombre esperanza en ceremonia vana, que de si no tiene virtud alguna para hazer aquel efecto y es vn artificio que halló el diablo para heredar a los malos christianos en vanas ceremonias abominables a Dios y a sus sanctos. E si algunas vezes con aquellas ceremonias vanas alcançan ellos lo que dessean: es cierto que no viene por mano de Dios, que es enemigo de vanidades y mentiras viene luego por secreta operacion del diablo, y permite dios para acabar de cegar alas personas vanas que andan perdidas tras las vanidades diabolicas, y se aparta de la regla de la doctrina de dios y de la sancta madre yglesia catholica. Pues para informar a los buenos y deuotos christianos, pongamos aqui algunas reglas que de uéguardar. La. i. sea aquel verdadero fiero de dios téga formado vn proposito muy firme en su coracon de no querer auer ni posseder algun bien en este mundo con pecado y a cargo de su conciencia, conuiene a saber haziedo para los auer algo contra los mandamientos de dios, y asi como el buen

**Reglas
buenas.**

Regla. i.

el buen christiano: aborrece de auer baziéda mal ganada de hurto: de vsuras y de otros malos tratos: anti tábién deue aborrecer de auer algúbié por supersticiones y hechizérias diabólicas porq son pecados muy abominables a Dios, son contra el primer mandamiento q zela mucho la hōra de dios, por no guardar muchos esta regla y teniendo desordenada cobdicia de los bienes deste mundo, caē en muchos lazos del diablo, como sant Pablo. Y no pudiendo auer los por buenas maneras buscan otras malas: y una delas peores es por las supersticiones y hechizérias diabolicas, vedadas por la ley de dios y por los sanctos canones de la yglesia y aun por las leyes de los catholicos emperadores y principales. ¶ Regla. ii. que despues quel fieruo de dios en sus trabajos y necesidades ha hecho su diligencia buscádo los remedios naturales y humanos: y tomando se a dios y a los sanctos con deuotas oraciones: pongan firme esperança en dios como en padre muy piadoso que op̃a su oracion algun dia y le dara lo que pide o alguna otra cosa que le sea mejor que la que demanda, y por esso deue libramente dexar en la mano de dios todas sus cosas, suplicandole que por su clemencia quiera tener cuydado del y de sus cosas: como de verdadero fieruo sup̃o y fecho esto téga por cierto q Dios le prouera respondiēdo por la obra a su oracion: aquello es lo q a el mas le conuiene y aquello ha de recebir por muy grande merced, y le ha de dar gracias como buē señor que tiene cuydado de los sup̃os, que se confia en el con puro coraçon y le suplica en sus oraciones limpias y sin vanidades de hechizérias, porque la sancta escriptura dize que dios es tan leal señor que nunca falta a los sup̃os q ponen su esperança en el. ¶ Regla. iii. es que tenga por cierto el fieruo de dios: que quando Dios no le da lo que le pide en su oracion: que lo baze con piedad y misericordia, porq vee que aquello no le conuiene ni le estaria bien alcançarlo. Assi como buen medico algunas vezes no quiere dar al doliente lo que le demáda, por q le baria mal, y sabe mejor el medico lo que conuiene al enfermo que no el que lo demanda, y anti Dios vee que no siempre es bueno para su seruicio lo que el pide en su oracion. Quiero d̃r que no siempre conuiene al pobre alcançar riquezas: ni al enfermo sanar de su dolencia: ni al que esta en algun peligro escapar del, y anti de los otros males y trabajos, porque sabe dios que alguna vez al hombre le conuiene mas la enfermedad que la san-

Regla. ii

regla. iij

Parte.iii.Cap.ix.

Job.

la sanidad:mas la pobreza que la riqueza:mas la muerte que la vida. Rogo el sancto Job a Dios:no le dio lo que podia:ni al Apostol sant sobre Pablo su enfermedad. Rogo a nro señor iesu xpo al padre que lo librasse de la passion: z no lo alcanca como parece en el psalmo.xxi. Luego el deuoto fieruo de Dios lo que viniere p aquello tenga por mejor: aunque sea al reves d lo que el demando p con aquello se deue contentar p guardar se no sea importuno en demandar a dios estas cosas corporales absolutamente p sin condicion: porque es ocasion: de venir el hombre a muchos males: p el que es muy importuno en las pedir a Dios: ala fin para vn de dos peligros: o que procura de las auer por vanas supersticiones: o si mucho las quiere auer por la mano de dios: auer las ha por su daño, como en muchos casos lo ha mostrado la esperiencia. En solas las cosas spirituales deue el hombre mucha perseuerar en las pedir muchas vezes a dios: z cada dia z cada hora como Christo dixo en el euangelio: porq aquellas siempre son buenas p no pueden ser malas al que las pide a dios. Conuiene a saber demandar perdon de los pecados. La gracia p las virtudes: p ala fin la gloria celestial, z todas las peticiones que estan en la oracion del pater noster. Quien desta regla se desuia de cierto va perdido: p por que no se pierda ponemos otra quarta regla p sea esta. Que el deuoto fieruo de dios todas las missas, z otras qualesquiera oraciones buenas, asi en la materia como en la forma, p ordenadas a buen fin, mas diga o las haga dezir muy senzillamente sin ceremonias no acostumbradas: ni a pronadas por la sancta madre pglefia catholica, anfi como son las q determiná p tallan quántas vezes se há d dezir, p quantos dias, z horas, p q se diga cōtinuas sin faltar dia alguno, cō ráticas candelas p de tales colores. zc. Porque el que pone mucha confiaça en estas ceremonias: pensando sin ellas no a prouecharia su oracion, ni la opra dios peca mortalmente, p es hechizera vano supersticioso. Luego el bueno p deuoto fieruo de dios diga, o haga dezir las missas p las otras buenas oraciones, quando la deuotion o la necesidad le combida para ello, p tantas vezes quantas viere que le conuienen segun su deuocion pocas o muchas, p aunque no las diga todos los dias sino quando mas a paraiado se hallare para hablar con Dios p con sus sanctos. Por estas reglas condenan los sanctos doctores algunas oraciones por pecado aunque ellas sean buenas z sanctas, porque se ha-

Lu.xi.

regl.iii.

se hazen con cerimonia vanas primeramente algunas missas artificiosamente ordenadas por clerigos o frayles cobdiciosos, y necios.

Quales son los treyntanarios reuelados y cerrados. Las missas que dicen del conde. Las missas de sancto Amador, y otras que dicen destas maneras, porque no ay necesidad ni va mucho, aunque sean treynta missas, mas que veinte y cinco o quarenta o en otra cuenta mas o menos. Ni tan poco se pierde el fructo dellas aun que no se digan todas seguidas sin faltar dia en medio. Ni tã poco es razon de vedar al sacerdote que las aize que no salga de la yglesia para cosas necessarias y honestas y a obras de caridad. Ni se determine quantas candelas, ni de q̃ color hã de ser en cada vna de aquellas missas. Ansi lo determina el santo predicador sant vincente en vn sermõ del aduicento que haze contra estas vanidades. Luego el buen christiano q̃ bordena su testamento, no haga tãta firmeza en la cuenta delas missas que manda que se digan por el, sino las que su deuocion le combidare pocas: o muchas con toda deuocion. Segunda mente se condenan muchas oraciones: en cuyos titulos al principio dellas se determina la cuenta de los dias, y vezes que se ha de dezir: para alcanzar de dios tales y tales gracias. Que dicen ansi: quien rezare: o hiziere rezar esta oracion. xxx. dias continuos. y c. Al cabo dellos aura talo tal cosa de Dios. La razon delas condenar esta clara: porque en las gracias y mercedes que Dios ha de hazer a los hombres: no ay tiempo determinado quando las ha de hazer, sino que se ha de dexar a su voluntad y misericordia, quando el las quisiere hazer y quando viere que mas conuiene a los hombres, y es grãde pecado que los hombres le tassen el termino alguno: cuya misericordia no tiene termino. Este pecado reprouea la sancta escriptura muy ala clara en el libro de Judith, donde aize. Quien soy e vosotros que assi quereys tentar a dios poniendo termino de tiempo ala misericordia de dios, y a vuestro arbitrio le determinays el dia quando lo ha de hazer, y aize mas alli: q̃ tal oraciõ como esta no es pa inclinar a nosotros la mia d̃ dios, antes es pa prouocar y encender la ira de dios sobre los hõbres. Luego aũ que aquellas oraciones de si fuesen sanctas y buenas: mas los que las hazẽ cõ aq̃lla vana intencion pecan mortalmente, porque ponẽ esperanca en la cuenta de los dias y vezes que se bã de dezir, la q̃l cuẽta no tiene

Missas
vanas.

judith.

Parte. iij. Capitulo. xj.

tiene alguna virtud natural: ni aun diuina: para hazer bien al-
guno. Tercera se repauean otras oraciones que pide achi sto
o a la virgen. Maria su madre: o a los otros sanctos o sanctas
que les aparezcan en la vida o a la ora de su muerte: porq̃ tales
peticiones son muy reprouadas: z aun muy peligrosas a los que
las hazen por muchas razones. primera porque señal tienē po-
ca fe en la doctrina de Dios, z de la sancta madre yglesia: como
declaro Christo en el euangelio del rico auariento: que deman-
da que el sancto Lazaro se apareciesse aca a sus hermanos, z
fuele respondido: que harto bastaua a los biuos catholicos la do-
ctrina de la sancta scriptura: p̃ de la sancta madre yglesia z q̃ no
era menester que los sanctos del otro mundo les apareciesen
aca para los hazer bien creer las cosas de la fe. La. ii. porque es
muy grande p̃funeion querer los hombres que los sanctos del
cielo les vengā a seruir aca a sus necios apetitos, y por ello es
peccado de tentar a dios z a sus sanctos. La. iij. razon es que por
este peccado permite dios que los tales hombres sean engaña-
dos del diablo: que dize sant Pablo: que algunas vezes satanas
se trasfigura z aperece como angel bueno: z avn en figura d̃ chri-
sto z de la virgen maria z de otros sanctos: p̃ lo velo d̃ sanctidad
engaña a los que no saben hazer diferencia entre los spiritus
buenos y malos, y este engaño acontece mas en el articulo d̃ la
muerte q̃ en otro tiēpo alguno, y entōces p̃sando el hōbre q̃ le
aparece aq̃l sancto o sancta a quien el auia rogado que le apa-
recisse sera posible permitir dios que sea el diablo, y le diga co-
sas que sean contra la fe: z muy dañosas a su anima para que se
pierda para siempre jamas. Luego el buen christiano no cure de
pedir en sus oraciones q̃ le aparezca christo a la ora de su muer-
te, ni aun en la vida: z otro tales de la virgen Maria madre su-
ya, y de q̃quiera otro sancto, o sancta del cielo, ni aun a su ami-
go o pariente quādo esta para morir, no le ruegue que le apa-
rezca y le reuele en que estado esta en el otro mūdo como le va:
porque ay el mismo peligro de aparecer se le el diablo para lo
engañar y echar a perder. Tābien es peccado demandar a chri-
sto z a su sancta madre que le reuele el dia: z la hora de su muer-
te: porque ay el mismo peligro que auemos. Por el contrario d̃
ne el fierno de dios suplicar le que le quiera guardar de toda vi-
sion de las cosas del otro mundo porque es cosa peligrosa, z los
que son enteros en la fe estan sobre auiso: que quādo les apare-
ce alguna

Lu. xvj.

Co. ij.

ce alguna tal cosa: atapense los ojos por no ver la: temiendo que no sea alguna illusion del diablo para los enganar z dicen: biē me abasta creer la doctrina dela sancta madre ygleſia, z no es menester para mi ver las cosas del otro mundo en esta vida, z cō ſio en la misericordia de dios que me las enſeñara muy cumplidamente. Y aunque en las hyſtorias de algunos ſantos z ſantas ſe ſea que les aparecio chriſto o la virgen Maria. Anſi como a ſancta agueda le aparecio ſant Pedro. 7c. Aquello fue por vna gracia eſpecial q̄ a pocos ſe haze, z la miſma viſiō le certifica ſu verdad que es parte de dios. Mas la regla general de los buenos chriſtianos es que ninguno preſuma de ſer tan ſanto que merezca que le dena aparecer chriſto, ni ſu glorioſa madre ni otro qualquier ſanto ni es lito que lo pida. Por todas las cosas que hemos aqui dicho contra las oraciones ſuperſticioſas, podra ver qualquier chriſtiano de que manera deue hazer ſus oraciones a dios z a los ſantos para que ſean acceptas z como ſe a de guardar de los hierros q̄ hemos declarado, p otros muchos que ſerian muy largos de contar.

☞ Cap. xij. responde a las razones con que ſe conſuelan los ſuperſticioſos dicen que no pacan en ellas.

En qualquiera doctrina o ſciencia para declarar vna verdad por muy cierta, piensan los doctores della que no basta prouar la derechamente por ſus razones: mas aun es menester reſponder a los argumentos que los contrarios hazen para la reſponuar, z para defender la contraria falſedad. Porque con las reſpuestas de los ſabios ſe deſtruye la falacia en que ſe engañan los que poco ſaben, z pues que con la ayuda dela diuina gracia en eſta nueſtra obrezilla hemos prouado cō muchas razones z auctoridades, las verdades dela ſancta doctrina catholica, reſponuando las ſuperſticiones, z vanas hechizarias de los nigromáticos, de los aduinos z aguereros, enſalmadores, ſaludadores: p de otros muchos engañadores. Quere mos aqui ala fin deſte libro poner los argumentos, z razones de los contrarios ſuperſticioſos con que ellos piensan fauorecer ſe para defender ſus errores z obras diabolicas que reſponderemos a ellas para mayor claridad, z firmeza de nueſtras verdades p procederemos en los argumentos por la orden de los

capi-

Parte. iij. Capitulo. xij.

Argumē
to de ni-
groman-
ticos.

capítulos en que especialmente bonimos hablado contra las supersticiones, es a saber desde el principio de la segunda parte por que los tres capítulos de la primera parte dicen verdades tan ciertas y tan claras que no se deue escuchar razon alguna contra ellas, y seria bereje quien las negasse.

El capítulo primero de la segunda parte disputa contra los nigromanticos: que tienen pacto y concierto manifesto con los demonios y los llaman: y les habla y les responden. La razon principal dellos es esta, Parece que sea cosa licita al christiano servir se del diablo como de vn moço: o esclauo mandar le hazer algunas cosas que vienen en prouecho del pueblo de Dios: an- si como hazer que descubra: y reuele los secretos consejos de los contrarios en la guerra: las virtudes o propiedades de las yeruas y piedras: y de otras medicinas para sanar muy facilmente algunas enfermedades que no las saben curar los me- dicos, y para saber hazer perfectamente las obras de la alqui- mia: con que se conuierta el azogue y el estaño en verdadero oro o plata: y para que en tiempo de la tempestad de los subidos mande al diablo con sus conjuros que eche las malas nuues de nuestros terminos porque la piedra: y granizo no nos destru- lon frutos de la tierra, y para sacar los malos spiritus de los hombres atormentados dellos: y para descubrir thesoros de ba- xo de la tierra: y para otras muchas cosas buenas: y confirman esta razon por auctoridad del euangelio, que dize que los chris- tianos: principalmente los sacerdotes tienen gracia y po- derio de Jesu christo sobre los demonios. Esta virtud mostra- ron por obra los apostoles de Jesu christo y otros muchos san- ctos que llamaron a los diablos y les mandaron hazer algu- nas cosas buenas: como parece en las hystorias del apostol Sa- tiago sant Bartolome .zc. Luego porque a los otros buenos christianos sera pecado hablar con los diablos, y mandar les hazer algunas cosas en su seruicio.

Esta razon esta muy clara la respuesta por el segundo prin- cipio o regla general que se puso en la primera parte deste libro: que es licito al christiano hazer lo que dios le tiene vedado con mandamiento muy encarecido: y pues que allí fue declarado por auctoridad de la sancta escriptura en el viejo y en el nuevo testamento: y por auctoridad de la sancta madre y glesia que dios tiene vedada muy encarecida y estrechamente al hombre: que
ni en

ni en bueno ni en malo tenga platica con el diablo so pena de pe-
cado mortal: que es aleuofia, z gran traxcion contra Dios: p es
apostasia contra la religion christiana no puede ser licito al chri-
stiano bablar con el diablo ni mandar le hazer cosa alguna por
buena que parezca antes se deue apartar del como de enemigo
z falso engañador, por que no es verdad que el se dexa mandar
por el nigromantico: aun finge que se manda por el en hazer lo
que el nigromantico le dize. Antes es al reues que el demonio
trae engañado al nigromantico, z se sirve dl en todo lo que quie-
re como de vna azemila: o bestia fuya: ni quiere dios que los sier-
uos suyos por mano del diablo ayan algun bien: anzi particular
para vna persona: como general para toda la republica, porque
dize sant Pablo que el christiano no deue hazer mal para sacar
de a li algun bien porque no es bien hurtar para limosna, ni es
licito jurar falso para librar de la muerte al amigo, p anzi de o-
tros muchos. Luego por ningun buen fin sera licito al christia-
no platicar con el diablo: z mandar le que haga tal o tal cosa.

Respu-
sta. i.

Respu-
sta. ii.

Ro. iiij.

Esta verdad se confirma por el dicho de christo en el euangelio.
Poco aprouecha al hombre ganar todo el mundo, con obra en
que el pierde su anima. ¶ Lo que dize de la potestad spiritual
que christo dio a los sacerdotes de su yglesia sobre los demo-
nios. zc. Digo q aquella potestad no es para seruir se dellos por
la manera q dizen los nigromanticos, antes es para los echar
delos siervos de dios: a fin que no los dexen corporalmente, y la
manera que han de tener los catholicos sacerdotes en echar
los malos spiritus delos hombres, ya fue declarado arriba en
el capitulo. viij. desta. iij. parte.

Abas. vi.

tercera.

¶ Lo que alega de las hystorias delos sanctos apostoles que
hablaron con los demonios z mandaron les hazer z dezir al-
gunas cosas. zc. La respuesta es que aquello bizieron aquellos
sanctos por especil preuilegio z permission de Dios. que les qui-
so dar fuera de la regla comun christiana dada para todos: por
dond. se deuen regir los siervos de Dios: p esta regla general
es la que aqui declaramos. Abas los preuilegios z gracias
de algunos sanctos quando los leperemos hemenos de marauil-
llar dellos, z no deuenos presumir hazer como ellos, mayor-
mente en cosa tan peligrosa como es bablar con el demonio
nuestro capital enemigo.

Respu-
sta. iij.

¶ Leemos
B. ii. 26

Parte. iij. Capitulo. xi.

de Sanson, que por inspiracion de dios se mato a si mismo y no peccó en ello: mas por esso no es licito a los otros liervos o dios comunmente que alguno o se matarse a si mismo ni a otro proximo o a quella manera o de otra alguna.

En los capitulos. ii. y. iij. de la tercera parte deste libro se hablo de los ensalmos y nominas, reprouando los por la mayor parte, como cosas supersticiosas, vanas y diabolicas.

Contra esto dicen ellos que son cosas licitas por esta razon. Dios quando crió el mundo: dió muchas virtudes alas peruas y piedras, y palabras, y pues es licito a los buenos christianos usar de las virtudes que tienen las peruas y piedras, y otras medicinas: para sanar fiebres: calenturas: llagas, heridas, postemas, y otras muchas enfermedades como vemos que lo hacen los sabios medicos, cirujanos y locaticarios, pues dicen estos porque no seria licito que algunas deuotas personas, hombres o mugeres, usen de palabras sanctas y buenas, o dichas por la boca, o escriptas en las nominas para sanar muy facilmente a los dolientes y llagados, o heridos. Arguyen tambien diciendo, que asi como las virtudes de las peruas y de las otras medicinas fueron conocidas por la experiencia de los efectos que hacen en los enfermos y llagados, asi tambien las virtudes de las palabras se conocen por los efectos, que vemos comunmente que con las palabras dichas en los ensalmos o escriptas en las nominas sanan los enfermos, y llagados, y que pues sanan con ellas, es razon de decir que ay virtudes en las palabras como en las peruas y piedras, y en las otras medicinas naturales.

A esta razon muy filosofica respóndelo los sabios philosophos conuerdan con ellos los sanctos theologos, en la palabra no ay virtud natural para sanar enfermedades en los hombres: ni en las bestias. La razon esta clara: porque las palabras que no significan cosa alguna: asi como buf buf, chifris, nafris, y otras tales, ninguno dice que tienen virtud para cosa alguna, porque la virtud de las palabras los que la ponen dicen que se funda en la significación de ellas. Luego en las palabras figidas que no quieren decir nada, ni los sabios: ni los ensalmadores dicen que ay virtud alguna, mas que las palabras que tienen significación y son de alguna lengua de latin, o griego, o hebreo, o español, o francés: o mouisco. &c. Las supersticiones ponen virtud natural para sanar o hacer enfermar, contra esto dicen los verdaderos sabios que las

las tales palabras ninguna virtud tienen para aquellos efectos porque la significacion de las palabras de qualquier lengua fue puesta por voluntad de los hombres que hallaron aquella lengua, y ellas no tenían de su natural, assi como estas palabras: Dios angel, cielo, hombre: piedra, y todas las otras de nuestra lengua de España no significan fino aquellas cosas que quisieron darles los que primero hallaron esta lengua, y antes de las otras lenguas: pues luego si la significacion de las palabras dichas o escriptas es volutaria no natural: sobre ella no se puede fundar alguna virtud natural, que tengan las palabras para hazer algũ efecto natural en los hombres, ni para los sanar, ni para los enfermar, que por esta razon que es muy peremptoria, reprouamos arriba en el capitulo. ii. de la tercera parte de las virtudes naturales que a'gunos dicen que ay en los carateres: o figuras que fueron hechas por libre voluntad de hõbres y no les pudieron imprimir virtud natural alguna.

¶ Por esta razon parece quan falsa es la comparaciõ de las yerbas y medicinales alas palabras porque las yerbas y piedras, y otras cosas naturales fueron criadas a principio del mundo: por sola la voluntad de Dios y no por voluntad del hombre alguno: mas las palabras de todas las lenguas fueron halladas mucho despues por voluntades diuersas de los hombres en diuersas tierras y tiempos, pues aun que la voluntad de dios pueda imprimir en sus criaturas virtudes naturales, mas la voluntad del hombre no puede dar virtud natural a sus obras que el haze, por su libre voluntad.

¶ Parece luego por estas razones que en ningunas palabras dichas por la boca, ni escripturas en la nomina, ay virtud natural para hazer algun efecto en los cuerpos de los hombres digo de aquellos efectos que los ensalmadores hazen. Tambien parece clara la respuesta ala otra razon que dicen de la experiencia que vemos comunmente los ensalmadores sanar cõ palabras y nominas a los hombres y mugeres y alas otras bestias, y muchas lisiones y enfermedades, no vale esta razõ, porque la experiencia es buena en las cosas que los verdaderos sabios dicen que tienen virtud natural para hazer los efectos en los cuerpos humanos: porque la recibieron de la voluntad de Dios, quando el las crio, y por esso los sabios medicos con las cosas calientes sanan las enfermedades frias, y al reues con las cosas frias sa-

Respuesta segun-
da.

Respuesta terce-
ra.

Parte. iij. Capitulo. xli.

nan las enfermedades calientes. Y así de otras muchas virtudes y propiedades naturales que fueron conocidas por la experiencia de luengos tiempos en diuersas tierras mas en las cosas que ninguna virtud natural tienen para hazer los efectos a que las aplican la experiencia es falsa y engañosa. Y tales son las palabras como vemos y aprouado: por ende: si por las palabras de los ensalmadores y de las nominas: algunas personas: o bestias sanaren: es cierto que no es aquel efecto por la virtud natural de las palabras: sino que es por alguna virtud secreta de dios o del angel bueno o del angel malo: que obra allí secretamente: y los hombres no lo ven: y por esso piensan: que lo haze la virtud de las palabras allí dichas: o escriptas. Auestra se claramente la falsedad de la experiencia de los ensalmos: y nominas: porque muchas vezes acontece que sanan ellos con palabras dichas o escriptas: que no significan cosa alguna: que son ignotas a los hombres, o que son palabras mentirosas y suzias: entonces claro esta que con aquella experiencia no se puede prouar la virtud natural de las palabras porque es claro que no la tienen: luego tan poco essa experiencia abastara aprouar la virtud natural de las otras palabras aq̃ sean claras: y buenas: porq̃ todos los sabios dizē claramente que en ningūas palabras ay virtud natural para hazer los efectos de los ensalmos nominas. Creo que por estas razones vencidos los ensalmadores cōsideran que sus ensalmos y nominas no hazen aquellos efectos por virtud natural: sino por virtud y gracia de dios sobre natural y milagrosa que puso en aquellas palabras. A esta razon no tienen ya que responder los filosofos. Responden luego los sanctos doctores theologos, y dicen por vna regla de sant Dionisio discipulo de sant Pablo: que en las gracias y virtudes sobre naturales: que dios milagrosamente obro con los hombres en este mundo: ninguno ha de afirmar mas de aquellas que estan reueladas en la sagrada escriptura de la biblia en el testamento nuevo: o en el viejo: o si estan ya determinadas por la sancta pglefia y quien fuera de estas dos maneras de prouar: pone virtud o gracia sobre natural: en alguna cosa merece castigo. Pues las palabras de los ensalmos y nominas: aunque todas tengan aquellas virtudes y gracias sobre naturales para sanar de aquellas enfermedades, porque ni lo dicen las sanctas escripturas de la Biblia, ni ay determinacion de la pglefia que lo declare. Luego
no co

no es verdad que las palabras de los ensalmos z nominas tengan virtud sobre natural para aquellos efectos. Y pues que hemos prouado que no tienen virtud natural: queda que ninguna virtud tengan para ellos, z así concluymos que los comunes ensalmos z nominas son vanidades, z supersticiones z si algunos sanctos en tiempos passados sanaron a los enfermos con solas palabras: fue por especial gracia z preailegio que dios les quiso dar y nosotros en este tiempo no hemos de presumir de hazer lo mismo: porque somos obligados a guardar la comun regla de los buenos christianos, que es huyr de vanidades y hechizarias porque aun que supiessemos que aquellas palabras z nominas tienen virtud sobre natural diuina para hazer milagros con ellas: sera pecado mortal de tentar a dios queriendo sanar por milagro en las enfermedades que tienen remedios naturales como ya fue declarado: quanto mas que dios no haze sus milagros a peticion de qualesquier personas linianas: luego la esperiencia de como sanan tantas personas cada dia con ensalmos y nominas: es señal que no es por virtud de aquellas palabras dichas, sino por secreta operaciõ del diablo: que luego acude a fauorecer a los que obran vanidades y los engaña so color de sanctidad. Cadas aũ que apamos prouado que la sanctidad que viene por los ensalmos z nominas viene por mano del diablo y que los que de aquella manera quieren sanar pecan apartando se de dios z fometiendose al diablo: escusan se los que lo haze, diziendo aque ellos son verdaderos christianos: y creyendo lo que manda la sancta madre yglesia, y que su intencion no es de placicar con el diablo: ni de entender con el cosa alguna: saluo que tienen deuocion en aquellas palabras de los ensalmos z nominas. A esto se responde que en las cosas que los buenos christianos son obligados a saber para la seguridad de sus conciencias: la ignorancia no escusa el pecado: así como en los articulos de la fe: en los mandamientos de dios z de la yglesia y sacramentos: y es cierto que los sanctos doctores de la yglesia han determinado que en los ensalmos z nominas comunmente ay pecado de vanidad z supersticion: es a saber quando sin medicinas naturales con palabras quieren sanar, por ende qualquiera christiano en fiendo auisado desta verdad, es obligado a se guardar de estos pecados, y los que no quisieren guardarse z posian en lo hazer secretamente consenten en hazer amistad con el

Respu-
sta. v.

diablo. z aunque por palabras digan que no tienen con elerto cō el: por las obras dicen lo contrario. porque la sanidad que con aquellas vanidades alcançan les viene por secreta operación del diablo. Dizen otra razon muchas personas simples, ya hemos hecho nuestra diligencias, que hemos pdo a los medicos z ciruianos, z hemos gastado tiempo z dinero con ellos, y en las medicinas, z nunca hemos hallado remedio, antes auemos empeorado. Y con oraciones nos hemos encomendado a dios z a los sanctos: baziendo dezir missas, limosnas, agunos, y obras sanctas, z nunca hemos auido sanidad en nuestras necessidades, y vemos que con ensalmos z nominas sanamos en pocos dias z a poca costa, pues porque no sera licito que busquemos otros qualesquier remedios para nuestros males, por do quiera que pudiessimos auer los. Esta razon es vana z necia, por que ya hemos dicho quel buen christiano se deve guardar de alcançar los bienes deste mundo cō cargo de su conciencia z ofensa de dios, z sobre todo auer los por mano del diablo, y antes de ne perder los bienes deste mundo que pecar contra dios, mayormente en hazer pacto de amistad con el diablo, y pues que ya los sanctos doctores de la yglesia han declarado que ensalmos z nominas comunmente ay pacto secreto con el diablo, en ninguna manera deve el temeroso siervo de dios querer sanar de aquella manera. Pues el buen christiano hechas las dos primeras diligencias: la natural de los medicos z la spiritual de uociones, si con aquellas no sanare no deve mas posfiar con dios que seria dezir. Si tu no me quieres sanar, ya me he al diablo q me sane, que es palabra peligrosa z de hombres desesperados. E si mucho posfia con dios en todas maneras queriendo sanar enojara a dios de tal manera que a la fin para su daño le dara lo que le pide por mano del diablo: pues que anti lo quiere, z vèdra tiempo que conocera que le fuera mejor no auer se muerto de aquella enfermedad. Esta misma posfia de querer en todas maneras sanar al enfermo se, reprehende en el medico, despues que en su curacion a hecho sobre el paciente todos los beneficios de medicinas naturales, z con ellas las deuociones, missas oraciones de la yglesia: p viendo que no sana, si usa con el enfermo de las maneras que llaman methodicas y empiricas en griego quiere dezir ensalmos z nominas, y otras cosas colgadas al cuello del paciente que ninguna virtud natural tienen contra a-
quella

Respu-
ta. vj.

quella enfermedad: por que cierto son cosas vanas y supersticio-
sas como declara el gran doctor de España san Ysidoro diciendo,
que Apolo y Esculapio su hijo por mas de quinientos años an-
te de Ypocras: que començo la medicina natural curaron a los
enfermos con metodicis y empiricas fuera de curso natural: y
como ellos fueren ydolatras gentiles: el diablo que los reuelo
las baxia venir en efecto secretamente obrando en aquellas su-
persticiones: y assi las condena por malas: pues el medico como
buen cristiano las deve usar. Y assi todos los buenos theolo-
gos condenan por pecados las empiricas de los medicos. Lue-
go el buen medico no porhe en querer sanar al enfermo por to-
das maneras: antes deve pensar que despues quel a hecho lo q
deue: por via natural: que sino sana el enfermo es por que dios
vee que no le conuiene sanar por las razones ya dichas: para su
saluacion del anima. ¶ En el capitulo. v. de la. iij. parte se rron cō
denadas las supersticiones de las desaojaderas. Mas algunos
medicos fantasticos quieren defendellas: diziendo: que es passi-
ble naturalmente vna persona aojar a otras: que es inficio-
nar las con la vista: y por esto dicen que no es supersticiō lo que
hacen las desaojaderas. ¶ Sobre esta razon en aquel capitulo
diximos dos cosas. Primero declaramos en que manera es pos-
sible vna persona inficionar a otra naturalmente, y en quales no
es posible por natura, sino por hechizeria: malificio de bruxas
y de nigromanticos peruersos. Mas en qualquiera de aque-
llas dos maneras venga la dolencia que dizen ser por aojamiē-
to: la manera de sanar la q tienen las desaojaderas es illicita y
supersticiosa y viene por secreta operacion del diablo: y es razō
que los iuzes las castiguen. ¶ En el capitulo. vi. de los dias azia
gos pusimos los argumentos por donde se podiā fauorecer los
supersticiosos: que se guarden de aquellos dias: so color de las
constelaciones de signos y planetas que reynan en aquellos dias
y oras: mas ya respondemos prouando que ni por parte del sol:
ni de la luna ni de las otras planetas o signos: viene cada año en
aquel dia: y ora vna misma constelaciō mala o buena: y por esso
aquella fantasia es vana y supersticiosa: mayormente que las
obras humanas del libre arbitrio no estan sujetas a las con-
stelaciones de los cielos y estrellas. ¶ En el capi. vii. de los salu-
dadores repuamos todo artificio por dos cause principales. Et
1. porq son embaydores y engañan la simple gente so color de
bazer

ps. lxxix.

Argumē
to de las
aojade-
ras.
Respu-
sta.

bazer con cumos y aseptes de cierta manera confacionados.

Argumē
to de los
saluda-
dores.

¶ El. ii. porque son ademinos que dicen las cosas passadas y las que han de venir: porque fingen que tienen virtud en la salina, y aliento y tocamiento de sus manos, que en los en bapmientos y ademinaciones que bazen y dicen, todos los letrados los repru-
euan por malos y supersticiosos. etc. Ap algunos medicos y tbeo-
logos de poca ciencia que los quieren defender, y la razon
dellos es esta. Los verdaderos doctores de medicina dicen que
assi como en diversas especies de criaturas corporales, ay diuer-
sas virtudes y propiedades, dellas manifestas dellas ocultas,
assi en diuersas complexiones de hombres ay diuersas virtudes
y propiedades naturales par hazer algunos efectos de curar en-
fermedades, y aun de hazer enfermar a los hombres, y estas vir-
tudes se muestra la por experiencia de los efectos, y pues que mu-
chas vezes vemos ala experiencia que los saludadores con su
salina y aliento, con su tocamiento sanan de algunas enferme-
dades, especialmente del mal de la rana del coracon, es señal q̃
ellos tienen virtud natural en su salina y aliento, tocamiento.

R: spue-
sta. j.

¶ A esta razon respondimos en el cap. vii. mas para mejor de-
claracion dezimos que esta manera de defender a los saludado-
res es al reues de lo que ellos dicen de si mismos, que ellos no di-
zen que su virtud es natural sino que es gracia natural de Dios
y de sancta Catalina, y. f. Quierria: y para esto ensenan la rue-
da figurada en su carne, luego esta razón concuerda con lo que di-
gen los saludadores.

segunda.

¶ La segunda que la experiencia no basta prouar la virtud de los
saludadores, como hemos dicho de los en salmos y nominas.

Porque mirando ala experiencia todas supersticiones, y vani-
dades, se prouaria ser naturales y licitas q̃ es manifesta mentira.

tercera.

¶ El. iij. dezimos que es falsa la conparacion de las propie-
dades diuersas de pernas, y piedras: por las otras animalias,
y a las diuersas complexiones de los hombres. Porque en las o-
tras criaturas las propiedades naturales son diuersas, por
que ellas son de especie y natura diferentes como el Ruybarbo
y Calabaza y Leon, Lobo y asno de las otras criaturas natura-
les. Luego la natural propiedad de los hombres en todos es
vna, aun que en vnos mas que en otros. Y assi la natural pro-
piedad de la salina de vn hombre es la misma que la salina de o-
tro qualquiera. Esto parece por sentençia de los sabios medi-
cos

cos que dicen, que la salua de qualquier hombre aya cosa para las sarnillas y llagas: contra las poncoñas y culebras y alacranes: y de otros animales: aun que esta virtud natural de la salua no se muestre y gual en todos los hombres. Luego cosa fingida es poner alguna virtud natural en el saluador: que no la tengan los otros hombres.

¶ El. iiii. dezimos, que aunque alguno concediesse virtud natural secreta en los saluadores, mas cō ella no se puede defender de ellos hagan todos las cosas que vemos que hazen, y aduenan cosas passadas, y otras que han de venir por casos fortuitos, tomá una barra de hierro ardiendo, y entrá en el hombre, y otras cosas saludá de leyes cō la vista, y cō palabras, los ganados, sin vntar les con salina. &c. ¶ El. v. es cierto que ninguna virtud natural puede hazer su operacion de subito en vn momento: porq̃ ha menester algun tiempo, en que poco a poco vaya alterando: y venciendo la mala qualidad contraria, mas los saluadores de subito dicen que sanan cō su salua, y tocamiento, y aliento cō sola vna vez que tocan al hōbre. ¶ Estas pocas razones bastan para declarar al pueblo quan falsas son las vanidades y hechizarias entre los christianos. ¶ Los otros señores letrados por esto mi obrezilla, tomaran motiue y ocasiō para añadir muchas mas razones, por donde se confundan esta supersticiones de España, porque estas quitadas, ella seria la mas limpia y firme en las cosas de la fe que aya en la Europa.

¶ Deo gracias.

Quarta

Quinto.

bayer con cumos y aseptes de cierta manera confacionados.

Argumē
to de los
saluda-
dores.

¶ El. ij. Porque son aduinos que dicen las cosas passadas y las que han de venir: porque fingen que tienen virtud en la salina, y aliento y tocamiento de sus manos, que en los en bapmientos y aduincaciones que bazen y dicen, todos los letrados los reprian por malos y supersticiosos. y c. Ap algunos medicos y theologos de poca mucha ciencia que los quieren defender, y la razon de ellos es esta. Los verdaderos doctores de medicina dicen que assi como en diversas especies de criaturas corporales, ay diuersas virtudes y propiedades, de las manifestadas de las ocultas, assi en diuersas complexiones de hombres ay diuersas virtudes y propiedades naturales par hazer algunos efectos de curar en fermedades, y aun de hazer enfermar a los hombres, y estas virtudes se muestrā la por experiencia de los efectos, y pues que muchas vezes vemos ala experiencia que los saludadores con su salina y aliento, con su tocamiento sanan de algunas enfermedades, especialmente del mal de la rana del coraçon, es señal q̃ ellos tienen virtud natural en su salina y aliento, tocamiento.

R. spue-
Ra. j.

segūda .

¶ A esta razon por respondimos en el cap. vii. mas para mejor declaracion dezimos que esta manera de defender a los saludadores es al reues de lo que ellos dicen de si mismos, que ellos no dicen que su virtud es natural sino que es gracia natural de Dios y de sancta Catalina, y. f. Quiteria: y para esto ensenan la rueda figurada en su carne, luego esta razón concuerda con lo que dicen los saludadores.

tercera.

¶ La segunda que la experiencia no basta prouar la virtud de los saludadores, como hemos dicho de los en salmos y nominas. Porque mirando ala experiencia todas supersticiones, y vanidad es, se prouaria ser naturales y licitas q̃ es manifesta mētra. ¶ El. iij. dezimos que es falsa la conperacion de las propiedades diuersas de pernas, y piedras: y de las otras animalias, y a las diuersas complexiones de los hombres. Porque en las otras criaturas las propiedades naturales son diuersas, por que ellas son de especie y natura diferentes como el Ruybarbo y Calabaca y Leon, Lobo y anfi de las otras criaturas naturales. Luego la natural propiedad de los hombres en todos es vna, aun que en vnos mas que en otros. Y assi la natural propiedad de la salina de vn hombre es la misma que la salina de otro qualquiera. Esto parece por sentençia de los sabios medi-
cos

cos que dicen, que la salua de qualquier hombre aya cosa para las farnillas y llagas: contra las poncoñas y culebras y alacrances: y de otros animales: aun que esta virtud natural de la salua no se muestre y gual en todos los hombres. Luego cosa fingida es poner alguna virtud natural en el saluador: que no la tengan los otros hombres.

¶ El. iiii. dezimos, que aunque alguno concedieffe virtud natural secreta en los saluadores, mas cō ella no se puede defender dellos hagan todas las cosas que vemos que hacen, y aduenan cosas passadas, y otras que han de venir por casos fortuitos, tomá vna barra o bierro ardiendo, y entrá en el hombre, y otras cosas saludá de leyes cō la vista, y cō palabras, los ganados, sin vntar les con salina. y c. ¶ El. v. es cierto que ninguna virtud natural puede hazer su operacion de subito en vn momento: porq̃ ha menester algun tiempo, en que poco a poco vaya alterando: y venciendo la mala qualidad contraria, mas los saluadores de subito dicen que sanan cō su salua, y tocamiento, y aliento cō sola vna vez que tocan al hombre. ¶ Estas pocas razones bastan para declarar al pueblo quan falsas son las vanidades y hechizarias entre los christianos. ¶ Los otros señores letrados por esto mi obrezilla, tomaran motiue y ocasiō para añadir muchas mas razones, por donde se confundan esta supersticiones de España, porque estas quitadas, ella seria la mas limpia y firme en las cosas de la fe que aya en la Europa.

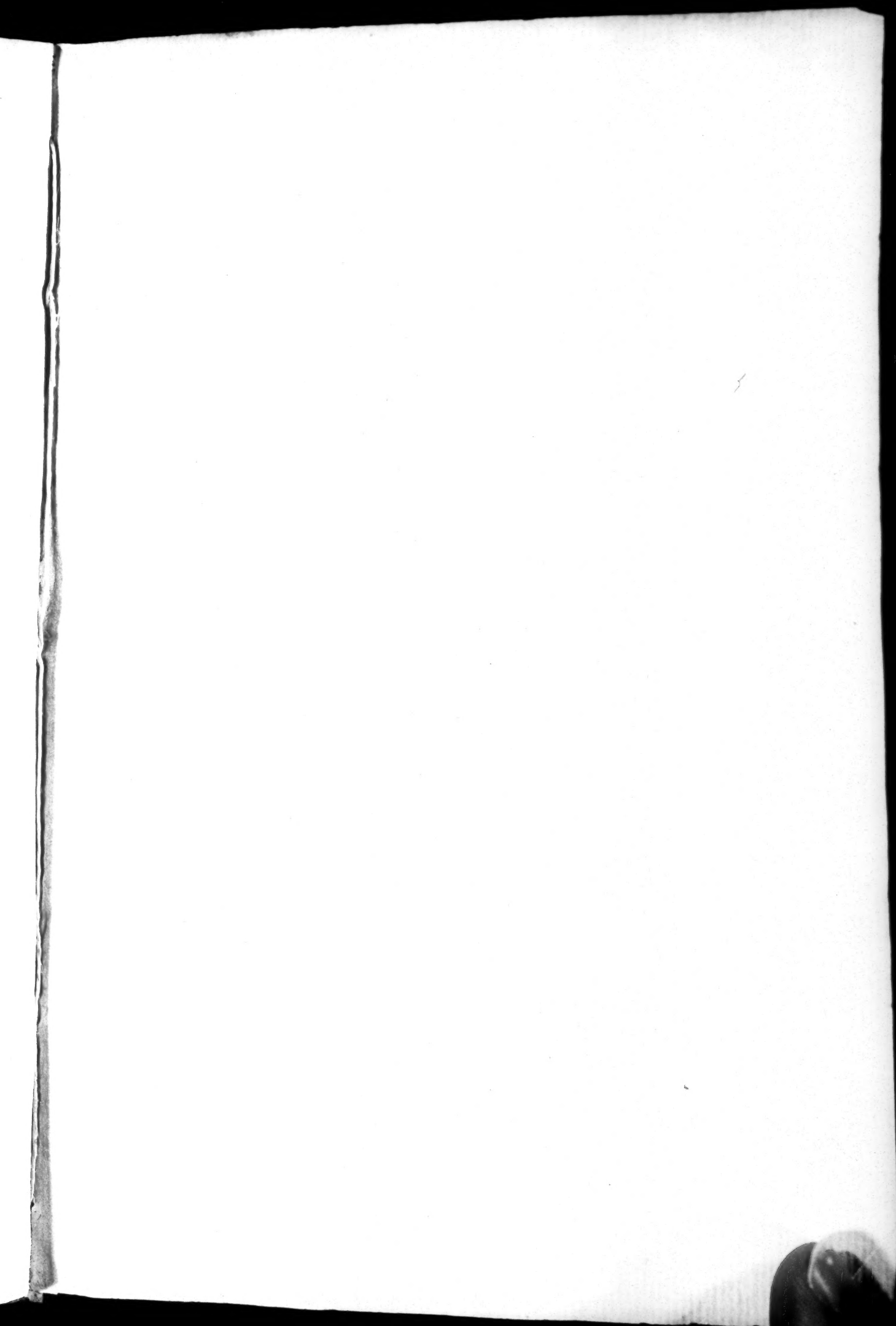
¶ Deo gracias.

Quarta

Quinto.



2012



P.W.L.

from above

Cost: 15.29

(m. 24)

P.W.L.

from Abbe

Cost: 16.29

(m. 24)